

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
AREA DE ANTROPOLOGÍA

**“Ser mujer en La Lupita:
Una interpretación antropológica de la identidad de género.
Comunidad La Lupita,
Santo Domingo, Suchitepéquez”**

ANA LUCÍA HERNÁNDEZ CORDERO

Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C.A., septiembre de 2004.

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
AREA DE ANTROPOLOGÍA**

**“Ser mujer en La Lupita:
Una interpretación antropológica de la identidad de género.
Comunidad La Lupita,
Santo Domingo, Suchitepéquez”**

TESIS

Presentada por:

ANA LUCÍA HERNÁNDEZ CORDERO

Previo a conferírsele el Grado Académico de:

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA

**Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C.A., septiembre de 2004.**

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
AREA DE ANTROPOLOGÍA**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Dr. Luis Alfonso Leal Monterroso
SECRETARIO: Dr. Carlos Enrique Mazariegos

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR: Lic. Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO: Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTOR: Lic. Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO: Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes
Vocal I: Lic. Oscar Rolando Gutiérrez
Vocal II: Mtro. Carlos René García Escobar
Vocal III: Lic. Julio Galicia Díaz
Vocal IV: Est. Luis Domingo Cobar Sáenz
Vocal V: Est. Ingrid Berzabé Serech Pérez

COMITÉ DE TESIS

Doctora Walda Barrios-Klée Ruiz
Licenciada Lesbia Ortiz.
Licenciada Sonia Dalila Gaitán Lara

A mi mamá Tita,
Mónica,
Annie y
Karen.

Las mujeres de mi familia.

Mujer

Un ser que aún no acaba de ser,
no la remota rosa angelical que los poetas
cantaron,
no la maldita bruja que los inquisidores quemaron,
no la temida y deseada prostituta,
no la madre bendita,
no la marchita y burlada solterona,
no la obligada a ser buena,
no la obligada a ser mala,
no la que vive porque la dejan vivir,
no la que debe siempre decir que sí,

un ser que trata de saber quién es
y que empieza a existir.

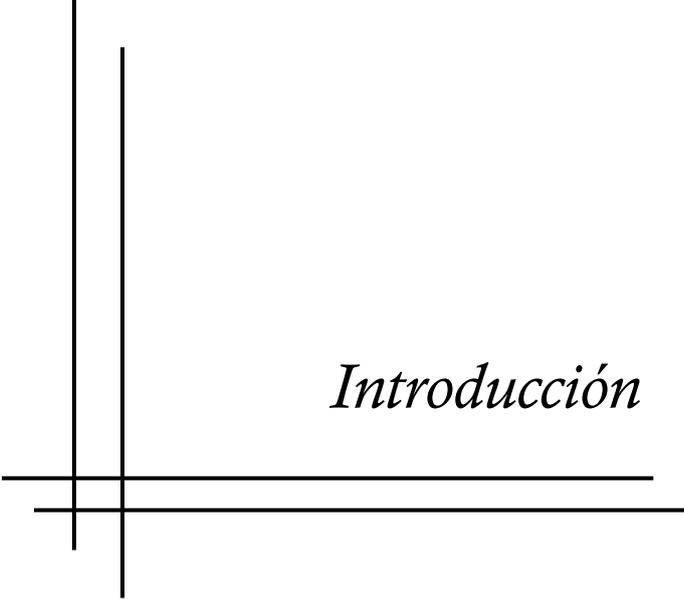
Alaíde Foppa.

Los criterios vertidos
en la presente tesis,
son responsabilidad
exclusiva de la autora.

Índice

<i>Introducción.</i>	1
<i>Capítulo 1</i>	
<i>Consideraciones Metodológicas.</i>	9
1. Referente Teórico-Conceptual	11
Teoría feminista	11
La identidad	30
Elementos constitutivos de la identidad	34
La maternidad	34
El matrimonio	37
El trabajo.	41
Los Estudios de Género en Guatemala	44
2. Metodología	48
Método.	48
Técnicas de Investigación	51
<i>Capítulo 2</i>	
<i>Conociendo a “La Lupita”.</i>	
<i>Un acercamiento Histórico-Etnográfico.</i>	55
1. Antecedentes	59
2. Su historia	65
3. Caracterización del área	70
4. Recursos Naturales	71
5. Población	72
6. Infraestructura	76
7. Cosmovisión	84
8. Organizaciones	85
<i>Capítulo 3</i>	
<i>¿Quién es Madre Tierra?</i>	89
1. Proceso de formación	91
2. Organización	94
3. Proyectos que promueven	101

<i>Capítulo 4</i>	
<i>“Ser Mujer en La Lupita”.</i>	
<i>Interpretación Antropológica de</i>	
<i>la Identidad Genérica.</i>	107
1. La identidad de la mujeres integrantes de	
Madre Tierra.	109
El Matrimonio.	112
La Maternidad.	136
El Trabajo.	144
La Participación.	153
<i>Capítulo 5</i>	
<i>Síntesis Conclusiva del Estudio.</i>	157
1. Conclusiones	159
2. Recomendaciones	164
<i>Bibliografía.</i>	167
<i>Anexos</i>	175



Introducción

Introducción

Como consecuencia del reciente Conflicto Armado Interno en nuestro país, miles de personas se vieron en la necesidad de abandonar sus comunidades de origen, buscando refugio al otro lado de la frontera de Guatemala, en México. Allí, iniciaron una nueva vida que les permitió organizarse de diferentes formas y realizar una serie de actividades en beneficio propio. Sin embargo, la idea de regresar a su patria, siempre estuvo latente en el desarrollo de su vida diaria.

Gracias a diferentes instancias, tanto nacionales como internacionales, se inicia el proceso de retorno, el cual debía ser voluntario, expresado individualmente, organizado, colectivo y en condiciones de seguridad y dignidad. Bajo esas circunstancias se inician los retornos a Guatemala.

La experiencia vivida a lo largo de los años, en los que tuvieron que adaptarse a diferentes formas de vida - dentro del refugio y durante el proceso de retorno-, modificó profundamente su manera de concebir el mundo, provocando cambios en torno a diversos contenidos de su propia vida.

En este contexto, encontramos a la comunidad “La Lupita”, ubicada en el departamento de Suchitepéquez desde el año de 1995, conformada por población retornada; que ha iniciado su proceso de reinserción social en el país.

Esta comunidad cuenta con la presencia de una organización que trabaja con mujeres, quién mantiene el objetivo de abrir espacios de acción, donde ellas sean las protagonistas y se conviertan en sujetas de acción social; esta organización recibe el nombre de “Madre Tierra”.

Las Ciencias Sociales, se han interesado profundamente en el tema del Conflicto Armado y sus consecuencias en la estructura social del país; abordándolo desde diferentes perspectivas de las que sobresalen la económica, la cuestión étnico-nacional y la sociológica. No obstante, los trabajos que abordan las consecuencias de éste a nivel de la identidad desde la visión de género, son bastantes escasos, principalmente en el contexto particular de comunidades retornadas.

La Antropología, se ha propuesto retomar la temática, aportando conocimientos cualitativos, sistematizando e interpretando la experiencia de mujeres que han vivido diversos procesos histórico-sociales, y que han sabido enfrentar los obstáculos de su vida, reformulando una identidad que responda a las nuevas situaciones de su comunidad.

La presente investigación, aborda la temática de la identidad, específicamente la identidad de género de las mujeres de la comunidad de La Lupita, así como los procesos sociales que la han definido y han aportado en la visión crítica de la misma. Básicamente, se basa en un acercamiento etnográfico de la comunidad y la experiencia de las mujeres integrantes de Madre Tierra.

Este estudio tiene como objetivo analizar el tipo de relaciones de género que se dan al interior de las familias y cómo estas determinan la identidad. Como bien se sabe, a partir del reconocimiento de su propia identidad las personas pueden provocar cambios sustantivos, en ese sentido el reconocimiento se logra a partir de la participación en una organización determinada, en este caso la Asociación de Mujeres Madre Tierra.

Las vivencias de las mujeres de La Lupita, están marcadas por las experiencias dentro del refugio y de Madre Tierra, de tal manera que no es posible obviar tales circunstancias de sus vidas, que hacen que su pasado, presente y futuro estén llenos de especificidades, en cuanto a cómo viven su identidad de género.

Para el abordaje de la temática, se empleó, como base metodológica, la teoría feminista, y en especial la relacionada con el análisis de la identidad. El feminismo, como corriente de pensamiento y acción, cuestiona los papeles que son asignados hacia los hombres y las mujeres, y se interesa en promover cambios culturales que afecten las bases de la sociedad, tales como la organización familiar, la distribución del trabajo, la identidad, los derechos ciudadanos, entre otras.

Por lo tanto, desde esta perspectiva, es pertinente el análisis de la identidad de género, intentado dar una explicación de los procesos sociales que han influido en ella, desde la visión de las propias mujeres, permitiendo el acercamiento al cómo construyen sus identidades las mujeres de La Lupita, así como entender el papel que juegan en esa construcción: la maternidad, el matrimonio, el trabajo y la participación.

El presente trabajo se encuentra dividido en cinco capítulos. En el primero se presenta la metodología empleada en la investigación, la cual consiste en el marco teórico que sustenta el estudio, que en este caso es la teoría feminista, así como el proceso empleado en la elaboración de la tesis.

Desde la perspectiva feminista se han elaborado una serie de conceptos y categorías que permiten analizar la realidad desde una mirada más integral. Conceptos como el patriarcado, androcentrismo, género, cautiverios, entre otros, nos indican que dentro de nuestras sociedades

la mayoría de supuestos “naturales”, resultan ser construcciones sociales y culturales, de esta cuenta la identidad es un elemento dinámico y en constante cambio. Por tal razón los elementos que la conforman, son aprendidos y por ende, posibles de transformar. En base a estas anotaciones, la maternidad, el matrimonio, el trabajo y la participación, pueden ser resignificados por las mismas mujeres y redefinir el curso de su propia vida.

Como parte del proceso metodológico, se incluye en un primer momento la revisión bibliográfica, la cual se efectúa como base para la elaboración del marco teórico.

Se empleó el método etnográfico como herramienta básica para un estudio antropológico, sumando a éste, las técnicas de investigación empleadas durante el trabajo de campo: la observación, las entrevistas a profundidad y los grupos focales. Por último se agregan los pasos empleados durante el análisis e interpretación de los datos obtenidos.

El capítulo dos, inicia con los antecedentes históricos que describen brevemente los hechos que marcaron el inicio de un período conflictivo dentro del país y las implicaciones dentro del tejido social, dando como resultado la salida de miles de guatemaltecos que se dirigieron hacia México con el objetivo de salvar sus vidas, regresando a Guatemala después de la firma del Acuerdo del 8 de Octubre, dentro del marco de las negociaciones de Paz.

Posteriormente, se presentan algunos elementos fundamentales de la historia de la comunidad y de la organización Madre Tierra, continuando con datos generales como clima, riquezas naturales, infraestructura y elementos propios de su cosmovisión, datos obtenidos gracias a la memoria colectiva de las mujeres portadoras de cultura. Este capítulo permite tener una imagen reconstruida y general de La Lupita.

En el capítulo tres, se elaboró una breve reseña de Madre Tierra, sus objetivos, organización y actividades actuales, con el propósito de conocer y entender a la asociación.

A continuación se encuentra el capítulo cuatro, en el que se analizan algunos de los elementos que a lo largo de la vida de las mujeres van conformando su identidad, para este estudio, se consideraron los siguientes ejes: la maternidad, el matrimonio, el trabajo y la participación. Principalmente se busca conocer cómo viven y valoran estos elementos las mujeres de La Lupita, y cómo éstos se van recomponiendo y resignificando, en lo que es la identidad.

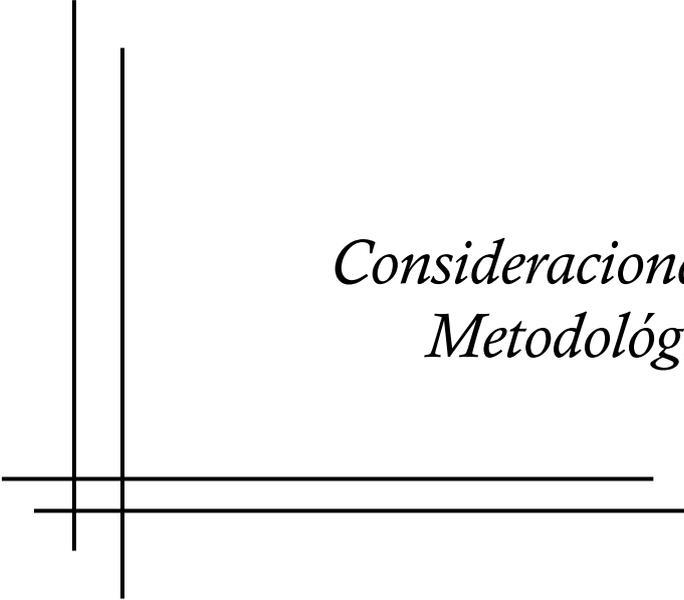
Para concluir con el estudio en el capítulo cinco, se plasman algunas conclusiones a las que llegué después de la elaboración de la tesis, reflexiones que pretenden aportar para el debate en torno a la teoría feminista y la antropología en Guatemala.

El anexo que se encuentra al final de la investigación contiene los instrumentos empleados durante el trabajo de campo, cuadros de ordenamiento y análisis de la información, encontrándose en último lugar el perfil de las entrevistadas.

Para terminar, quisiera agradecer a las mujeres de La Lupita y Madre Tierra, especialmente a Raquel Vásquez, María Tránsito Pérez, Dominga Montejo, Magnolia López y Ramona Leal, por haber confiado en mí, compartiendo sus experiencias que están llenas de riqueza, así como sus sueños y esperanzas; ya que sin ellas este trabajo no estaría terminado. Considero que esta investigación es un pequeño aporte para visibilizar la gran labor que a lo largo de tantos años vienen desarrollando muchas mujeres en el país, a ellas y a todas las mujeres de La Lupita mil gracias.

Así mismo, aprovecho este espacio para reconocer el apoyo y la ayuda que me brindó el Instituto de Estudios Interétnicos y el Programa de ayuda becaria Maya Competence Building de Noruega, así como mi más sincero agradecimiento a la Dra. Walda Barrios-Klée y a la Dra. María Teresa Mosquera Saravia, por asesorarme, guiarme y aconsejarme sabiamente en la elaboración de la presente tesis, principalmente porque considero que este es el primer paso para insertarme en el maravilloso mundo de la investigación, y sin ellas eso no sería posible.

Solo me resta agradecer a mi familia y amigos que siempre han estado cerca de mi, especialmente a mi papá Raúl y mi mamá Tita, a mis hermanos Estuardo, Annie, Mónica, Juan Carlos, Guille y a mis queridos sobrinos José Pablo, Karen y la bebita que viene en camino, gracias por su apoyo en todo momento.



*Consideraciones
Metodológicas*

Capítulo 1

Consideraciones Metodológicas

1. Acercamiento Teórico-Conceptual

Teoría Feminista

La Antropología y la Sociología se han interesado profundamente en el tema de la identidad, abordándola desde diferentes perspectivas, analizándola como identidad étnica, cultural, colectiva y de género, ésta última desde el feminismo.

En este trabajo de investigación el tema de la identidad de género se aproxima desde la teoría feminista, la cual permite visibilizar el papel que juegan las mujeres dentro de la sociedad, y cómo a partir de su condición y su posición establecen relaciones de poder.

La teoría feminista se desprende del gran movimiento social del feminismo, y posee tres características esenciales:

- Reconoce la discriminación de la mujer.
- Identifica las causas culturales y biológicas que promueven esa discriminación.
- Mantiene un interés en elaborar propuestas y acciones para superarla.

Esta teoría ha ido desarrollándose a lo largo de los años, principalmente por mujeres militantes del movimiento feminista y por los avances de las ciencias sociales en cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres.

Según Enrique Gomáriz la teoría feminista es “el estudio sistemático de la condición de las mujeres, su papel en la sociedad humana y las vías para lograr su emancipación”. (Gomáriz, 1992: 89)

En otras palabras, el feminismo se divide en un enfoque teórico y en un movimiento social. Desde ambas posiciones se ha producido literatura referente al tema, que dan cuenta del origen de la subordinación de las mujeres, su posición dentro de la sociedad y, en los últimos tiempos, han propuesto alternativas teóricas para analizar la realidad en que vivimos.

El feminismo, como corriente de pensamiento y acción:

- Propugna un cambio cultural basado en la modificación de las relaciones entre los sexos.
- Cuestiona los lugares y roles asignados a hombres y mujeres.
- Busca cambios que afecten las bases de la sociedad:
 - Organización familiar.
 - Distribución del trabajo.
 - Ejercicio del poder.
 - Identidad.

Los movimientos sociales que buscaban defender los derechos de las mujeres, que generalmente estaban liderados por las mismas mujeres, se inician a principios del siglo XIX. Sin embargo, dentro de la periodización que elabora Gomáriz¹, la Revolución Francesa es concebida como el punto de arranque del movimiento feminista: “no podría hablarse de feminismo antes de aquella coyuntura histórica que dio lugar al concepto: aquella en que todo individuo adquiriría la capacidad de ser sujeto de derechos” (Gomáriz, 1992: 85)

¹ Para ampliar la información, ver Enrique Gomáriz. Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas: periodización y perspectivas, 1992.

Teniendo como punto de partida la Revolución Francesa, en la que sobresalió la participación de las mujeres, podemos encontrar seis periodos en los que el movimiento feminista ha ido evolucionando en cuanto a sus fundamentos teóricos y sus propuestas de cambio social.

Periodización de los Estudios de Género²

La Ilustración y la Revolución Francesa (siglos XVII y XVIII).

El período comprendido entre el Renacimiento y la Revolución Francesa, marca el inicio de las luchas feministas que reivindicaban los derechos de las mujeres, cuestionando si el lugar que ocupan las mujeres en el mundo es un destino divino y natural, o se puede cambiar.

Surge la conciencia de la existencia de los dos ámbitos de la sociedad el privado y el público, el privado en el que se desarrollan las mujeres y el lugar conocido como la cuna de la opresión y subordinación de las mujeres; el público exclusivo de los hombres, al que definitivamente las mujeres no pueden ni deben entrar.

Se da una importante participación de mujeres que creyeron en la Revolución Francesa luchando por demostrar la opresión que vivían y alcanzar el grado de ciudadanas con derechos. Entre los escritos que sobresalen se encuentran en 1791 *La Declaración Universal de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana*, de Olympe de Gouges y en 1792 *Vindicación de los Derechos de la Mujer*, de Mary Wollstonecraft.

Con base al legado dejado por las primeras feministas, el feminismo intenta deconstruir el paradigma de la ilustración, promoviendo un nuevo sistema de ideas.

² Esta periodización se presenta según la elaborada por Gomáriz, 1992, con algunos agregados míos.

La formulación del pensamiento social clásico (siglo XIX).

En la primera mitad del siglo XIX, desde diferentes perspectivas ya sea en el plano de lo político, académico o religioso, surgen posturas que consideran la inferioridad de la mujer como inherente a su naturaleza, y que promueven prácticas de exclusión hacia las mujeres.

La teoría social de esta época se basa en los postulados de la corriente evolucionista, en la que Darwin es su principal precursor. El evolucionismo, a pesar de que la participación de las mujeres fue tan significativa en los movimientos sociales, manifestaba a través de diversos planteamientos, la inferioridad y subordinación de la mujer.

Sin embargo, existen algunas participaciones valiosas en diferentes campos como la literatura, la matemática, ciencias físicas y sociales. Entre las más sobresalientes se puede mencionar, la creación del periódico *La Voix des Femmes* en 1848, de Eugénie Noboyet, el escrito de Flora Tristán *Unión Obrera* en 1843, que plantea la necesidad de la educación como precedente para el derecho al trabajo; y la economista Harriet Taylor que defiende el derecho a la educación y el trabajo.

En 1861 Johan Jacob Bachofen publica su obra *Derecho Materno*, en la que sostiene la existencia de un matriarcado, basado en el derecho de la madre, que él denomina Ginecocracia y lo sitúa en un estadio de la evolución humana anterior al patriarcado. En ese sentido, se puede considerar a Bachofen como uno de los precursores de la antropología, en abordar el tema de las mujeres.

Sufragismo y las Ciencias Sociales (1880-1940).

En las dos últimas décadas del siglo XIX, las mujeres empiezan a articularse en organizaciones sufragistas que exigían los derechos ciudadanos para la población femenina, especialmente el derecho al voto. En 1888 es celebrada en Washington la primera convención

fundadora del International Council of Women (ICW), momento crucial, considerado como la cuna del movimiento feminista.

A principios de los años 20, se consigue el voto en la mayoría de los países occidentales. En ese período encontramos a mujeres destacadas por su participación como activistas en movimientos revolucionarios, entre las que podemos mencionar: Rosa Luxemburgo, Alejandra Kollontai y Clara Zetkin.

Dentro de esta coyuntura, se da el cambio de siglo y con éste, aparecen diversas escuelas de las ciencias sociales que desde diferentes enfoques se aproximan al tema de la diferenciación sexual. Dentro de este contexto, la antropología la aborda desde el análisis de la familia y el matrimonio, que identifica como el lugar donde se consolida los roles de la mujer y el hombre. Se destacan los estudios elaborados por Bronislaw Malinowski, que se interesa por la tesis de la familia monogámica y plantea la apertura sexual desde la infancia.

Fase clásica de la reflexión feminista (1940-1965).

A partir del fin de la segunda guerra mundial, se promueve una práctica de no discriminación por raza, sexo o nacionalidad. La creación de la ONU y su declaración de los Derechos Humanos, impulsan el proceso que buscaba otorgarles el voto a las mujeres en los países occidentales que hacían falta, así como a algunos países de América Latina.

En 1949, Simone de Beauvoir publica el libro *El Segundo Sexo*, el cual giraba entorno al planteamiento de que la identidad de las mujeres se construye social y culturalmente, el libro se resumían en la famosa frase: “no se nace mujer, llega uno a serlo”. La obra de Beauvoir se convierte en un clásico del feminismo, y con éste se inicia el verdadero proceso de las reivindicaciones de todas las mujeres.

Así mismo, la teoría social, aborda la cuestión de género pero sin un enfoque feminista. Desde la sociología, el padre del funcionalismo Talcott Parsons, con su obra *Familia, socialización y el proceso de interacción*, publicada en 1955, se acerca al tema de la familia, determinando la existencia de roles femeninos y masculinos, planteando que el papel que cumple la familia dentro de la sociedad es el de mantener la estabilidad social, sin importar las desigualdades que se dieran dentro de ella.

Claude Lévi-Strauss, creador del Estructuralismo Francés, se introduce en la temática con su obra *Las Estructuras Elementales de Parentesco*, en 1949. En esta, Lévi-Strauss analiza la prohibición del incesto como una forma de garantizar la comunicación y el intercambio de mujeres entre los diferentes grupos, y ve en ello el paso de la naturaleza a la cultura.

La antropóloga Margaret Mead, por medio de sus investigaciones. Principalmente con sus libros publicados el primero en 1955: *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*, y el segundo en 1961 *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, confirma que las identidades de los hombres y las mujeres, tanto los roles que deben desempeñar como las conductas permitidas, están determinadas por la cultura.

La reflexión del nuevo feminismo (1965-1979).

A mediados de los sesenta, acontecen diferentes eventos, se logra la igualdad en el acceso a la educación y aparece la píldora anticonceptiva como el medio para controlar la natalidad, esto lleva a “la separación entre la reproducción y la sexualidad” (Gomáriz, 1992: 95), siendo éstos los que dan lugar al surgimiento del llamado “Nuevo Feminismo”.

Durante esta época, en 1970, Kate Millet publica: *Política Sexual*, dando inicio a la teoría feminista radical. Al mismo tiempo surgen las

corrientes izquierdas del feminismo, siendo Juliet Mitchell y Sheila Rowbotham sus principales exponentes.

Dentro de la academia, el tema de la diferencia sexual se aborda principalmente desde la biología y la etología, centrandó su interés en el análisis del origen de la diferenciación.

Dentro de ese contexto y, a partir de los resultados obtenidos en las investigaciones de diferentes biólogos y etólogos, en la mitad de la década de los setenta se conforma el denominado “Feminismo de la Diferencia”, argumentando que precisamente las diferencias es lo que nos hace seres humanos valiosos.

En 1975, Claude Meillassoux, publica *Mujeres, graneros y capitales*, en el que aborda los temas de economía doméstica, trabajo doméstico, trabajo femenino, migración y capitalismo.

Este periodo termina con un movimiento social ligeramente desarticulado con poca capacidad de movilizar. Sin embargo, se alcanzan algunos logros importantes: la aprobación en 1979 de la “Convención sobre la eliminación de toda forma de discriminación contra la mujer” a cargo de Naciones Unidas, y la incorporación paulatina de los departamentos de estudios de la mujer en universidades e instituciones académicas, en diferentes países del norte.

La teoría de género (80´s).

Durante esta década, la teoría de género se consolida. Teresita de Barbieri identifica tres enfoques en el desarrollo de la misma (Gomáriz, 1992: 96-07):

- *La concepción del género como un sistema jerarquizado de status o prestigio social.* Se trata de una perspectiva que mantiene vínculos con el funcionalismo sociológico y que da mayor peso a

la socialización como aprendizaje de papeles que se repiten a lo largo de la vida. Dentro de este enfoque el trabajo de Nancy Chodorow sobre la maternidad, *La reproducción de la maternidad: psicoanálisis y sociología del género*, publicado en 1978, es uno de los más importantes.

- *La división social del trabajo, como el principal propulsor de la desigualdad social genérica.* Este enfoque se basa en las investigaciones dentro del campo laboral, como la inserción de mano de obra femenina, la participación sindical de mujeres trabajadoras, etc.; siendo éstas desde una perspectiva marxista. Estas investigaciones tienen como su principal exponente a la francesa Danielle Kergoat.
- *La tercera orientación, plantea que los sistemas de género, son sistemas de poder.* Este enfoque se basa en la propuesta de Gayle Rubin y su sistema sexo/género.

Rubin plantea que como construcción cultural, los sistemas sexo-género, implican un conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que se elaboran en las sociedades, a partir de la diferencia anatómica y fisiológica. Este análisis aborda las relaciones que se dan entre los fenómenos sociales, en este caso las mujeres y los varones.

Es así como estas tres orientaciones marcaron el rumbo de los estudios de género en la década de los ochenta.

Como consecuencia de los sucesos acontecidos en el pasado, la década de los años ochenta se enfrenta a un movimiento social feminista dividido: en Europa presenta una fuerte crisis organizativa, mientras que en América Latina crece y se desarrolla pausadamente. A pesar de

ello, la reflexión académica feminista se mantiene y se fortalece, principalmente desde las universidades.

Periodización de los Estudios de Género

	Ilustración y Revolución Liberal (Siglos XVII y XVIII)	Formulación del Pensamiento Social Clásico (Siglo XIX)	Sufragismo y Ciencias Sociales. (1880-1940)	Fase Clásica de la Reflexión Feminista (1940-1965)	Reflexión Del Nuevo Feminismo (1965-1979)	Teoría De Género (Años 80)
Autores Ciencias Humanas	Locke Rousseau Condorcet	Comte Saint Simon Marx y Engels J. Stuart Mill	T. Veblen Weber Freud.	Parsons Levi-Strauss Margaret Mead	Marcuse Foucault Lorenz	W. Farell M. Kimmel Robert Bly
Autoras feministas	Marie de Sourbay Olympe de Gouges Mary Wollstonecraft	Flora Tristán Harriet Taylor Jeanne Deroin	Virginia Woolf Alejandra Kollontai	Simone de Beavour Betty Friedan	Kate Millet S. Firestone Juliet Mitchell Sheila Rowbotham	Nancy Chodorow D. Kergoat Ch. Delphy Gayle Rubin
Ideas Fuerza Autores Ciencias Humanas	Inferioridad femenina versus educación de las mujeres	Mujer subordinada y familia como factores de estabilidad social.	Mujer emancipada. Familia y patriarcado. Sexualidad femenina.	Roles sexuales, parentesco.	Sexualidad y poder. Biología e instintos.	Construcción social de la masculinidad.
Ideas Fuerza Autoras Feministas	Ciudadanas con plenos derechos.	Derecho de las mujeres al trabajo y la educación.	Derechos civiles planos y en especial al voto.	Ciudadanas pero de segunda clase.	Teoría del patriarcado, política sexual.	Feminismo de la diferencias. Teoría de género.
Evolución del movimiento Social.	Mujeres participando en revoluciones políticas.	Mujeres en el movimiento obrero y procesos políticos.	Sufragismo, pacifismo y movimiento obrero.	Mujeres en partidos políticos.	Nuevo feminismo de masas.	Crisis del movimiento feminista en el Norte y extensión a A.L.

Fuente. Enrique Gomáriz, 1996.

Según Walda Barrios (2001: 2) el movimiento feminista se divide en tres grandes momentos:

- El sufragismo o la lucha por derechos ciudadanos.

Este período se caracteriza por las luchas de las mujeres en ser reconocidas como ciudadanas, reconocimiento que les daría el derecho al voto, inicia a mediados del siglo XIX y culmina aproximadamente en la mitad del XX. Este movimiento es liderado por mujeres que pertenecían a la burguesía.

- La lucha por el trabajo en igualdad de condiciones.

Esta lucha es totalmente de carácter laboral, y es impulsada por las feministas socialistas. Su planteamiento rezaba que a igual trabajo igual salario.

- Mujer sujeta social o la lucha por el derecho a la autonomía.

A partir de los dos momentos anteriormente señalados, las luchas feministas se tornan más hacia lo que significaba ser mujer en ese entonces. Inicia en la década de los 60's, principalmente a partir del "movimiento de mayo del 68". En este periodo "las mujeres reivindicaban el derecho sobre sus cuerpos, la sexualidad desvinculada de la maternidad, el uso de anticonceptivos, el derecho al aborto cuando se enfrentan a un embarazo no deseado, la autodeterminación y una multiplicidad de demandas que van más allá de los planteamientos ciudadanos, laborales" (Barrios, 2001: 5).

Cada uno de estos momentos, marcan los intereses principales en los que giraba el movimiento social feminista. Intereses que principian con la búsqueda de espacios públicos como el derecho al voto y al trabajo, hasta llegar a la reivindicación de los derechos integrales de la mujer que buscaban su autonomía total.

Si bien estas luchas se plantean dentro del movimiento, es gracias a los escritos de varias mujeres que estas reflexiones pasan a formar parte de reivindicaciones sociales. Sin embargo es necesario anotar que a la par de las acciones que dirigía el movimiento feminista, dentro de los espacios eminentemente académicos se inicia una reflexión que permite la sistematización y evolución de la teoría como tal. En ese sentido podemos encontrar tres períodos que marcaron el desarrollo de los estudios de género dentro de la teoría social:

- Estudios de la mujer:

Consiste en investigaciones de descripción, denuncia y crítica de la situación de opresión, subordinación y dominación en que viven las mujeres. A pesar de que estos estudios fueron fuertemente criticados por no ser propositivos, influyeron enormemente al dar a conocer las realidades de las mujeres en diferentes momentos y lugares del mundo. Entre los cuales se puede mencionar los trabajos de Gayle Rubin *El tráfico de mujeres: nota sobre la "economía política" del sexo*, 1975; y Kate Millet *Política sexual*, 1970.

- Antropología y sociología de la mujer:

A partir de los resultados obtenidos con "los estudios de la mujer", la Antropología y la Sociología se apropian de la temática introduciéndola en sus disciplinas. En este sentido, se efectúa una revalidación del espacio cotidiano y los sentimientos, así como tratar de visibilizar los aportes de las mujeres a nivel político, económico, cultural y social.

En este período que presentan estudios en los que la mujer es el eje principal, lo cual les da la característica de antropología o sociología de la mujer, "Su segundo sexo³ es una verdadera antropología de la mujer, porque el núcleo mismo de investigación es la mujer, conceptualizada desde una perspectiva histórica y cultural". (Lagarde, 1997a: 68).

En ese sentido encontramos a diversas autoras como Henrietta L. Moore *Antropología y Feminismo*, 1996; Marta Lamas *La antropología feminista y la categoría de género*, 1986 y *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, 1996; Olivia Harris *La unidad doméstica como una unidad natural*, 1986; Teresita de Barbieri *Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica*, 1992; entre otras.

Así mismo, Marcela Lagarde presenta su texto *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas, locas*. (1997), en el que

³ De Simone de Beauvoir, 1949.

dedica el primer capítulo para aclarar el por qué de una *antropología de la mujer*, y en él la autora introduce la categoría de “cautiverio”, que lo define como un estado socialmente designado para las mujeres, que perpetúa la condición de segunda categoría.

- Estudios de género:

Se proponen investigaciones que incluyan a hombres y mujeres, las relaciones que se dan entre ambos, y la importancia del poder en las mismas. A partir de estas reflexiones surge el concepto *empoderamiento*, el cual se define como el proceso interno que deben experimentar todas las mujeres, para llegar a una situación de autonomía e independencia en todo sentido.

El término empoderamiento se deriva del vocablo inglés empowerment, y María Eugenia Solís lo define como “Término acuñado por el movimiento feminista y de mujeres para describir el proceso de toma de conciencia de género, su consecuente toma de posición con respecto al poder ejercido por las sociedades patriarcales y el accionar personal y colectivo para apropiarse, asumir el ejercicio del poder, reconstruyendo sus formas actuales y la búsqueda de formas alternativas para su concepción y ejercicio” (Solís en Barrios, 2001: 6)

Para esta etapa sobresalen los estudios de masculinidad y familia. En los primeros encontramos a Mathew Gutmann con sus libros *The Meanings of Macho. To be a Man in Mexico City*, 1996 y *Trafficking in Men: The Anthropology of Masculinity*, 1997; y a Agustín Escobar con *Los hombres y sus historias. Un acercamiento cualitativo al trabajo, el género y la identidad en México*, 1996.

Con el segundo tema, las familias y los hogares, sobresalen los trabajos de Orlandina de Oliveira *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, 1989, y Mercedes González de la Rocha *Divergencias del modelo tradicional. Hogares de jefatura femenina en América Latina*, 1999.

Durante cada uno de estos momentos, este proceso de reflexión académica ha permitido la creación de conceptos y categorías para el análisis de las relaciones entre hombres y mujeres, sus diferencias y lo que eso significa socialmente.

En primer lugar el feminismo propone la categoría de patriarcado, definiéndolo como un conjunto de relaciones a través de las cuales los hombres asumen el control del poder político y social sobre las mujeres y las minorías sociales.

Alda Facio define el patriarcado como “un término que se utiliza de distintas maneras, para definir la ideología y estructuras institucionales que mantienen la opresión de las mujeres. Es un sistema que se origina en la familia dominada por el padre...” (Facio, 1982: 26)

En ese sentido, vamos a entender el término como una organización social, en la que por medio de diferentes mecanismos se determina la superioridad de los hombres sobre las mujeres, estableciendo y regulando los roles que desempeñan cada persona de acuerdo a su sexo.

Dentro del sistema patriarcal, se constituye el androcentrismo, que se entiende como “la corriente de pensamiento que exalta la figura del hombre y sus valores, imponiendo la supremacía del macho en la sociedad”. (Prada en Aguilar, 1994: 15).

Por otro lado, Facio plantea que el androcentrismo “consiste en ver el mundo desde lo masculino, tomando al varón de la especie como parámetro o modelo de lo humano”. (Facio, 1982: 23)

En base a estas definiciones, podemos concluir que el concepto lo entendemos como una perspectiva que antepone la visión masculina para el análisis de la realidad.

De tal manera que viviendo dentro del sistema patriarcal en el que prevalece una visión androcéntrica, el sexo y el género adquieren una importancia fundamental en las relaciones de poder, valorizando al varón más que a la mujer.

Para profundizar sobre esto vamos a definir primeramente qué entendemos por cada uno de estos términos y la relación que se da entre ambos. El sexo es entendido como las características físicas, biológicas, anatómicas y fisiológicas de los seres humanos que los definen como macho y hembra. Que se reconoce a partir de datos corporales genitales; es una construcción natural, con la que se nace.

Es el conjunto de órganos genitales y de características anatómicas y fisiológicas que individualizan la distinción entre los machos y las hembras. Para poder determinar el sexo se deben de probar los siguientes elementos físicos: cromosomas, genitales externos, genitales internos, gónadas, estados hormonales, y caracteres sexuales secundarios, es así como el sexo de una persona está determinado por la suma de todas estas cualidades.

En este sentido, se habla del sexo biológico, pero aún no se trata de una entidad autónoma sino integrada por un cierto número de componentes discretos. Para Cazés (en INAP, 2002), el sexo representa tres dimensiones relacionadas entre ellas, cada uno con su propio movimiento, y las tres vinculadas en dinámicas con características diferentes a lo largo de la vida de las personas. Es decir, que las diferencias entre sexo masculino y sexo femenino, se reducen a aspectos netamente biológicos.

Mientras que género lo vemos como el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas asignadas a las personas en forma diferenciada de acuerdo al sexo que pertenecen.

Refiere diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres por razones sociales y culturales. Estas diferencias se manifiestan por los roles (reproductivo y productivo), que cada uno desempeña en la sociedad, las responsabilidades, conocimiento local, necesidades, prioridades relacionadas con el acceso, manejo, uso y control de recursos.

De tal manera que sexo y género no son sinónimos, sin embargo están íntimamente relacionados dentro de lo que Gayle Rubin (1986) denominó Sistema Sexo/Género, en el cuál ella plantea la diferencia que existe entre los dos términos y lo define como la transformación de las diferencias biológicas en diferencias sociales, llevando estas a la opresión y subordinación de las mujeres.

A partir de lo anterior, nos damos cuenta que todos los seres humanos aprendemos a ser mujeres y a ser hombres, basándonos en lo que dicta la sociedad y los roles que están establecidos para cada quién.

De esta cuenta, la identidad se construye a partir de modelos, que se interiorizan por medio de procesos de socialización, tal como lo dijo Simone de Beauvoir “no se nace mujer, una llega hacerlo. Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana. La civilización en conjunto es quien elabora este producto intermedio entre el macho castrado al que se le califica como femenino” (Beauvoir, 1999: 207)

Al mismo tiempo, los hombres igualmente aprenden a serlo. Emma Chirix afirma que “la sociedad impone un modelo de cómo “debe ser

hombre”, “de la masculinidad” y sobre este marco cada hombre en dependencia con su condición socioeconómica y pertenencia étnica, desarrolla su propia identidad masculina” (Chirix, 1997: 3)

Lo anterior nos lleva a plantear que la construcción de las identidades debe ser entendida como un proceso social e histórico, en el que se conjugan diferentes factores.

Para entrar en el tema de la identidad debemos aclarar que ésta se entiende como el conjunto de mecanismos conscientes e inconscientes que cada persona internaliza; formas específicas de pensar, sentir y actuar que definen los roles que desempeñarán a lo largo de su vida.

Se define a partir de elementos que singularizan a los individuos y los hacen específicos, distintos, o por el contrario, semejantes a otros. En efecto, desde el género, la clase o la religión, hasta un simple elemento corporal como el color de pelo, la piel, entre otros, pueden ser elementos que organizan la identidad de las personas.

Marcela Lagarde la define como

“... la experiencia del sujeto en torno a su ser y a su existir. Es heterogénea ya que contiene elementos descriptivos, elementos interpretativos y elementos sin elaborar, puede estar más o menos ligada a la realidad inmediata, es imaginaria, pero es, también mítica y fantástica”. (Lagarde, 1997b: 14)

La identidad como tal, está permeada de procesos dinámicos, de tal manera que no podemos hablar de una sola identidad, sino de identidades mixtas que se transforman y se adaptan según la edad, la clase, el grupo étnico, la pertenencia genérica, entre otros.

En un primer momento la identidad es asignada por los otros y otras, y a partir de la mirada de los demás, es nombrada: hombre o mujer. La

identidad se construye a partir de la experiencia vivida y la interrelación con los otros y otras, quienes, a través de mecanismos de interacción, asignan contenidos de identidad.

El mundo social en el que vivimos se encarga de clasificarnos y ordenarnos según el género de pertenencia. Es por ello que la asignación de género conlleva asignación de características y modos de vida, incluyendo prohibiciones de lo que no se debe hacer y las obligaciones de lo que se espera que hagamos, según el género asignado.

De esta manera, según se haya nacido, hombre o mujer, son asignados los roles a desempeñar, otorgándonos tareas que cumplir y prohibiciones que respetar.

A partir de la identidad asignada, se va construyendo la identidad genérica, que son las formas de sentir, de ser y saber, según se sea hombre o mujer, sus modos de vida y sus existencias están determinados genéricamente. De tal manera que hombres y mujeres están definidos por su condición de género. Estas identidades se conciben como “aleatorias y contradictorias, en movimiento y en transformación permanentes, que sintetizan sus condiciones históricas y su existencia”. (Lagarde, 1997b: 30)

Siguiendo diferentes caminos y en diversas circunstancias las mujeres empiezan a hacer conciencia crítica sobre su condición de género, lo que significa darse cuenta de la situación que se vive, entender los contenidos y mitos fundantes de su identidad genérica, es decir, tomar conciencia de lo que significa ser mujer dentro de la sociedad patriarcal y encontrar la raíz de la subordinación y opresión que sufren las mujeres.

En base a la conciencia crítica de la identidad de género, se puede iniciar un proceso de deconstrucción identitaria, al cual Marcela Lagarde lo define como: “Cambiar profundamente el contenido femenino de nuestra identidad de género y de la identidad de cada una”. (Lagarde, 1997b: 42)

Sin embargo, este camino es lento y requiere de mucho tiempo. Generalmente nos encontramos con mujeres que inicialmente están empezando a conocerse, a darse cuenta de cuál es su identidad de género.

Debido a lo que significa el proceso de deconstrucción identitaria, en Guatemala aún no podemos hablar de dicho proceso, sin embargo sí podemos encontrar grupos de mujeres que se encaminan hacia ese horizonte, trabajando paso a paso, avanzando poco a poco.

Como parte del recorrido de hacer conciencia de la situación que se vive desde la experiencia de ser mujer, se debe tomar en cuenta ciertos conceptos que aclaran la realidad que viven las mujeres en cada uno de sus contextos específicos:

LA CONDICIÓN DE LAS MUJERES: es una construcción histórica, Marcela Lagarde la define como: “el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser (genérico)” (Lagarde, 1997a: 77)

LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES: considera el lugar concreto de una persona en especial, en este caso el lugar de las mujeres a partir de sus circunstancias reales.

“Conjunto de características que tienen las mujeres a partir de su condición genérica, en determinadas circunstancias históricas”. (Lagarde, 1997a: 78)

En base a lo anterior, la identidad de las mujeres se va construyendo en la medida en que se va socializando a la niña dentro de su ámbito de desarrollo.

En ese sentido, nos resulta importante retomar uno de los cuestionamientos que elabora el feminismo, en relación a la visión dicotómica de la realidad en la que divide el espacio público de lo privado. En dicha división social se asigna el ámbito privado o doméstico a las mujeres y el público a los varones. En estos se puede determinar:

1. El tipo de organización familiar.
2. El tipo de relaciones de poder que se dan dentro del hogar.
3. Las redes sociales que han sido establecidas por parte de las mujeres de la comunidad.

La Identidad

La identidad siempre ha sido un tema de sumo interés para las ciencias sociales, siendo abordado desde diferentes perspectivas. Existen muchos científicos sociales que se han interesado en la temática aportando insumos teóricos que nos permiten comprender el fenómeno de la identidad con mayor amplitud.

Para Adela Delgado Pop la identidad “es un conjunto de elementos que la definen como persona y tienen carácter OBJETIVO cuando se refieren a las características físicas, el idioma o formas de expresión, el vestuario, etc., y son SUBJETIVAS cuando aglutinan las formas de pensamiento, la oralidad, las creencias, la pertenencia, etc”. (Delgado, 2000: 19) Es decir que la identidad de cada uno es determinada por una serie de características que van conformando su ser como persona, adquiriendo éstas, en su mayoría, desde el nacimiento o en los primeros años de vida, gracias a la relación que se establece con las personas que se encuentran alrededor (familia, escuela, amigos, comunidad).

Bajtín, complementa esta idea cuando afirma que la identidad es un fenómeno relacional, es decir, un proceso en el que la conformación del Yo está determinado por la interacción con los otros. De tal manera que la identidad se construye a partir de la interacción entre diferentes entidades que más que contraponerse, se complementan. (Bajtín en Alejos, 1998: 264)

Cuando hablamos de identidad inmediatamente nos remitimos a dos conceptos claros: identidad étnica e identidad de género.

En ese sentido, en un primer momento nos acercamos a la identidad étnica. Giménez la define como “la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición (distintiva) en el espacio social y de su relación con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio.” (Giménez en Dary, 2003: 28) Por otro lado Aguado y Portal plantean que la identidad étnica es “un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad.” (Aguado y Portal en Portal, 1995: 175)

Mientras que para Aura Marina Arriola “la identidad étnica, no se basa en datos concretos, ´objetivos´, sino que está vinculada a una realidad histórico-relacional y a la escala de valores que ésta implica: no se es negro sino en relación con los blancos, no se es indio sino en relación a los criollos o mestizos. La identidad no es por lo tanto entendida como algo dado y fijo (...) sino más bien como un proceso, una imagen de sí que viene construyéndose en la interacción con el ´otro´”. (Arriola, 2001:14)

En base a lo anterior podemos considerar que la identidad étnica es el fenómeno por el cual las personas se reconocen, y son reconocidas por los otros, como pertenecientes a un grupo social determinado, pero que ese reconocimiento mutuo es parte de un proceso histórico-social que determina la manera en que se van construyendo esas identificaciones individuales y colectivas.

En ese sentido, a partir de este tipo de identidad se conforman los grupos étnicos. Claudia Dary, propone que para definir a un grupo étnico se debe tomar en cuenta contenidos culturales en dos vertientes: “señales o signos manifiestos como el vestido, el lenguaje, la forma de la

casa, un modo de vida; y las orientaciones y valores básicos, es decir, las normas de moral y excelencia”. (Dary, 2003: 29)

De tal manera que al hablar de identidad étnica nos referimos a un tipo de identificación que se orienta a pertenencias y reconocimientos culturales que están normados por hechos históricos que involucran a colectivos sociales. Mientras que la identidad de género se refiere a la construcción cultural y social de lo que significa ser hombre o ser mujer.

Para fines del presente estudio, el concepto de identidad de género se desarrollará a continuación con mayor amplitud.

En base a lo que se ha planteado anteriormente, la identidad de género se va construyendo por medio de los roles que le corresponde desarrollar a las personas según sea su sexo biológico, esto determinado socialmente.

Existen diferentes construcciones sociales que determinan y reproducen las formas de ser mujer y ser hombre, reproduciéndose sistemas de valores que satisfacen las necesidades particulares y colectivas de un determinado grupo social.

En el caso de las mujeres, un rol al que están llamadas a desempeñar es el de la maternidad. Alma Nájera plantea que “dicha maternidad ha sido un referente social para ir construyendo la identidad de las mujeres, no como algo natural, sino precisamente como un producto social, a lo largo de la historia de la humanidad”. (Nájera, 1998: 3)

Como se refirió anteriormente, en el presente estudio se aborda la identidad y los cambios que ésta sufre, por lo tanto, un elemento fundamental es la maternidad, ya que el valor que las mujeres le dan

“es el eje sobre el cual articulan su vida, su cotidianidad.” (Álvarez, 1995: 19)

Así mismo se propone abordar el matrimonio como el “espacio ideal” para el ejercicio de esta maternidad, así como un espacio en el que se da cierto tipo de relaciones de poder, ubicándose éste dentro de la esfera de lo doméstico.

Es necesario introducirnos al espacio doméstico, debido a que históricamente es y ha sido el lugar “de las mujeres”, tal y como lo explica Teresita De Barbieri:

“Un segundo ámbito o contexto a delimitar lo constituye la organización de la vida familiar y doméstica, espacio privilegiado de las mujeres e identificado en nuestras sociedades como el lugar de la subordinación femenina.” (De Barbieri, 1992: 120) De esta manera, se aborda la organización familiar, como un espacio fundamental, en el que se desarrolla la vida de las mujeres.

Como contraparte, se encuentra el espacio público, que también es necesario analizarlo, ya que no existe uno sin el otro, y en ese sentido, las mujeres de este momento no viven “enclaustradas” o separadas de su contexto. En la actualidad cada vez es mayor el número de mujeres que se insertan en diferentes ambientes “públicos”. De tal manera que sería imposible obviar ese hecho y no tomarlo en cuenta dentro del análisis feminista.

Esta esfera está caracterizada como el lugar donde se desempeña el trabajo productivo, entendido como el que “posee valor de cambio, y se realiza a través de actividades asalariadas o en el comercio por cuenta propia”. (Barrios, 2001: 4) Esto, en base a la división sexual del trabajo, ubica inmediatamente a los hombres dentro de ella.

Sin embargo el trabajo, debe ser concebido también como un elemento clave del desarrollo de las mujeres, ya que como lo afirma Lagarde: “Los hombres y las mujeres se definen y son diferentes frente al trabajo, a la vez que el trabajo los hace ser hombres y mujeres, pertenecientes a géneros distintos por su definición frente al trabajo.” (Lagarde, 1997a:15)

En ese sentido, tanto el trabajo productivo como reproductivo debe considerarse como una categoría de análisis dentro de este estudio, por su significado dentro de la organización social, y por las implicaciones que tiene en la identidad de las mujeres.

Elementos Constitutivos de la Identidad

i. La Maternidad

El instinto maternal es uno de los mitos más sólidamente asentados en nuestra cultura. Es una de las tantas expresiones de la dominación de la mujer, cuya feminidad queda reducida, en virtud de una supuesta inclinación innata, a la maternidad. (Ferro, 1991)

Marcela Lagarde, afirma que las mujeres estamos construidas bajo la premisa cuerpo-para-otros, en ese sentido, el ejercicio de la maternidad se vuelve el medio por el cual las mujeres podemos cumplir con “la función de servir a los otros”, como la única y esencial de nuestras vidas. (Lagarde, 1997)

Como se mencionó anteriormente, la identidad es una construcción social y cultural, y en el caso de las mujeres “se define en base a los atributos que la sociedad ha depositado en una capacidad biológica como es la procreación... en esta forma, las mujeres son especializadas

desde la infancia para cumplir con la encomienda de ser madres y su existencia se organiza en torno a la maternidad. Esta se constituye así en institución fundante de la subjetividad femenina; los deseos, necesidades, fantasías, intereses que las mujeres visualizan en su ciclo de vida, se definen por las expectativas que depositan en el hecho de ser madres.” (Nájera, 1998: 3)

Entonces se puede afirmar que el punto central del desarrollo de las vidas de las mujeres es el sentido y significado que le den a la maternidad. En una sociedad como la nuestra, donde ser madre es la función de las mujeres, la percepción que tengan éstas de ello, determina su conducta dentro del contexto donde se desenvuelven.

El significado social de la maternidad, se puede visualizar desde dos ópticas:

- La primera plantea la concepción de una maternidad ligada al “Instinto Maternal”, el cual va acompañado de atributos como la abnegación, el amor, la bondad, la entrega, la renuncia, etc., es decir, el desarrollo de la condición de madresposas, Lagarde la define como: “ser madre y ser esposa consiste para las mujeres en vivir de acuerdo con las normas que expresan su ser –para y de- otros, realizar actividades de reproducción y tener relaciones de servidumbre voluntaria, tanto con el deber encarando en los otros, como con el poder en sus más variadas manifestaciones.” (Lagarde, 1997a: 363)

La relación que establecen las mujeres con esos otros “es el contenido esencial de la maternidad... que define la identidad de las mujeres y a través de la que encuentran sentido a su existencia.” (Nájera, 1998: 4)

- La segunda postula que es a través de los hijos, que las mujeres obtienen gratificaciones como el reconocimiento y la valoración social de su Ser Madre, sinónimo de Ser Mujer, que incluye “sentirse más femenina, el tener responsabilidades en la vida, el sentir que sus hijos son la prolongación de ellas mismas” (Nájera, 1998: 4); el reconocimiento de lo que socialmente se denomina Familia – formada por padre, madre e hijos-, y el poder que se puede ejercer sobre los hijos.

Las dos perspectivas mencionadas, parecieran contraponerse, ya que por un lado se vive un maternidad que expropia nuestro ser y nos manda a entregarnos a todos los “otros”, pero al mismo tiempo se adquiere cierto poder a costa de ella y se reciben algunas gratificaciones sociales. Es por ello que se considera que las dos interpretaciones son complementarias, mostrando una vivencia de la maternidad cargada de contradicciones, pero que sin embargo, es así como se asume en la mayoría de los casos.

Estas consideraciones recaen en un punto central: el reconocimiento social, “La expectativa o fantasía es ser reconocida ante los otros; por lo tanto, en el marco de las representaciones sociales; ser mujer significa ser madre.” (Nájera, 1998: 5)

Así mismo “el cuerpo femenino ha sido considerado como un cuerpo-para-otros.(...) las etapas del ciclo de la vida de las mujeres pasan por las modificaciones y alteraciones de su cuerpo; (...) para la mujer el espacio que le ha sido reservado es su cuerpo, y sobre las funciones naturales de éste se define su existencia; su comportamiento está encaminado a proporcionar cuidados vitales, cuidados afectivos (...) existir para los otros. Sólo de esta manera se reconoce frente a los demás.” (Basaglia en Nájera, 1998: 5-6)

A partir de lo anterior, el destino inmutable de toda mujer es la maternidad, por ella y para ella se define el ser femenino y se considera que la mujer no está completa hasta que es madre. Sin embargo, esta función también está normada por la sociedad, ya que esa maternidad debe constituirse dentro de un espacio definido que es la familia, tal y como lo expresa Marcela Lagarde: “Circunscrita a la familia, la maternidad la constituye y la reproduce como tal y en sus relaciones con otras instituciones. Así, teóricamente el espacio de la maternidad, de la madre, de la mujer, es la familia.” (Lagarde, 1997a: 368)

De tal manera que al acercarse a la maternidad, como uno de los mitos fundantes de la identidad de las mujeres, necesariamente se debe abordar el tema del matrimonio/ la familia; y las relaciones que dentro de ella se establecen.

ii. El Matrimonio

El hogar, como espacio doméstico, ha sido considerado como el lugar socialmente destinado a las mujeres. En él se desarrolla la vida en familia, constituyéndose ésta a partir de la unión de dos personas, unión que se consolida por medio del matrimonio.

Marcela Lagarde menciona que: “La familia se define como el ámbito social y cultural privado, como el espacio primario de pertenencia, definición y adscripción del sujeto, como una institución del Estado en la sociedad. La familia está conformada por conjuntos de relaciones, instituciones, personajes y territorios.” (Lagarde, 1997a: 371)

Al interior del hogar se dan relaciones de poder, “relaciones que están mediadas por los patrones que impone la diferencia de género.” (Bastos, 2000: 9) Diferencia que en la mayoría de los casos, se torna en desigualdad, colocando a las mujeres bajo el dominio de los varones. Sin embargo, según la propuesta de Bastos, al interior de cada hogar,

se puede encontrar variaciones de este ejercicio del poder, ya que “hay que pensar en ella (la dominación masculina) como una construcción social que se da cotidianamente entre hombres y mujeres...y es en las relaciones entre ambos donde se construye esa autoridad.” (Bastos, 2000: 9)

En base a lo anterior, no se puede suponer que las relaciones de poder dentro de las familias sean siempre de la misma forma, por el contrario, se debe hacer un acercamiento a la realidad, bajo el criterio de entender los contextos culturales que se analizan.

Ivonne Szasz (1997) plantea que las relaciones de poder que existen al interior de las familias otorgan diferentes modos de poder tanto a los varones como a las mujeres y, al mismo tiempo, determinan el tipo de vida que vive cada integrante.

Algunas de las actividades que se viven en el hogar como la toma de decisiones, la distribución del gasto y la alimentación, la responsabilidad de las tareas tanto dentro como fuera de la casa entre otras, se encuentran determinadas por el tipo de relaciones que se establecen entre los varones y las mujeres, así como entre los adultos, los jóvenes y niños.

En las sociedades patriarcales, por lo general, el lugar que las mujeres poseen dentro de sus familias es de un rango inferior, situación que las subordina y coloca en una posición de desventaja dentro del binomio dominador-dominado. En tal caso, es importante no dar por supuesto este tipo de dominio, sino profundizar en el análisis de cómo se viven y que tipo de reacciones se expresan.

En relación a la toma de decisiones, éstas pueden ser en el campo de la salud, la educación, el trabajo o la participación en actividades fuera del hogar. En la medida en que el varón ejerce mayor dominio dentro del

hogar, las decisiones familiares girarán a favor de lo que a él le parece conveniente. En ese sentido, las mujeres que permanecen bajo el modelo tradicional, experimentan situaciones de servidumbre y dependencia a todo nivel.

Estas situaciones se profundizan más cuando las oportunidades de educación, participación y trabajo se les niega a las mujeres, basándose en el rol socialmente adjudicado, que las ubica en el ámbito de lo doméstico, para el cual no es necesario “salir” del hogar. Esto aumenta cuando el padre ejerce la autoridad totalmente y no da cabida a opiniones en contra de la propia.

En el caso de la salud, las mujeres corren mas riesgos, principalmente en el ámbito de la sexualidad y la reproducción, sobre todo cuando no son ellas las que deciden sobre temas de interés personal como el inicio de las relaciones sexuales, edad para casarse, edad para tener a su primer hijo, uso de métodos anticonceptivos -que evita el contagio de Enfermedades de Transmisión Sexual -ETS- o embarazos inesperados-, entre otros. Así mismo, en el caso de escoger a la persona que cuida a los enfermos y quiénes son los primeros en ser atendidos, varía según las relaciones de poder que existan, generalmente las mujeres de la familia se encargan de cuidar a los enfermos y casualmente son las últimas en recibir atención médica.

En relación a la distribución del gasto y la alimentación, generalmente se privilegian a los varones de la familia, esto es por ser considerados los responsables de la casa y tener un grado jerárquico más elevado que las mujeres. de esta cuenta se expresan los patrones de dominación que prevalecen en el ámbito privado.

La responsabilidad de tareas dentro o fuera del hogar, mantiene la estructura de la división sexual del trabajo, adjudicando las tareas domésticas y las relacionadas con los hijos, a las mujeres (mamá, hijas,

nietas, tías, abuelas) y las tareas extrahogareñas como cortar la leña, a los varones. Esto mantiene el sistema privado/público, y le impide a las mujeres acceder a espacios más formales.

Partiendo de esta división sexual, se clasifica el trabajo en productivo y reproductivo, asignándoles el primero a los varones y el segundo a las mujeres, siendo el trabajo productivo el que contiene “el valor de cambio” (Barrios, 2001: 4)

Bajo esa perspectiva, de clasificación, asignación y valoración social del trabajo, las actividades desempeñadas por los hombres adquieren un “status de superioridad”, frente a las que desempeñan las mujeres, situación que determina relaciones jerárquicas dentro de la sociedad y esencialmente dentro del hogar.

Como se mencionó anteriormente, el ejercicio de la maternidad, como mecanismo de reconocimiento social, juega un papel muy importante en la vida de las mujeres. Sin embargo, eso no implica que las relaciones de poder que se construyen en pareja sean desde un mismo plano.

Es por ello, que el tipo de vínculos que las mujeres constituyen, y la posición que tengan dentro de su unidad doméstica, expresan su identidad genérica y el grado de empoderamiento que están manejando.

Por otro lado, el hogar es el universo de las mujeres, su existencia cotidiana gira en torno a su familia y hogar, y de alguna manera ellas son el centro de ese espacio. “Sobre ellas recaen todas las obligaciones de reproducción familiar.” (Álvarez, 1995: 19)

En la casa, ellas deben desenvolverse según su identidad asignada, “Ser responsables de los hijos y el hogar, cumplir con la educación de los mismos, sacrificarse para ser una buena madre, ser abnegada, dar todo a cambio de nada.” (Álvarez, 1995: 19) Es ahí donde se encuentra

la posibilidad de una práctica de poder relativamente autónoma: “toman decisiones en la administración del hogar, sobre la crianza de los hijos y la atención a la familia. La toma de decisiones está en función de satisfacer las necesidades básicas familiares.” (Álvarez, 1995: 19) Es en este contexto donde las mujeres realizan su trabajo, el trabajo reproductivo.

iii. El Trabajo

*El trabajo es uno de los contenidos
esenciales de la humanidad del ser humano,
es mediante el trabajo
que el ser humano existe.
(Lagarde, 1997a: 112)*

La sociedad ha creado categorías del trabajo: trabajo reproductivo y trabajo productivo, adjudicando cada uno a los seres humanos según su sexo. De tal manera, que las mujeres por sus condiciones biológicas se encargan de desarrollar el trabajo reproductivo, el cual consiste en asegurar la reproducción biológica y social de la especie humana.

Este trabajo, en la mayor parte del tiempo, se realiza dentro del hogar, de hecho las actividades que se realizan fuera de éste, están totalmente vinculadas a él, como por ejemplo ir la mercado, ir al médico, entre otras; es por esa razón que en muchas ocasiones se le suele llamar “trabajo doméstico”.

Visto de esa manera, el trabajo que les corresponde a las mujeres desempeñar dentro de la sociedad, resulta ser el más importante para toda la humanidad, pues sin ellas todos los seres humanos estaríamos a la deriva. Sin embargo, la valoración social que se tiene de él, es muy diferente, las tareas que se realizan cotidianamente en función del mantenimiento del hogar y su reproducción social, carecen de un valor que se pueda medir en dinero, por ello estas actividades no son consideradas como trabajo. De esta cuenta, “el sistema de valores

sociales, considera esta forma de trabajo como algo inherente a la mujer: por naturaleza propia, se dice, es la mujer quien debe ocuparse de las actividades del hogar.” (Álvarez, 1995: 21)

A partir de ello, las mujeres interiorizan estas actividades como propias de su “ser mujer”, y llegan a considerarlas como cualquier cosa, menos como un trabajo. “El trabajo se percibe como algo fuera de ellas, con el que no están familiarizadas.” (Álvarez, 1995: 21)

Según su identidad asignada, todas las tareas que la mujer debe realizar se inscriben dentro de la esfera privada. De esta cuenta, algunas actividades que realizan las mujeres dentro de su hogar, aunque sean remuneradas, como coser, tejer, hacer comida para vender, lavar, planchar, etc., no se consideran “trabajo”, ya que carecen del elemento “salir de la casa”. Esta percepción se encuentra incluso en las mismas mujeres que desempeñan dichas tareas, ya que se interioriza el esquema de “*ser mujer es ser de la casa*”.

El acceso a lo “público”, es bastante restringido, pues desde una visión androcéntrica, las mujeres que desempeñan roles fuera de su contexto doméstico, no aportan elementos útiles para el funcionamiento de la sociedad, siendo consideradas como invasoras del espacio que está socialmente destinado a los hombres.

Actualmente se puede considerar que esa “prohibición” ya no está tan latente dentro de nuestras sociedades, cada vez es mayor el número de mujeres que trabajan fuera de su casa. Sin embargo, eso no significa que viven su vida bajo condiciones más justas y equitativas.

Por el contrario, a pesar de que salen de su hogar a realizar tareas productivas, siguen siendo las responsables de su casa, lo cual significa una doble carga de trabajo, Marcela Lagarde lo plantea de la siguiente manera: “la doble jornada de trabajo se constituye por la jornada

pública de trabajo productivo, asalariado, bajo contrato, y por la jornada privada de trabajo reproductivo. Doble jornada significa que en una misma unidad convencional de tiempo (...) que es el día, la mujer lleva a cabo dos jornadas distintas definidas por trabajos cuyas características sociales son diferentes.” (Lagarde, 1997: 127)

Así mismo, la situación que viven las mujeres a nivel laboral, siempre es de subordinación, en donde se establecen relaciones jerárquicas. Esto indica que aunque las mujeres tratan de incorporarse en ciertos ámbitos de la esfera pública, se mantiene su condición de dominación.

Sin embargo, la incursión en estos ámbitos, permite que las mujeres empiecen a tomar conciencia de que pueden desempeñar otros papeles dentro de la sociedad, lo cual repercute en la imagen que tienen de sí mismas.

Dentro de este contexto –toma de conciencia-, la participación en diferentes espacios del ámbito público, permite la creación de redes de apoyo, las cuales se consolidan a través de mecanismos que se inician con la participación y organización de las mujeres.

En base al desarrollo teórico anteriormente expuesto, se pretende un acercamiento a la identidad de género de las mujeres que pertenecen a La Lupita, para analizarla y comprenderla. Sin embargo Francisca Álvarez propone que “sólo se puede acceder a ella a través de los fenómenos tal como ellos se dan en la realidad personal y social, y tal como son percibidos en la vida cotidiana.” (Álvarez, 1995: 2)

De esta cuenta, el acercamiento teórico conceptual se constituye en la base metodológica para el presente estudio, pero no se concibe como una camisa de fuerza, en la que se pretende introducir la realidad, por el contrario, se espera diferir en cuanto a la teoría y elaborar aportes relevantes para la antropología feminista.

Los Estudios de Género en Guatemala

En Guatemala, el interés académico por los estudios de género desde las Ciencias Sociales en general y la Antropología en particular, es relativamente reciente.

Existen diversos aportes de académicas feministas que se han interesado en investigar dentro de sus disciplinas con un enfoque de género. Para el caso de las Ciencias Sociales, este interés se ha plasmado en los trabajos presentados por Ana Silvia Monzón que es Socióloga, Anna Carla Ericastilla y Lizzeth Jiménez, ambas historiadoras, Walda Barrios-Kleé Socióloga y coordinadora del Área de Antropología de la Escuela de Historia, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Yolanda Aguilar, antropóloga y militante feminista, siendo estos esfuerzos aislados que responden a intereses totalmente personales, pero que sin embargo todas ellas pertenecen a la Universidad de San Carlos de Guatemala.

A nivel institucional, encontramos a la Universidad de San Carlos de Guatemala –USAC– como una institución interesada en profundizar sobre la temática de género. Ésta a través de sus entidades de investigación, desde diferentes disciplinas, ha producido libros, artículos y ensayos, que abordan el tema.

La Dirección General de Investigación –DIGI–, desde el Programa Universitario de Investigación en Estudios de Género –PUIEG–, coordina con algunos institutos de la Universidad para el financiamiento de investigaciones que se acercan al tema de género desde diferentes perspectivas, ya sea desde la salud, economía, educación, la participación, ambiente, etc. Este programa se encuentra dividido en 7 ejes:

1. Género, cultura y sociedad.
2. Género y salud.
3. Género y economía.
4. Género y educación.
5. Género legislación, derechos humanos y democracia.
6. Género y ambiente.

Así mismo, el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas –IIHAA- de la Escuela de Historia, el Instituto de Investigaciones de la Escuela de Trabajo Social, el Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales –IIPS- de la Escuela de Ciencia Política, el Instituto de Estudios Interétnicos -IDEI-, el Centro de Estudios Urbanos y Regionales –CEUR-, entre otros, poseen líneas de investigación en las que la variable género se encuentra totalmente ligada a sus intereses académicos.

De esta cuenta encontramos los trabajos sobre mujeres, migraciones y movimientos humanos de las antropólogas Sandra Herrera, Lesbia Ortiz y Adelaida Herrera; los estudios sobre género y salud, específicamente de comadronas de la Dra. María Teresa Mosquera.

La Universidad de San Carlos de Guatemala, se ha preocupado por promover acciones que fomenten la participación e investigación de las mujeres profesionales universitarias, abriendo espacios en los que se discutan temáticas de interés.

En ese sentido encontramos el programa de radio “Voces de Mujeres” coordinado por Ana Silvia Monzón, Amparo Meléndez, Miriam Maldonado, María Morales, María Antonieta García y María Dolores Marroquín; dicho programa se crea en junio de 1993, con el objetivo primordial de informar e intercambiar ideas relacionadas con las condiciones de vida y expectativas de las mujeres. Es producido por *Creación Colectiva Voces de Mujeres*, universitarias, estudiantes y

docentes que desde distintas especialidades y experiencias construyen un espacio de expresión. Así mismo se encuentra la cátedra de la mujer de la DDA y el recientemente creado Instituto de la Mujer, el cual pretende canalizar todos los esfuerzos académicos, de extensión y docencia, que vayan a favor de las mujeres.

Con respecto a la producción académica que la Universidad de San Carlos promueve desde las diferentes unidades académicas, los Institutos de Investigación de la Escuela de Historia, de Trabajo Social y Ciencia Política, se posicionan en los primeros lugares, ya sea referente a las investigaciones que se realizan desde las instituciones, por ejemplo los “Boletines de Género” del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas –IIHAA-; como las tesis que los estudiantes realizan desde la perspectiva de género.

Otra de las instituciones que se ha interesado por abordar el tema de los estudios de género, se encuentra en el trabajo que se realiza en el Área de Estudios de Género, dirigido y coordinado por la Dra. Walda Barrios-Klée, dentro de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Sede Guatemala. Esta institución se ha caracterizado por promover y fortalecer las Ciencias Sociales, a través de la investigación, la docencia y la difusión del conocimiento científico.

Prueba de ello, es el **Primer Encuentro Mesoamericano de Estudios de Género**, realizado en Agosto de 2001, en la ciudad de Antigua Guatemala, del departamento de Sacatepéquez y el **Diplomado de Estudios de Género**, llevado a cabo en la ciudad de Guatemala, del mes de septiembre de 2003 al mes de junio de 2004, organizados por FLACSO. Dicha institución tiene como objetivo formar recursos humanos de alto nivel en aspectos teóricos metodológicos, que les permita analizar las relaciones sociales, impulsando investigaciones científicas desde la teoría feminista. Así mismo, se ha encargado de la

producción de diferentes publicaciones que han enriquecido el acervo académico de los estudios de género en nuestro país.

En el tema específico que nos interesa, el de la identidad de género, no se ha profundizado en gran medida. Sin embargo, existe un pequeño corpus de escritos que dan cuenta del gran interés que ha surgido dentro las Ciencias Sociales por indagar el tema, desde diferentes perspectivas incluyendo la teoría feminista. Entre estos podemos mencionar:

- Emma Chirix, socióloga, quién ha trabajado sobre identidades masculinas Kaqchikeles, y la subjetividad/identidad en mujeres mayas.
- Santiago Bastos, antropólogo, quién en su libro *Poderes y Quereres*, aborda las identidades –femenina y masculina- y sus implicaciones en las relaciones de poder dentro del hogar.
- Francisca Álvarez, trabajadora social, quién junto a un grupo de profesionales, aborda el tema de la identidad de género, cruzándola con las variables de trabajo y organización⁴.

⁴ Álvarez, Francisca, Emma Chirix y Victoria Ramírez. *Trabajo y organización de mujeres. Su influencia en la construcción de los dignificados de la identidad de género femenino.* Asociación para el avance de las Ciencias Sociales en Guatemala – AVANCSO-, Texto para Debate no. 10, Guatemala. 1995.

Bastos, Santiago. *Poderes y Quereres. Historias de género y familia en los sectores populares de la ciudad de Guatemala.* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO- Sede Académica. Guatemala. 2000.

Chirix, Emma. *Identidad masculina entre los Kaqchikeles.* Tesis de Licenciatura. Escuela de Ciencia Política, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 1997. y *Alas y Raíces. Afectividad de las mujeres mayas.* Grupo de Mujeres Mayas KAQLA, Guatemala. 2003.

2. Metodología

La presente investigación se enmarca dentro de los estudios feministas que se inician durante la presente época, plantea como objetivo general, establecer los elementos fundamentales que conforman la identidad genérica de las mujeres que participan en la Asociación Madre Tierra, como integrantes activas de dicha organización. Tiene como objetivos específicos: a) Identificar las redes sociales que han establecido las mujeres de la comunidad La Lupita; b) Determinar el tipo de organización familiar que prevalece en la comunidad; y c) Analizar el tipo de relaciones de género que determinan la identidad.

En ese sentido se propuso la siguiente hipótesis:

La participación de las mujeres de la comunidad La Lupita, dentro de la Asociación Madre Tierra, ha provocado cambios cualitativos en torno al contenido femenino de su identidad de género.

Método

Para la elaboración de dicha investigación, el método etnográfico resulta ser el más adecuado, ya que dadas sus características se logra la amplia recopilación de datos cualitativos y esenciales de la comunidad objeto de estudio, esto permite un acercamiento a los elementos socioculturales de dicha sociedad.

Como parte del trabajo etnográfico, se presentaron tres fases, las cuales se interrelacionan en algunos momentos del proceso investigativo, es decir que no se llevaron a cabo totalmente separadas.

En un primer momento está la fase de investigación bibliográfica, la cual se enfocó, en este caso en particular, en una revisión profunda de los estudios de género que se han realizado desde las ciencias sociales,

especialmente los que abarcan el tema de la identidad de género, para lo cual fue necesario consultar la mayor parte de los estudios de género que se han realizado en los últimos años, dentro de los cuales destacan los trabajos de Marcela Lagarde, Simone de Beauvoir, Teresita de Barbieri, Henrieta Moore, Marta Lamas, entre otros. Así mismo, reflexionar sobre los orígenes del feminismo y el surgimiento de la teoría feminista hasta nuestros días.

Este proceso de revisión bibliográfica, apoyó en la conformación del marco teórico que permitió fundamentar teórica y conceptualmente la investigación. Dicho proceso se inició con la elaboración de los instrumentos necesarios para la recolección de la información, actividad denominada trabajo de campo.

El trabajo de campo se constituye como la segunda fase del proceso de investigación, la cual se inició probando los instrumentos. En esta fase se contó con la ayuda de la Asociación Madre Tierra, ya que la unidad de análisis primordial fueron las mujeres que pertenecen a esta organización, se les solicitó referencias, para iniciar los primeros contactos y seleccionar informantes.

Las informantes clave se contemplan como las personas idóneas que conocen la comunidad de una forma bastante profunda, esto con el objetivo de tratar de reconstruir el contexto cultural en el que se insertan las mujeres con respeto al desarrollo de sus vidas.

Esta investigación estuvo dirigida principalmente a las mujeres asociadas, de tal manera que Madre Tierra apoyó en el contacto con ellas, por lo que se pudo hacer un acercamiento con sus familias.

Para la recolección de la información se utilizaron como instrumentos clave, guías de entrevista a profundidad, guías de grupos focales y un cuestionario que recoge información⁵.

Durante este período de tiempo, la cámara fotográfica fue un recurso indispensable, pues con ella se logró captar imágenes que son más elocuentes.

Al concluir cada una de las fases de trabajo de campo, se empezó a procesar toda la información transcribiendo los cassettes de las entrevistas y grupos focales, revisando y seleccionando la información escrita en el diario de campo y las guías de observación. Esto con el objetivo de corregir alguna guía, o retomar algún tema que no haya quedado claro cuando se iniciara la segunda fase del trabajo de campo.

La tercera etapa, denominada proceso de análisis, consta de tres tareas básicas: a) reducción de datos; b) disposición y transformación de datos; c) obtención y verificación de conclusiones. (Rodríguez, 1999: 203)

En base a la propuesta de Rodríguez, elaboré un cuadro de Ordenamiento y análisis⁶, en el cual logré sistematizar la información en base a las variables de mi interés: matrimonio, maternidad, trabajo, participación.

La realización de esta tarea, me permitió la elaboración de conclusiones y recomendaciones tanto para el enriquecimiento de las ciencias sociales y de la teoría feminista; como para las mujeres que pertenecen a La Lupita y a Madre Tierra.

⁵ Ver anexos.

⁶ Ver anexos, Cuadro III

El uso de la metodología cualitativa me permitió acercarme a temas “privados”, de manera más profunda, por medio de la narración que efectuaban las mujeres, tratando de entender las lógicas de sus comportamientos.

Técnicas de Investigación.

En el caso del estudio planteado, el uso de las siguientes técnicas facilitó la recopilación de los datos más importantes de la comunidad de estudio:

- Observación Etnográfica-Participante

Esta técnica permite un acercamiento global dentro de la comunidad, característica primordial para la descripción de todos los elementos fundamentales que conforman la estructura social de La Lupita.

En este sentido, la observación participante promueve el establecimiento de relaciones sociales igualitarias, en las que la información se obtiene a través de mecanismos “naturales” o “espontáneos”, como prueba de confianza y empatía que existen entre el investigador y los miembros de la comunidad. Esta situación, respalda la veracidad de los datos, ya que la confianza dada, anula el sentimiento de obligación.

Para el uso de esta técnica, se elaboró una guía de observación que se enfatizaba en los aspectos más relevante de la vida de las señoras, es decir, los ámbitos en los que se desarrollan y en donde han podido establecer espacios autónomos.

Esta guía se utilizó durante la primera fase del trabajo de campo, la cual fue llenada por la investigadora mientras iniciaba los contactos para la realización de entrevistas y grupos focales.

- Entrevista a profundidad.

La entrevista es considerada como una técnica más específica, dirigida exclusivamente hacia una persona, ésta técnica nos brinda la visión y la postura del informante frente al tema de análisis, se basa en el diálogo (preparado y estructurado con anticipación) entre el informante y el investigador o investigadora, lo cual nos lleva a escuchar el discurso y la voz de las otras personas.

En este caso en particular, se elaboraron diversas guías de entrevista a profundidad. Se realizaron entrevistas a profundidad dirigidas a:

- Señoras asociadas, integrantes de la organización.
- Mujeres que forman parte de la junta directiva de Madre Tierra.

Principalmente se abordaron temáticas de orden muy personal, haciendo referencia a la experiencia de cada una de las entrevistadas, tales como el matrimonio, la maternidad, los estudios, el trabajo y la participación. Así mismo, se tocó el tema que hace referencia al contexto histórico que ha determinado en gran medida la situación actual que se vive en la comunidad.

Considero que es a través del conocimiento de los valores, sentimientos y percepciones, como la investigadora se puede ir acercando a las formas en que las mujeres viven y experimentan su identidad y todo lo que acontece alrededor de ella.

- Grupos focales

Esta técnica se realiza con grupos de diez personas aproximadamente, en la que el investigador posee una guía de

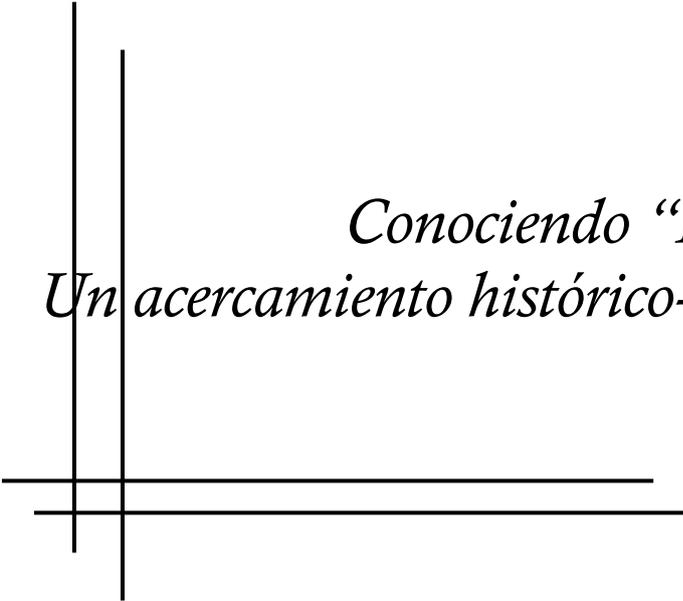
preguntas, en torno a las cuales va a girar la discusión. El tema a tratar se va desarrollando a raíz de las intervenciones de cada uno de los miembros del grupo. Esta técnica facilita la obtención de datos y al mismo tiempo, permite observar las distintas reacciones de los participantes al momento de tratar determinados temas, es importante aclarar que en esta técnica no se busca lograr consensos en cuanto a las opiniones, más bien se intenta lograr que todas las participantes expresen su opinión respecto a la temáticas que van surgiendo.

Los grupos focales se llevaron a cabo con mujeres seleccionadas aleatoriamente, con ayuda de las representantes de Madre Tierra, cada grupo estuvo conformado por doce señoras, con las que se tuvieron encuentros, para discutir temáticas relacionada a su identidad, relacionadas en parte al comportamiento de las mujeres de la comunidad, y no tanto a su experiencia personal.

Por otro lado, se elaboró un pequeño cuestionario, que rescataba elementos representativos de la comunidad, la caracterización del área, tipo de recursos, población, infraestructura, entre otros.

Como complemento de las técnicas mencionadas anteriormente, se utilizaron otras con las que pudimos acceder a la información de una manera más general, reforzando la que ya se había obtenido, ejemplo:

- Fotografías.
- Grabaciones sonoras.



Conociendo “La Lupita”.
Un acercamiento histórico-etnográfico.

Mapa del Departamento de Suchitepéquez

Municipio Santo Domingo Suchitepéquez
Comunidad La Lupita

Capítulo 2

Conociendo “La Lupita”

Un acercamiento histórico-etnográfico

1. Antecedentes

Durante los años 1981 al 1983, se agudiza la violencia interna en el país, situación que provoca los grandes desplazamientos de población hacia México, las montañas, la capital y la Costa Sur. Esta población estaba constituida, en su mayoría, por comunidades mayas, quienes se vieron forzadas a abandonar sus pertenencias materiales, a separarse de sus familiares y romper con los vínculos sociales ya establecidos.

Haciendo un recuento de nuestra historia, recordamos que ha estado marcada por períodos de dictaduras y represiones sociales ocurridas en diferentes momentos. La Revolución del 20 de octubre de 1944, da lugar a una serie de transformaciones democráticas, en el ámbito de la educación, el trabajo, la salud, el sector agrario y las organizaciones sociales, a este período Luis Cardoza y Aragón le llamó “*Diez años de primavera en el país de la eterna dictadura*“, constituido de 1944 a 1954, año que concluye con la intervención de los Estados Unidos, proceso conocido como el de la contrarrevolución.

Durante las décadas de los sesenta y setenta, permanece un clima de violencia general en todo el país. Pese a ello, las organizaciones populares empiezan a surgir a través de sindicatos, grupos campesinos, asociaciones estudiantiles y algunas conformaciones sociales apoyados por la acción católica.

Para finales de los setenta -1978-, después de pasar por diferentes experiencias de opresión, marginación y exclusión; un grupo de

campesinos y campesinas, entre los cuales se encontraba Rigoberta Menchú Tum⁸ y su familia, deciden conformar el Comité de Unidad Campesina –CUC-, “con el propósito de agrupar a todas las organizaciones campesinas e impulsar la lucha conjunta obrero-campesina.” (Burgos, 1998: 275)

En ese mismo año, las organizaciones populares se articularon de tal forma que dieron vida a las luchas abiertas en las jornadas de octubre de 1978. Como respuesta a ese gran movimiento popular, el gobierno de Lucas, recurre nuevamente al terror estatal, aniquilando a líderes de sindicatos, organizaciones de estudiantes de secundaria y universitarias, así como dirigentes políticos.

Durante esta época, se inicia la ola de terror dirigida hacia las poblaciones rurales del país. Anteriormente se habían registrado algunos hechos violentos contra población indígena rural en diferentes puntos del país, sin embargo, es a partir de estos años, en los que la ofensiva contrainsurgente tiene el interés específico de arrasar con poblaciones enteras, “En julio comenzó la ofensiva del Ejército sobre el área Ixil, con la destrucción total de la aldea Cocop, en Nebaj. Poco después, el 20 de agosto, el Ejército fusiló a 60 hombres en la plaza del pueblo de San Juan Cotzal...” (Burgos, 1998: 95)

Uno de los objetivos principales del ejército, era desarticular el vínculo que existía entre la guerrilla y las poblaciones rurales, así como romper con todo indicio de organización. Entre las estrategias que empleó, se encuentran las Patrullas de Autodefensa Civil –PAC-, que se concebían como un poder local aliado a las fuerzas militares del país.

A principios de los años ochenta el gobierno mantiene la estrategia contrainsurgente implementando el “*Plan de Campaña Victoria 82*”, el

⁸ Rigoberta Menchú Tum, recibe el premio Nóbel de la Paz, en el año de 1990, por la lucha emprendida a favor de los pueblos indígenas de Guatemala.

cual consistía básicamente en la continuación de masacres y tierra arrasada de comunidades en área de conflicto, así como la expansión de las PAC.

Según el Informe Guatemala Memoria del Silencio de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico -CEH-, se estima que en los primeros años de la década de los años 80, alrededor de un millón y medio de personas se desplazaron de sus lugares de origen a varios puntos del país, incluyendo la gran cantidad de población que salió del país. Aproximadamente el número de refugiados en México asciende a 150 mil personas, las cuales se dividen entre los que se ubicaron en los campamentos reconocidos por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados -ACNUR-, los dispersos en Chiapas y los que viajaron al Distrito Federal. (CEH, 1999)

La vida como refugiado, significó una inestabilidad emocional enorme, causada principalmente por el constante cambio de residencia, los innumerables traslados, huyendo de un lugar a otro tratando de salvarse y salvar a sus seres queridos; el abandono de sus pertenencias y bienes que habían construido a lo largo de generaciones; la separación de familiares, ya sea por asesinatos, desapariciones, secuestros o decisiones propias de tomar otro rumbo; y la total incertidumbre de no saber exactamente que les deparaba el futuro, contribuyeron al mantenimiento de una vida bastante desequilibrada e insegura.

A pesar de ello las poblaciones refugiadas, lograron sobreponerse a estos obstáculos e intentaron reconstruir su vida social. Empezaron a organizarse, a trabajar y establecer nuevas redes de apoyo y vínculos para su sobrevivencia. Es así como surgen organizaciones de mujeres que se preocupan por apoyar y ayudar a reconstruir sus vidas junto a sus familiares.

Como parte de las negociaciones en torno a la firma de los Acuerdos de Paz, del 29 de marzo de 1990 al 25 de julio de 1991, se firman los primeros Acuerdos de Oslo, México y Querétaro, que consistían en acuerdos básicos para la búsqueda de la paz por medios políticos, los procedimientos y la democratización de esa búsqueda.

Paralelamente, durante esta década, las organizaciones sociales emergen y se fortalecen en distintos ámbitos. En los campamentos de refugiados se conforman tres organizaciones de mujeres: Mamá Maquín, Yxmukané y Madre Tierra⁹. Estas organizaciones surgen en diferentes momentos y con intereses distintos, sin embargo, las tres contemplan la necesidad de iniciar una lucha por abrir espacios para las mujeres, principalmente en los temas del trabajo, la tierra y la organización considerada la clave fundamental para la participación política de las mujeres.

En 1990 se conforma en Palenque, México, La Organización de Mujeres Mamá Maquín. Esta organización asume su nombre en honor a Adelina Caal Maquín, campesina q'eqchi' asesinada en la Masacre de Panzós, durante la época más álgida de la represión, a finales de los años setenta.

Posteriormente en 1992, en diferentes espacios, mujeres de Campeche, Quintana Roo y Chiapas se reúnen con el objetivo de organizarse dentro del refugio. En el año de 1993 se funda La Asociación de Mujeres Madre Tierra.

A partir de esa fecha la organización trabaja con las mujeres en actividades concretas que apoyaran en la alimentación de las poblaciones refugiadas. Posteriormente Madre Tierra se fortalece, y continúa trabajando en actividades de formación, capacitación y preparación.

⁹ Actualmente estas tres organizaciones conforman La Alianza de Mujeres Rurales.

Acuerdos para el Retorno

Como parte de los procesos de negociación y los intentos por regresar a Guatemala en condiciones dignas, los campamentos de refugiados se organizan y conforman las Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos en México -CCPP-. Ya organizados y articulados las CCPP, intentan establecer un diálogo entre ellos y el gobierno de Guatemala para determinar los lineamientos mínimos y las condiciones necesarias para el retorno de los guatemaltecos residentes en el sur de México.

Este diálogo se realiza con las mediaciones del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados –ACNUR-, la Comisión Específica para la Atención de los Refugiados –CEAR- y la Iglesia Católica, a través de la Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Guatemala. Las conversaciones en torno al regreso de los guatemaltecos y las condiciones de este regreso dan como resultado la redacción del *Acuerdo del 8 de Octubre*, firmado en esa misma fecha en el año de 1992.

Dentro de este acuerdo se contemplan siete ejes primordiales:

- El retorno de los refugiados tienen que ser una decisión voluntaria, expresada individualmente, llevado a cabo en forma colectiva y organizada, en condiciones de seguridad y dignidad.
- Reconocimiento del derecho de libre asociación y organización de los retornados.
- Acompañamiento del retorno.
- Libre locomoción dentro del país, salida y entrada del mismo, de los retornados y miembros de las Comisiones Permanentes.
- Derecho a la visa e integridad personal y comunitaria.
- Acceso a la tierra.
- Mediación, seguimiento y verificación.

Estos siete puntos, contemplan las necesidades y los intereses que plantearon los miembros de las CCPP, durante los procesos de diálogo y negociación.

Posterior a la firma del 8 de octubre, las CCPP se organizan junto a otros grupos y comienza el proceso de negociación y visita de los lugares de retorno. En este contexto la organización Madre Tierra logra tener una representante de los campamentos que venían de la vertiente sur, específicamente para las fincas de La Lupita y San José del Carmen.

A partir de enero de 1994, se empiezan a firmar distintos acuerdos que fortalecen el proceso de paz en Guatemala. El 17 de junio de 1994, se firma en Oslo, Noruega el *Acuerdo para el Reasentamiento de las Poblaciones Desarraigadas por el Enfrentamiento Armado*. En este acuerdo se toman en cuenta las propuestas del Acuerdo del 8 de Octubre, y se establecen nuevos lineamientos para los campamentos de refugiados, los desplazados internos y las Comunidades de Población en Resistencia –CPR-.

Es así como el 29 de noviembre de 1995, se inicia el retorno de 35 familias provenientes de los Estados Mexicanos de Chiapas, Campeche y Quintana Roo, estas familias se dirigían a la Finca La Lupita, ubicada en el municipio de Santo Domingo, del departamento de Suchitepéquez.

Y ahí es donde comienzan diversas actividades que les permitirá establecerse, “empezar de nuevo”, con muchas esperanzas y anhelos por construir una vida mejor a la que tenían antes. Tal y como lo expresa Raquel Vásquez¹⁰, las mujeres que dirigían la asociación pensaban

¹⁰ Raquel Vásquez es actualmente la coordinadora general de la asociación y dentro de esta investigación es una de las principales informantes.

Es necesario que nos preparemos, porque ya no queremos regresar a Guatemala a vivir la misma vida de antes, (...), creemos que antes de salir al refugio no se conocía que era una organización, se hablaban de las cooperativas pero no se hablaba de un proceso ya más consolidado de organización que permitiera hacer muchas cosas”, eso no era así pues, y entonces por eso mismo era que las mujeres, bueno nos empezamos ya a preparar para eso. (Ent. # 2)

2. Su historia

Una experiencia que nos lleva a Madre Tierra

Una de las consecuencias de la lucha armada que se vivió en Guatemala, fue la salida de muchos grupos de guatemaltecos hacia territorio mexicano con el objetivo de salvar sus vidas, esta situación los convirtió en la categoría de refugiados.

Estando en el refugio, tanto hombres como mujeres empiezan a buscar diversas maneras de sobrevivir, en ese contexto muchas mujeres empiezan a organizar grupos en diferentes campamentos, con el objetivo de enfrentar la emergencia que se estaba viviendo en ese momento, es decir, realizar actividades que les permitieran resistir la situación que se vivía en el refugio.

En esa primera etapa, se inician acciones que primordialmente combatieran la desnutrición que sufrían todos, principalmente, los niños y las mujeres. Trabajaron en la realización de hortalizas, elaboración de yogurt, etc., todo dentro del programa de nutrición que ellas mismas crearon.

Posterior a ese período, es decir, cuando estaba bastante superada la época de crisis, las mujeres continúan con sus organizaciones, pero con

una visión más profunda de lo que podía significar para ellas estar organizadas:

...las mismas compañeras se dieron cuenta de que era necesario, bueno darle seguimiento a los grupos que ya se habían conformado y que no necesariamente iban a estar pues, haciendo yogurt, o haciendo hortaliza o haciendo comida.
(Ent.#2)

A partir de ese momento continúan trabajando y como parte de sus actividades, se reúnen en un Congreso el 23 de agosto de 1993. A este congreso, asisten mujeres de los grupos organizados de los Estados Mexicanos de Campeche, Quintana Roo y Chiapas, dando como resultado la definición de objetivos comunes y la conformación formal de la organización de mujeres. De tal manera que es esta la fecha en que Madre Tierra queda formalmente constituida. Según Raquel Vásquez, el nombre Madre Tierra surge porque

La tierra es como una madre porque la madre da vida a los hijos a los seres humanos, hasta que ya llegan a una etapa en la que pueden desenvolverse por sí solos, y lo mismo es la tierra, la tierra nos da vida, (...)en la tierra nos sentamos a pensar de que somos mujeres indígenas, de la tierra nos alimentamos, en ella están enterrados nuestros ombligos.
(Ent.#2)

La fundación de Madre Tierra, permite que las mujeres conformen una organización sólida y fuerte; esto se logra a través de capacitaciones y reflexiones en cuanto a cómo querían ellas mismas que fuera su participación en el desarrollo de sus comunidades. A pesar de estar constituida por mujeres de los tres Estados de México, cuando las poblaciones refugiadas inician los procesos de retornados, Madre Tierra se identifica con la vertiente sur.

La Asociación Madre Tierra, jugó un papel muy importante en todo el proceso de organización, tanto dentro de las comunidades que ya existían en México como en todo lo que significó el retorno a Guatemala. De hecho, la organización se fortalece participando en todas las actividades realizadas para el retorno, eligiéndose a la compañera Raquel Vásquez como representante para integrar la comisión del proceso de negociación y visitas a las fincas.

En ese sentido, las mujeres de la asociación, lucharon por tener representación en el grupo de delegados que viajaba hacia Guatemala con el propósito de negociar, visitar y comprar las fincas que iba a ocupar la población refugiada. La representante de Madre Tierra, Raquel Vásquez, comenta

...entonces fui electa en asamblea de la vertiente sur, propuesta por las mujeres para participar, (...) fui electa para ese espacio, de venir a Guatemala, a conocer la finca que se estaba negociando, a negociar directamente con los señores que venían a negociar con el gobierno. (Ent.#2)

Una de las inquietudes que impulsaron a las mujeres de Madre Tierra en luchar por esos espacios, eran sus reflexiones sobre lo que era para ellas participar y estar organizadas

Las compañeras decían, es que ahora que hemos conocido que a través de la organización podemos hacer muchas cosas, podemos aprender muchas cosas (...) ya no queremos regresar a Guatemala a vivir la misma vida de antes. (Ent. # 2)

En ese sentido se cuestionaban en qué tipo de participación era por la que luchaban, activa o pasiva, dentro del papel tradicional de las mujeres o trasgrediendo esos roles impuestos:

Muchas de las mujeres que ya tenían más claridad en eso, dijeron bueno hay que empezar a participar en la negociación de las fincas, y participar en la visita de las tierra, no es sólo para ir a hacer la comida mientras los hombres visitan la tierra sino también nosotras participar en el proceso de negociación.

(Ent. # 2)

El camino no fue fácil, de las tres fincas que se negociaron únicamente en la de La Lupita hubo participación fuerte y activa de las mujeres, en San José El Carmen, la participación fue bastante escasa y en la de Nuevo México ninguna. De tal manera que se entiende que para las mujeres, cada finca significó procesos de lucha distintos en los que debían trabajar, y que el hecho de haber conseguido una representación no significaba que los espacios estaban totalmente abiertos, si no más bien que el esfuerzo se debía redoblar, porque los obstáculos aparecerían en todo momento. Sin embargo, sí es necesario reconocer que la participación en estos procesos fortaleció a la organización y, a través de ellos, se logró la apertura de algunos espacios que promovieron la participación de las mujeres.

Llegando a Guatemala

Madre Tierra acompañó en todo momento a los tres grupos que regresaron a la costa sur de Guatemala, ubicados en la vertiente sur. Para fines específicos de este trabajo, me enfocaré únicamente en la finca La Lupita.

Como se mencionó anteriormente, los retornos a La Lupita no se dan en un solo momento. De esta cuenta, el primer grupo que regresó a Guatemala, lo hizo en condiciones bastante críticas, principalmente porque para ese entonces (noviembre de 1995) no se habían firmado los

Acuerdos de Paz, y por ende el clima que imperaba era de incertidumbre e inseguridad.

El 29 de noviembre de 1995, se inicia el retorno de 35 familias provenientes de los Estados Mexicanos de Chiapas, Campeche y Quintana Roo, estas familias se dirigían a la Finca La Lupita, ubicada en el municipio de Santo Domingo, del departamento de Suchitepequez.

Durante los siguientes años -1996 y 1997-, continuaron los retornos de familias guatemaltecas en diferentes momentos, “el 1 y 28 de marzo, el 5 de mayo y el 23 de octubre ingresaron 9, 15, 6 y 12 grupos familiares, y finalmente, el 18 de enero de 1997 llegaron 8 grupos más.” (Pappa, 2002: 94)

El nombre de la comunidad surge a raíz de que la finca a la que llegaron se llamaba “Lupita”. A esta situación se le suma el hecho de que las personas que venían llegando son creyentes de La Virgen de Guadalupe,

...el grupo de gente que venía en el primer retorno, se traían a la Virgen de Guadalupe. (Ent. # 7).

De tal manera que, tomando en cuenta el nombre de la finca, sus creencias en cuanto a la fe católica y la fecha en que llegaron a la comunidad, las mujeres y hombres que retornaron deciden no cambiarlo y la comunidad mantiene el mismo nombre. reforzándolo al bautizar la cooperativa:

...entonces en una asamblea se decide en conjunto y se llama Cooperativa Integral R.L. La Guadalupe, por eso nos llamamos siempre Comunidad La Lupita. (Ent.# 7)

3. Caracterización del área

Ubicación y Extensión

La finca La Lupita, pertenece al municipio de Santo Domingo, Suchitepequez. Se encuentra ubicada al sur de este, a una distancia de 52 kilómetros aproximadamente, de la cabecera municipal. Tiene una extensión territorial de 14.5 caballerías de superficie semiplana.

La finca colinda al norte con las fincas San Rafael, San Luis y San Miguel; al sur con las comunidades Willi Wood, Santa Rita y Cristalina; al este con las comunidades Monseñor Romero y Montegloria y al oeste con las comunidades Manelís y La Vega.

El acceso para la comunidad es por la carretera que conduce a la playa del Semillero, siendo ésta de terracería y difícil de transitar en tiempo de invierno. En la actualidad la carretera se encuentra en buen estado, ya que los vecinos se han organizado para darle mantenimiento en la medida de sus posibilidades.

En relación al transporte, la comunidad cuenta con el servicio de una camioneta que entra y sale dos veces de la comunidad. El horario de bus es de 7:30 y 12:30 horas con ruta hacia Tiquisate, y saliendo de Tiquisate es de 10:30 y 15:30 horas, llegando a La Lupita 12.30 y 17:30 horas respectivamente.

El costo del pasaje es bastante alto, cobran cinco quetzales (Q. 5.00) por viaje, desde La Lupita hasta Tiquisate. Esto significa que por cada viaje que una persona debe hacer, gasta únicamente en transporte diez quetzales (Q. 10.00), por lo que mandar a los hijos a estudiar fuera de la comunidad se convierte en un gasto muy grande que no todas las familias pueden afrontar.

La calidad del transporte es bastante mala, el bus se encuentra en mal estado y debido al tipo de carretera, éste tiende a descomponerse una vez al día. Sin embargo, en la actualidad es el único tipo de movilización con el que cuenta la comunidad.

Hasta el año 2003, existía otro servicio que salía de la comunidad a las 5:30 y 19:30 horas, también con destino hacia Tiquisate, lamentablemente debido a asaltos y robos, el dueño del bus se vio en la necesidad de suspender el transporte por tiempo indefinido.

4. Recursos Naturales

El clima que impera en la comunidad es el cálido, sin embargo, a pesar de encontrarse en la costa sur, el calor es seco y húmedo.

El tipo de suelo no es muy fértil, según comentarios de algunas de las entrevistadas, la finca ha sido utilizada para la siembra de algodón y para el mantenimiento de ganado, por períodos de diez años cada uno. De tal manera que en estos tiempos se pensó en algún cultivo que se diera bien por el tipo de suelo y clima que hay en la comunidad, inclinándose la mayoría de la población al cultivo del mango.

Como parte del paisaje propio del lugar, la vegetación no es muy frondosa, existen sectores descampados y la tierra es muy seca.

5. Población

Composición étnica

La comunidad La Lupita, se encuentra conformada por población refugiada, situación que nos hace pensar en una diversidad étnica totalmente latente. Ésta, en su mayoría, proviene de las regiones mam de Huehuetenango y San Marcos, así mismo existen otros grupos más pequeños que pertenecen a los grupos étnicos Ch'orti', K'iché', Q'anjob'al, Jacalteco, Ixil, y Kaqchikel. Esto nos indica que al entrar a la comunidad nos encontramos con una variedad de colores y sabores, que representan la diversidad de culturas que interactúan en ese mismo espacio.

Según datos de la asociación, se estima que la comunidad está conformada por 135 familias, de las cuales la mayoría (85%) son retornadas. Siendo el otro 15%, familias que alquilan o que han comprado, pero que no vivieron en México.

Un hecho relevante que es necesario señalar, es el tipo de identidad étnica que han ido construyendo todas las personas de La Lupita, a pesar de pertenecer a diferentes grupos étnicos señalados anteriormente, cada una de ellas se autoreconoce y son reconocidas por otros, como “guadalupanos”, es decir, que viven en La Lupita, esto nos indica que aunque al interior de la comunidad existan diferencias de orden étnico, han logrando conformar un imaginario social que les articula y les posiciona como grupo unificado ante los demás.

En lo que se refiere al idioma predominante, encontramos que en La Lupita la mayoría de personas son bilingües, es decir, que manejan el idioma español y su idioma materno -el que de acuerdo a su comunidad

lingüística aprendieron desde pequeños-; esta situación se aplica principalmente a quienes se encuentran entre la edad de 30 a 50 años.

Para el caso de las mujeres mayores de la comunidad, el idioma que mejor manejan es su idioma maya, que en la mayoría es el mam. En ese sentido las reuniones en las que participan solamente mujeres, casi siempre se llevan a cabo en mam o con traductoras, esto con el propósito de darles confianza y voz a las mujeres que poseen mayor experiencia. Sin embargo, esto no quiere decir, que sea la mayoría la que emplee solamente el mam como idioma oficial.

En términos porcentuales se podría dividir a la comunidad en tres grupos, el de los jóvenes, nacidos en México – o que llegaron muy pequeños-, que estarían aproximadamente entre los 10 y 25 años, quienes por circunstancias coyunturales no aprendieron el idioma de sus padres, conformarían un 30 por ciento. El grupo de los mayores (de 50 años en adelante) que no aprendieron el castellano cuando eran jóvenes y no necesitaron aprenderlo en México, comprenderían un 20 por ciento. Y por último quedaría el grupo de los adultos de 26 a 50 años, bilingües, que conforman un 50 por ciento aproximadamente, es decir, la mayoría.¹¹

Como resultado de las experiencias vividas a lo largo de 15 años en el refugio y durante estos primeros años en Guatemala, las familias guadalupanas están sufriendo transformaciones a su interior. Dichos cambios se expresan en el deseo profundo de mucho jóvenes, varones y mujeres, por regresarse a México, en busca de mejores oportunidades de trabajo, o incluso para casarse y formar una familia, porque

...mis muchachos dice que las mujeres mexicanas son más bonitas, (Ent. #7).

¹¹ Estos datos son aproximaciones que la autora elaboró en base a la información cualitativa obtenida.

Principal ocupación

En los años anteriores la mayor parte de extensión territorial (11.5 caballerías), estaba destinada a la agricultura y ganadería. La explotación del ganado vacuno estaba a cargo de la cooperativa y la organización de mujeres Madre Tierra. Actualmente debido a un problema entre los socios de la cooperativa y la dirigencia de la misma, cada uno de los socios solicitó su cantidad de tierra que le correspondía, terminando así con el proyecto de ganado, incluyendo la vacas lecheras de Madre Tierra:

Cuando se vino la baja de los animales, todos los socios de la Cooperativa se empezaron a molestar: “que se reparta la tierra, que se reparta el resto del dinero que quedan, porque ya no están ya sólo quedan 150 cabezas de ganado y dónde está el resto, eso no es justo, ahí es donde empezó el disgusto. (...) Nosotras con el ganado de las vacas lecheras. Cuando la gente decidió que se vendiera todo el ganado y que se repartan todas las tierras, incluso Raquel estaba en el cargo, todos lo decidieron y también las vacas lecheras. (Ent. # 7).

De tal manera que como proyecto comunitario, ya no existe, únicamente quedan los pequeños potreros que cada familia o grupos de familias aun mantienen, pero a nivel individual.

En relación a los cultivos, el principal es el maíz, así mismo existen pequeños proyectos de chile jalapeño, chile dulce y tomate, estos como proyectos aislados e individuales. Sin embargo, el Proyecto de Mango Tommy, como un cultivo comunitario, es el más importante que actualmente tiene la comunidad.

El mango ha empezado bien, empezó a trabajar hace dos años con el primer ensayo que le llamamos, ahora el años pasado se empezó con el segundo ensayo, ahora este año es el tercero y creo que ahora se va a sacar un poco más de mango. (Ent. # 7)

Cada uno de los socios de la cooperativa tiene a su cargo 64 matas de mango, es así como este producto pasa a formar parte esencial de la vida de los habitantes de La Lupita.

En el proyecto de mango iban los patojitos hasta los más chiquitos, la señora y el marido, todos su hijos, a cargar los cantaritos de agua, los ishtiitos con sus cubetitas, la señora con el cántaro en la cabeza y el hombre con sus garrafones a regar las plantaciones, porque el mago creció a puro regado pero con mano de obra, porque no había proyecto de riego, entonces nosotros tuvimos que regar a mano, y así se logró que creciera el mango. (Ent. # 8)

Sin embargo, el mango no es el único proyecto que la comunidad a incursionado, también estuvo trabajando con ajonjolí, maíz amarillo y soya, sin obtener éxito alguno.

Antes del proyecto de mango la gente empezó a dis que ensayar un poco en cuanto al proyecto de ajonjolí, se trató la manera de buscar un mercado para ver si funcionaba pero parece que no funcionó, quizás tal vez los dirigentes no pudieron buscar el mercado, tal vez por eso. Luego se empezó a trabajar como seis manzanas(...) con maíz amarillo para poder vender en tiempo temprano, en tiempo temprano el maíz amarillo es más caro, porque los que más lo compran son por ejemplo los que trabajan en granjas de pollos, ponedoras o de engorde,(...) pero no mucho funcionó. Después, empezaron a probar con la cosecha de soya, la soya es un poco para ver la situación de la

gente, para que aprendieran a consumirlo, para su propia salud, la misma cosa salió con lo que no se pudo buscar un precio, pues ahí se terminaron los ensayos. (Ent. # 8)

En relación a la elaboración de algún tipo de artesanías, las mujeres de la comunidad poseen conocimientos sobre los tejidos, elaborándolos cada una dentro de su hogar, tejidos propios de sus comunidades de origen, - mayoritariamente de San Marcos y Huehuetenango. Como las hamacas, manteles, servilletas, etc.

Como proyecto comunitario de elaboración y venta de tejidos específicos, no se da. Sin embargo si existe el interés por organizarse y buscar financiamiento que les permita impulsar y encontrar un mercado.

6. *Infraestructura*

Salud

Como parte natural del desarrollo de una comunidad, el tema de la salud ocupa un lugar muy importante, entendiéndola por un lado como la ausencia de la enfermedad, pero por el otro como “un equilibrio integral (...) del ser humano desde su concepción” (Lucas, 2003: 51), en esa medida, el bienestar de las personas es fundamental para el beneficio de la comunidad entera.

Generalmente las mujeres son las principales cuidadoras de los enfermos dentro de sus hogares, en ellas recae esta responsabilidad y forma parte del rol que deben desarrollar, es así como la presencia de comadronas se torna en fundamental para la comunidad.

El trabajo de las comadronas es de vital importancia dentro de la comunidad, no simplemente como un servicio, sino como un

intercambio de toda la memoria colectiva, cargada de saberes y prácticas propias de la identidad cultural.

Además de la atención a mujeres embarazadas, las comadronas se encargan de diversos padecimientos que afectan a otros miembros de la comunidad, he ahí la importancia de ellas. (Mosquera, 2000)

Dentro del refugio la existencia de comadronas fue determinante, en cuanto a la atención de los enfermos, es por ello que en la actualidad siguen ocupando un lugar totalmente prioritario en lo que se refiere a salud materno-infantil.

Para el caso de La Lupita, las comadronas trabajan con mujeres embarazadas, mujeres de toda edad y niños. Entre los principales padecimientos que atienden se encuentran golpes y torceduras de los músculos, la caída de la matriz, el mal de ojo, la mollera caída, el alboroto de lombrices, fiebres, entre otros.

Sin embargo, el trabajo de ellas se reduce, en algunos casos, al tratamiento y cuidado de la parturienta antes de dar a luz, ya que varias de las entrevistadas afirmaron ser ellas quienes recibieron a sus hijos, en compañía de su esposo y madre o suegra, esto ya sea por motivos económicos o de ubicación:

Ah, por ejemplo yo, o sea que yo no usé partera más bien, o sea que yo misma lo recibí. Tal vez así como están diciendo en algunas reuniones, por ser lejos, lejos y no hay dinero para dar vueltiando, y nosotros cuando estuvimos en México, en México nació mi varón, más bien mis cuatro hijos más bien que son mexicanos, sólo la última nació aquí. Este nosotros vivimos lejos, y tienes que caminar a pie, y si ya sos vieja tiene que caminar mucho, mejor así estuvimos, más bien voy con la partera que dice ella que está bien. Pero al momento que nace

mis hijos solita yo, solo los que estuvieron cerca de mi es él y mi mamá.(Ent. # 10)

En cuanto a la atención de salud de forma institucional, la comunidad posee solamente un Centro de Salud, atendido únicamente por un enfermero, situación que dificulta la atención de las personas enfermas, principalmente en los casos especiales de mayor gravedad, como operaciones, complicaciones de partos, etc.

En general, la comunidad no cuenta con un servicio médico institucionalizado formal permanente, ya que la atención que da el enfermero se limita a enfermedades menores, al mismo tiempo que debe atender a las comunidades vecinas. Dependiendo, en ese sentido, de diferentes organizaciones como Madre Tierra, para cubrir demandas más especializadas tales como campañas de vacunación o jornadas médicas.

... lo que dice el señor (el enfermero) es que su trabajo es estar en la oficina atender a toda su clientela que se le junta ahí, tiene que atender como a seis o cinco comunidades, entonces llegan al Puesto de La Lupita. (Ent. # 7)

En el Centro de Salud, sólo está en enfermero, no hay médico graduado, el médico es temporal, es temporal cuando si de repente si Madre Tierra consigue la posibilidad de conseguir médicos especialistas, en el caso de Papanicolau, algunas otras enfermedades de las mujeres, eso ya es un aporte de Madre Tierra que tiene que conseguir para trasladar a la comunidad, pero que solo es en un tiempo, como las campañas de vacunación. (Ent. # 8)

Bajo ese panorama, no es de extrañar que en La Lupita –como en la mayoría de hogares guatemaltecos- las personas encargadas de atender

padecimientos o enfermedades dentro del hogar sean las mujeres, específicamente las madres, abuelas o tías.

En ese sentido encontramos que muchas de las prácticas de medicina tradicional o “costumbre”, permanecen en la memoria de las mujeres, cumpliendo en ese sentido con el modelo de auto-atención, que se concibe como la primera atención que los enfermos reciben dentro del hogar, mucha veces quedándose en ese nivel.

Nosotros le llamamos costumbres, porque la enfermedad para los doctores es una cosa, como le diría yo, como por el estudio ellos han podido prepararse y a través de ello ha podido ir desarrollando su trabajo, en cambio las mujeres van un poquito más abajo con sus costumbres “que mi abuelito dijo que en aquel tiempo, que esto era bueno”, y eso si las mujeres lo practican, lo siguen practicando. Mantienen sus practicas.
(Ent.# 7)

Por ejemplo está el caso de una señora que explica la forma en que curó a una nieta:

Me pasó a mi un caso ahora con una mi nietecita, se me puso bien mala y que tenía mucha diarrea y cuando le lavaba los pañales le sentía yo un olor a tufo, a huevo shuco, y entonces se me vino a la cabeza “este ojo tiene o la mollera se le cayó”, y empiezo a curarle del ojo y empecé a recolectar las florecitas y ya la empecé a dormir con el huevo, la dejé durmiendo todo el día con el huevo y la bañé con alcanfor. Hasta el otro día ya busqué la manera de levantarle la mollera, a los tres días se le quitó la diarrea.

Pero ella seguía con una pequeñita diarrea como si tuviera dolor de estomago, y había una mi amiga que me había dicho que la flor de muerto es muy buena, con salita, sal quemada y dos

cucharaditas de aceite de comer, pues eso se me vino a la mente y fui a buscar la hojita de flor de muerto y la empecé a coser en hoja de plátano y la metí en la brasa, ya al ver que se quemaba la hoja, la saqué y la puse en el plato, luego ya me lave bien las manos, me lavé bien las manos y entonces saqué el bodoquito de hoja de ese sácate que estaba bañado de aceite, entonces lo saco y empiezo a exprimirle en una cucharadita y le logré sacar dos cucharadas del jugo de ese monte y se lo di a la niña, entonces con eso ya se alivió, entonces no hubo tanta necesidad de llevar. (Ent.#7)

Para el caso de enfermedades graves o grandes, la población se ve en la necesidad de viajar a Tiquisate o Mazatenango, a buscar ayuda en los hospitales.

Educación

La educación es uno de los elementos que permite que una comunidad salga adelante, logrando que tanto hombres como mujeres reciban una formación adecuada, ya sea educación formal e informal. A través de ella se va reconstituyendo y consolidando la identidad y los valores culturales que se quieren mantener dentro del grupo social, es ahí donde radica la importancia de la educación a todo nivel.

Es por ello que cualquier instancia que esté dispuesta a brindar las herramientas adecuadas que permitan que los integrantes de una comunidad reciban cursos de formación de todo tipo, es considerada como un aporte al desarrollo de todos sus miembros.

Para el caso de la Lupita, encontramos que existen algunos lugares donde se pueda acceder a los servicios de educación. En primer lugar, están las escuelas de preprimaria, primaria y básicos, que pertenecen al

sistema de educación formal estatal, el cual es atendido por los promotores de educación y maestros graduados.

Estos promotores se formaron estando en el refugio, gracias al apoyo de la iglesia católica a través de la Pastoral de la Movilidad Humana y algunas otras organizaciones.

Así mismo, se pueden mencionar los talleres de formación que coordina Madre Tierra: el de formación de líderes dirigido a mujeres y los de teatro que se trabajan con jóvenes de ambos sexos.

Para el caso de los varones de la comunidad, no existe ninguna instancia que promueva talleres de formación de cualquier tipo.

Es así como se está manejando actualmente la educación en la comunidad, sin embargo es necesario anotar que a nivel estatal sigue percibiéndose cierto abandono por parte de las autoridades gubernamentales, en el sentido de que, a pesar de que la totalidad de jóvenes y niños asisten a la escuela primaria, la mayoría no puede continuar con su educación vocacional y universitaria, por no contar con los recursos que les permitan culminar sus carreras académicas.

Vivienda.

En la mayoría de los casos, la vivienda de las personas de una comunidad expresa elementos culturales muy marcados, La mayoría de las casas de la comunidad, están construidas de block y techo de lámina, estando las faltantes en proceso de construcción.

Estas casas son parte de un proyecto de vivienda que la Cooperativa gestionó, con el objetivo de beneficiar a toda la población. Constan de cuatro habitaciones distribuidas de la siguiente manera: una para el dormitorio de la pareja, una para el dormitorio de los hijos, una para la

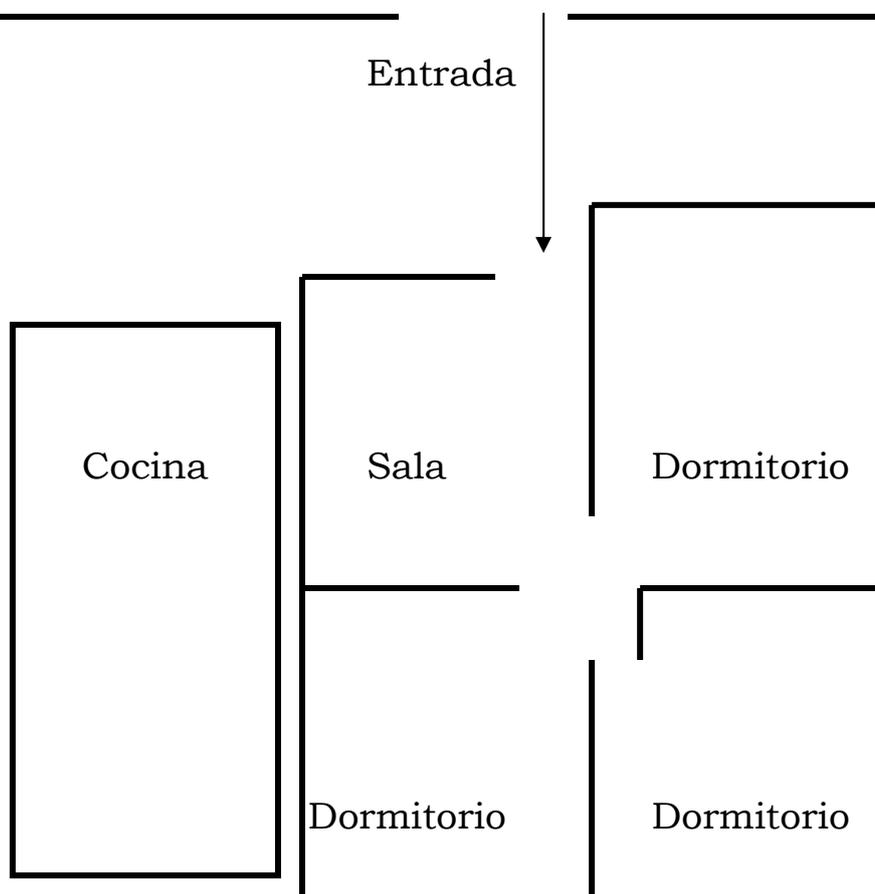
sala y otra para la cocina. Sin embargo, en la mayoría de los casos, la cocina se construyó afuera, destinando las habitaciones para dormitorios emergentes.

El material con que ha sido construida la cocina así como su diseño, varía según los recursos de cada familia, manteniéndose la característica de ubicarla en la parte exterior de la casa.



Casa de la comunidad construida por el proyecto de Vivienda.

Diseño básico de las casas y ubicación de letrinas construidas para toda la población de La Lupita.



Servicios Públicos

La comunidad cuenta con los siguientes servicios básicos: energía eléctrica y teléfono domiciliar. No hay agua potable por lo que cada vivienda posee un pozo del que extraen agua para usos necesarios. En cuanto a los drenajes, no existe, de tal manera que utilizan letrinas con pozo ciego, construídas como parte de un proyecto comunitario.

No hay mercado en la comunidad por lo que las mujeres deben viajar a Tiquisate o esperar los días viernes que llega un carro a vender verdura proveniente del altiplano.

En cuanto a infraestructura, la comunidad cuenta con edificio propio para la Alcaldía Auxiliar, la Cooperativa, la tienda y el salón de Madre Tierra, el Molino, la Casa de la Mujer, el Salón de Usos Múltiples, la escuelita de párvulos, la escuela primaria y el Instituto Básico.

Así mismo, dentro de La Lupita conviven dos iglesias: la católica y una protestante: la Pentecostés. La que se encuentra en proceso de construcción.

7. *Cosmovisión*

Religión

Desde varios años atrás, es decir, durante la permanencia en México, el retorno y la fundación de la comunidad en tierras guatemaltecas, los refugiados-retornados en general, se han sentido acompañados por la Iglesia Católica. Para el caso de La Lupita, no ha sido la excepción, la

religión que mayormente se practica en la comunidad es la católica, aunque -como se mencionó anteriormente- también hay evangélicos.

La patrona de la comunidad, como es de esperarse, es La Virgen de Guadalupe, por lo tanto, su fiesta patronal se celebra el 12 de diciembre. El cual es un día memorable para los habitantes de La Lupita, y motivo de tres celebraciones: día de la comunidad, de la virgen y el aniversario del retorno:

Es el 12 de diciembre, ese mismo día se celebra a la finca de la Lupita y a la Virgen, y el aniversario. Para nosotros la fecha más grande es la Lupita, el 12 de diciembre que es la fecha más grande que según ya está por historia. (Ent. # 3)

Para esa festividad, las actividades se preparan con un mes de anticipación, en las que todos los miembros de la comunidad participan de una u otra forma. Entre las más importantes que se llevan a cabo se encuentran:

- Misa solemne.
- Venta de comida como: chuchitos, tamales, tacos, tostadas, etc.
- Bailes sociales.

8. Organizaciones

La comunidad La Lupita, presenta una organización muy específica, principalmente por la participación activa de las mujeres. En ella se encuentran algunas instituciones locales, nacionales e internacionales, que trabajan con los miembros de la comunidad, en diferentes campos. Entre las que podemos mencionar:

- La Alianza de Mujeres Rurales.
- La Asociación de Mujeres Madre Tierra.
- La Cooperativa “La Guadalupe”.

A través de la gestión de los miembros de la comunidad, tanto hombres como mujeres, se han gestionado diferentes proyectos en beneficio de todos. Entre estos proyectos se encuentran las viviendas, la energía eléctrica, el Instituto básico, la escuela primaria y pre-primaria, la cooperativa, la casa de la mujer, los proyectos de ganado, las estufas solares, entre otros.

Algo muy interesante para la comunidad, es que por medio de las organizaciones que trabajan dentro de Lupita: Madre Tierra, La Cooperativa, y los Consejos de Desarrollo, se ha logrado elaborar un diagnóstico que expresa las principales necesidades e intereses de cada uno, por lo que, en base a él, se han ido priorizando las propuestas, para solicitarlas.

...qué es lo que quieren, entonces se trabajó en el grupo de mujeres y las mujeres hicieron sus propuestas por aparte, los hombres también lo hicieron por aparte. (Ent. # 3)

En el análisis resulta también la vivienda, el agua potable y la reforestación de la comunidad, la limpieza, la energía eléctrica, que se empezó a soñar en ese tiempo, y queda marcado entonces los sueños de la gente, y es el resultado del trabajo de análisis y ahorita la gente ya cuenta con sus viviendas. (Ent. #7)

Como parte de las mujeres está también lo que es..., nosotras ya habíamos pensado que queríamos una casa para nosotras, como ya estaba funcionando la organización, estábamos pensando en ese lugar y se logró, tenemos un espacio solo para la directiva general de organización, está un área que pensamos en la guardería también y un área que es para el área de salud, que por el momento no está funcionando. (Ent. # 4)

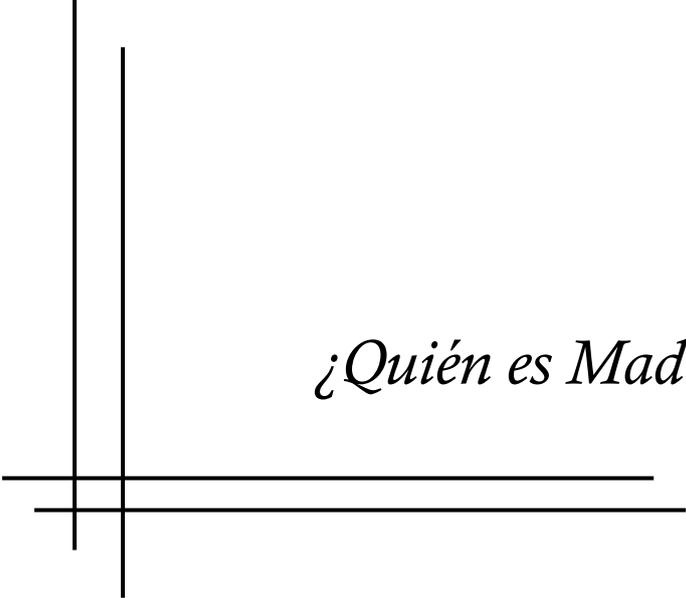
Los proyectos que se han realizado en la comunidad poseen ciertas características: en primer lugar han sido para todos sus habitantes, ya que La Lupita cuenta con una participación completa, en la que todos y todas están inmersos en alguna organización, de esta cuenta todos son parte de los beneficios adquiridos.

En segundo lugar, gracias a esa buena coordinación, sus intereses personales se ven reflejados en los diferentes trabajos que se desarrollan, por lo tanto, se identifican y colaboran en su ejecución.

Por último, se observa que en la medida de sus posibilidades, la comunidad tiene objetivos a corto, mediano y largo plazo, lo cual ha permitido la superación de todos sus habitantes. En ese punto, el trabajo organizativo de Madre Tierra, resulta de suma importancia ya que las voces de las mujeres son escuchadas por esta vía.



Mujeres de Madre Tierra trabajando



¿Quién es Madre Tierra?

Capítulo 3 *¿Quién es Madre Tierra?*

1. Proceso de Formación

La Asociación de mujeres Madre Tierra –MT-, es una organización que ha venido creciendo desde 1993, año en que fue fundada. Según testimonios de algunas de las asociadas y de MT, los días 21, 22 y 23 de agosto del año 1993 tuvo lugar un congreso en la ciudad de Chiapas, en el que se definieron los objetivos de la organización y las actividades que se proponían realizar.

Hicieron varios encuentros y el 23 de agosto de 1993, hicieron un encuentro más amplio con mujeres de Campeche, Quintana Roo y Chiapas, refugiadas también, y empezaron a identificar objetivos por los cuales iban a seguir luchando y al mismo tiempo, pues ya al final de la actividad después de identificar los objetivos de su lucha, también identificaron un nombre.

(Ent. # 2)

Entre las mujeres que participaron en la fundación de la asociación podemos mencionar a Juana Sales, Francisca Sales García, María Sales, Fabiana Lainez, Juana Laínez, María Antonieta Gálvez. María Guadalupe Ixcayao, María Morales, María Tránsito Pérez, Victoria Alcántara, Catarina Méndez, María Yax Chen, Angélica y Doña Toyita, entre otras.

Entre los objetivos que se plantearon en un primer momento, se puede mencionar el de ayudarse mutuamente a través de capacitaciones, no solamente en lo que se refería a cuestiones materiales sino también

talleres que apoyaran a las mujeres más a nivel interno como la autoestima

se empieza a ver qué problemas estamos enfrentando más allá de una desnutrición, y las compañeras empezaron a acercarse y conocer realmente un poco el tema de la autoestima, por ahí se inició, trabajar el tema de la autoestima dentro de las reuniones para tratar de ir evitando todos estos problemas que se dan, y así fue como iniciaron ellas ya todo un proceso de capacitación de reflexión. (Ent. # 2)

Así mismo se plantearon posicionarse nivel institucional, pensando en la gestión de proyectos que les permitiera alcanzar el desarrollo de las mujeres.

era para que tuviéramos un reconocimiento en las instituciones donde íbamos a tocar puertas, porque no se puede ir un grupo nada más a decir es que este grupo de mujeres quiere tal y tal cosa, sin nombre, ese fue el primero, tenía que tener su nombre. (Ent. # 4)

Después de la fundación de la organización, se presenta la primera lucha que debían librar como mujeres organizadas: la de participar en reuniones y negociaciones para regresar a Guatemala.

Entonces pues, en esa lucha las mujeres se organizaron, se empezaron a preparar, y entonces a enfrentar otra etapa que era la ver si lográbamos participar en las negociaciones y las visitas de las tierras a donde íbamos a regresar, eso fue difícil, porque no era tan fácil que los hombres dijeran bueno llevemos a unas cuantas mujeres para la negociación o invitemos a las mujeres para visitar la tierra...Entonces se da una demanda por participar en esos procesos, lo cual los hombres no lo vieron muy bien, y sobre todo los grandes dirigentes que estaban

dirigiendo los procesos de retorno, y entonces era bien difícil, no, no era tan fácil. (Ent. # 2)

No fue fácil conseguir algún espacio en este tipo de negociaciones pero sin embargo, se logra que Raquel Vásquez participe dentro del proceso y se logra abrir una pequeña brecha para el camino de las mujeres.

Llegando de México, se enfrentan a una situación totalmente crítica en la que deben iniciar acciones que faciliten la vida de las mujeres dentro de las comunidades. Para el caso de la comunidad La Lupita, antes de salir de México se empezó a gestionar dos proyectos: estufas de mesa para cada familia y un molino comunitario. De esta cuenta, al llegar a Guatemala, reciben lo solicitado y esto se convierte en un logro para la organización.

Así empezamos y ahí fue cuando, también un proyectito que habíamos venido a poner uno del molino y uno de estufitas así de mesa, ya lo habíamos venido a poner cuando se dio el retorno, y qué bueno que SEMPERAC empezó a darle vida a eso, o sea que le dio su seguimiento y como a los ocho días de estar aquí nos vino nuestro proyectito. (Ent.# 4)

A continuación, se encuentra la conformación de una tienda que les permitiera mantener víveres y materiales necesarios, esto con el objetivo de no tener que salir de la finca y evitar contactos con el ejército y personas extrañas. Por lo tanto deciden que cada una de las mujeres que estaban en ese entonces en la comunidad, contribuyeran con una cantidad de Q. 25.00 para poner la tienda.

De esta cuenta, Madre Tierra, empieza a gestionar un proyecto de construcción y conformación de la Tienda. Buscan apoyo de las CCPP, el ACNUR y el Centro Canadiense de Estudio y Cooperación Internacional -CECI -. En ese proceso se encuentran con problemas en

cuanto a la administración del proyecto, ya que la cooperación externa pretendía que la tienda fuera administrada por los varones de la comunidad a través de la Cooperativa. Sin embargo, después de diversas luchas que libraron como asociación de mujeres, lograron que el proyecto de la Tienda pasara a ser propiedad exclusiva de las mujeres, organizada y administrada por ellas mismas. De esta manera es como Madre Tierra inicia sus actividades ya estando en Guatemala.

2. Organización

La Asociación de Mujeres Madre Tierra se encuentra organizada de una manera muy peculiar, en primer lugar todas las mujeres que forman parte de la dirigencia, es decir que poseen algún cargo dentro de la asociación, son de las comunidades, esto hace que Madre Tierra promueva un tipo de “participación representativa”, la cual Morna Macleod la define como la participación que nace desde las comunidades, elaborando sus propios reglamentos y planes de trabajo, en la que se logra plasmar la propia voz de la población. En ese sentido, las mujeres de La Lupita se apropian de la organización, plasmando sus intereses desde altos puestos de la organización. (Macleod, 1998: 50)

Madre Tierra está bajo la dirigencia de una coordinadora general y una junta directiva conformada por la representante legal, una vicepresidenta, una tesorera, una secretaria y dos vocales. De esta estructura surge un grupo denominado Dirección Operativa, quienes se encargan de operativizar las reuniones generales y regionales que se realicen. Este equipo de Dirección operativa, se divide en dos subgrupos, los cuales se turnan para trabajar en la ciudad capital y en la sede regional que se encuentra en La Lupita:

Pero ahorita Dirección Operativa se distribuyó en dos equipos, porque es muy caro y no tenemos recursos para decir “vamos a seguir rentando esta oficina”, entonces lo que nosotras

pensamos fue plantearlo a la reunión de Junta Coordinadora. Entonces estamos viendo que la regional va empezar a funcionar en Suchitepéquez, que es La Lupita, como ahí contamos con una pequeña oficinita que desde que llegamos la construimos, entonces esa pequeña oficina se va hacer como oficina regional. Entonces no podemos descuidar ni allá ni aquí, porque estábamos viendo que si nos quedamos permanentemente aquí en la capital, aquí está la representación, aquí están todas las ONG's, pero también necesitan las mujeres apropiarse de la organización, entonces decidimos mejor, tener la regional. (...) Entonces en ese caso, nos tocan quince días aquí en la capital y quince días en la región. Así es como estamos trabajando dentro de la asociación, es una estructura grandecita. (Ent. # 5)

Así mismo se encuentran cuatro responsables de área, que trabajan en sus comunidades, pero que están ligadas a la junta directiva general. Posteriormente siguen dos juntas directivas regionales, una en Suchitepéquez y otra en Escuintla, las cuales se encargan de trabajar con las comunidades que pertenecen a cada departamento, y por último se encuentran las juntas directivas locales, una en cada comunidad conformadas por la presidenta, la vicepresidenta, la tesorera, la secretaria, la vocal y 4 coordinadoras de áreas. En total se estima que toda la estructura organizativa está conformada por 60 mujeres aproximadamente.

Estos grupos, poseen una coordinación independiente entre sí, ya que por ejemplo cuando se trabaja en relación a planes estratégicos, la responsable de área a nivel general, convoca a las encargadas locales para trabajar en la planificación, pero esto lo hace a nivel regional, es decir trabajando con las comunidades de Escuintla, a parte de las comunidades de Suchitepéquez.

Esta estructura organizativa, hace que las decisiones no sean impositivas y autoritarias, sino por el contrario fomenta la participación de las mujeres desde sus comunidades, haciendo que la organización sea de ellas mismas.

Nosotras mismas somos mujeres y trabajamos con puras mujeres y entonces lo que son las decisiones, las asumen todas las mujeres. Hay cosas que tenemos que decidir nosotras pues, pero la mayor parte las asumen las mujeres dentro de la estructura. (Ent. # 5)

Las áreas que trabajan desde las juntas directivas locales, hasta la general, son:

...también están las responsables de cada área que tenemos dentro de nuestro plan estratégico, porque en nuestro plan tenemos cuatro ejes: está organización, educación y capacitación, productivo-económico y salud; y cada responsable de las áreas, hay una general por área y esas son las estructuras con las que normalmente hacemos juntas coordinadoras. (Ent. # 5)

En relación a las comunidades con las que trabaja Madre Tierra, existe también un proceso muy particular. En un primer momento, Madre Tierra inicia su trabajo organizativo con las mujeres que pertenecen a los campamentos de refugiados en México, de esta cuenta, al regresar a Guatemala, son tres comunidades las que se ubican en la costa sur. La Lupita y San José El Carmen en Suchitepéquez y Nuevo México en Escuintla. Por lo que son únicamente tres comunidades pertenecientes a la asociación.

Sin embargo al llegar a las fincas y comenzar a ubicarse, comunidades vecinas a La Lupita, solicitan pertenecer a Madre Tierra

Porque cuando nosotras ya llegamos dijeron que querían se parte de Madre Tierra, y uno de los objetivos de Madre Tierra era que al regresar a Guatemala venía también a compartir, el proceso y la experiencia que nosotras teníamos dentro del refugio y cómo fue fundada la organización.

Entonces al regresar a las comunidades empezó la demanda de las compañeras de integrarse, entonces eso llevó un proceso también de evaluación de análisis, de lo que realmente a Madre Tierra le corresponde hacer en esas comunidades. (Ent. # 5)

De tal manera que posterior a una evaluación y análisis de la solicitud, aproximadamente en 1997 ó 1998, se incorporan a Madre Tierra las comunidades Willy Wood, Montegloria, Santa Rita y Conrado de la Cruz, de Suchitepequez y Los Chahuites de Escuintla. Resultando ahora ocho comunidades pertenecientes a la organización.

Gracias al apoyo y al crecimiento de la organización, después de estar trabajando más de siete años, la asociación decide adquirir personería jurídica, y en una asamblea con representantes de las comunidades queda electa la primera representante legal de Madre Tierra:

Después cuando eligieron a las seis mujeres, entonces justamente el 23 de agosto, entonces ya se..., se elabora la primera acta, la primera acta de la organización ya legal con su personería jurídica, con la presencia del abogado que estuvo con nosotros. Ahí ya fue entonces la primera asamblea ordinaria de todos los sectores, allá entonces nos pone el abogado que nos apoyó en lo de la personería jurídica, dónde nos deja un acta constando que en esa fecha se eligen a las

mujeres que son representantes legales a nivel de organización.

Ahí es donde queda Raquel. (Ent. # 6)

De tal manera que es a partir de la adquisición de la personería jurídica que la asociación Madre Tierra establece un reglamento en el que constan los siguientes requisitos para ser socias:

- Pagar la cuota de participación de Q. 25.00.
- Pertenecer a una de las comunidades que trabajan con Madre Tierra.
- Ser mayor de 18 años.
- Participar en las asambleas.
- Aceptar algún cargo al que haya sido electa.

Una de las características que posee Madre tierra es que ellas realizan una división en cuanto a las mujeres con las que trabajan:

- Las integrantes a la organización, que son todas las mujeres que deseen participar de las capacitaciones, talleres y reuniones.
- Las socias que deben cumplir con los estatutos legales de la organización. Uno de los beneficios de este status es que sí son beneficiarias de los proyectos que Madre Tierra gestiona.

En relación a esta división que se hace de las integrantes de Madre Tierra, en el caso específico de la comunidad La Lupita, las mujeres pueden tener diferentes niveles de participación. Como se mencionó anteriormente, existen las que participan en las actividades que promueve la organización, pero que no poseen voz, y voto para la elección de cargos; en esta comunidad, ya que todas las mujeres mayores de 18 años y con una familia ya constituida son asociadas de la organización, generalmente son las hijas de las socias las que se van acercando a Madre Tierra asistiendo a las capacitaciones o talleres.

En cuanto a las socias, que es el otro grupo, su involucramiento a la asociación puede variar. En primer lugar, por el hecho de ser socia

participa y es beneficiaria de los proyectos que se gestionen, sin embargo, el proyecto de la tienda, requiere de un aporte económico de Q. 25.00 extra.

Esta situación está determinada por la historia en que nace la tienda, y porque su administración se efectúa de manera local, en ese sentido, las mujeres de La Lupita, trabajan con la tienda y su participación está condicionada por la cuota de ingreso. De manera aislada se adquiere la personería jurídica y se determina el aporte de inscripción, este dirigido a todas las mujeres que desearan ser socias de la organización, siendo de cualquier comunidad. Esto quiere decir que el ser socias de Madre Tierra, no significa ser socias de la Tienda, pues esta se maneja de forma independiente.

Ellas lo administran, nosotras a través de la organización sólo llevamos la preparación, la capacitación, pero son ellas las que deciden. (...) hasta la fecha ellas son las que deciden cuándo repartirse excedente, cuándo hacer contabilidad, cada cuándo se cambian los grupos que venden y así. (Ent. # 2)



Mujeres integrantes de Madre Tierra.

3. Proyectos que promueven

Hasta la actualidad, la asociación se ha encargado de promover diversos proyectos, que han beneficiado a las mujeres y a sus familias. En primer lugar se encuentra la gestión de las estufas y el molino, estos proyectitos se empezaron a negociar antes del regreso a Guatemala.

Al momento de llegar a la finca La Lupita, las mujeres empiezan a reorganizarse y ven la necesidad de una tienda, principalmente porque la finca no contaba con ningún recurso para satisfacer las necesidades más inmediatas de las familias recién llegadas, y porque en ese momento se vivía un clima de incertidumbre para la población retornada.

Entonces nosotras dijimos para no estar enfrentando esos temores o no conocemos nuestro alrededor, mejor comencemos a ver cómo construimos una tienda, ya así sólo nos encargamos un grupo de ir a comprar y tener lo necesario aquí en la comunidad, para que no tengamos que estar saliendo todas verdad. (Ent. # 2)

Se inicia la tienda con un aporte monetario de cada una de las señoras, con el fin de comprar productos de primera necesidad y tenerlos al alcance de cada familia. Al mismo tiempo que estaban conformando la tienda con recursos propios, las Comisiones Permanentes les ayudan con otra cantidad de dinero, y Madre Tierra como organización de mujeres empieza a gestionar un proyecto, a través de ACNUR y CECI, que les permita construir la tienda y conformarla formalmente.

Entonces el grupo que retornamos primero fuimos las que empezamos, treinta y cinco mujeres con una contribución de

Q25.00, para poner una tienda, y así fue como empezamos. Luego las CCPP, nos apoyaron con un mínimo recurso para poner un capital de Q2,500.00 para conformar la tienda. Ya en ese proceso se da la negociación a través de los proyectos de impacto rápido, el PIR (Proyectos de Impacto Rápido), que eran a través del ACNUR y la Agencia Canadiense CECI, entonces ellos eran los que promovían los proyectos de impacto rápido en las comunidades. Pero mientras tanto, nosotros trabajamos esa tienda durante un año, así con nuestro propio recurso. (Ent. #2)

En la actualidad la tienda de La Lupita, se mantiene y es uno de los proyectos que mejor ha funcionado dentro de la comunidad. Una de las causas a las que se le atribuye el éxito del proyecto, es la formación y capacitación que las mujeres han recibido en Madre Tierra, Raquel Vásquez afirma:

Incluso nosotras que estamos como dirigentas en la sede central, no somos las que decidimos, para eso existe un comité, un comité de contabilidad que es el que hace los inventarios. Por nosotras, sólo se les preparó, se les dio capacitación del manejo de fondos revolventes y la capacitación contable para que ellas pudieran administrar el proyecto. (Ent. # 2)

También existe otro proyecto que Madre Tierra a construido, es el de las vacas lecheras, el cual ya no está funcionando, debido a problemas que se dieron en torno a la administración de la Cooperativa del proyecto de ganado. En ese sentido la población decidió vender todo el ganado, incluyendo a las vacas, y repartir las tierras empleadas para los potreros.

Como proyecto que impulsó Madre Tierra, la tienda se constituye como uno de los logros más importantes, sin embargo, las acciones de esta

organización no se quedan ahí, Madre Tierra contempla como parte de su plan de acción, otros proyectos de apoyo a la comunidad.

Entre los proyectos que Madre Tierra mantiene se encuentran principalmente las escuelas de formación de lideresas. Estas escuelas significan un gran aporte para la formación de las mujeres integrantes a la asociación y otras mujeres.

Ahora nosotras a través de las escuelas también hemos logrado compartir experiencias, no solo con Mamá Maquín e Yxmukané, sino con otros grupos, nosotras ahorita tenemos una experiencia muy bonita en Nebaj, estamos trabajando un proceso de formación en allá, en Nebaj con las compañeras de Nebaj, Chajul y Cotzal (Ent. #2)

Directamente en La Lupita, Madre Tierra se plantea continuar con varios proyectos y comenzar algunos nuevos, entre ellos se encuentran:

Ahora lo que estamos pensando es, cómo ahora si que formar una cocina, ¿por qué formar una cocina? Porque ahora en este año y el año pasado siempre hemos seguido con la idea de la Escuela de Formación, y por lo mismo nos damos cuenta de que las mujeres pues hacen sacrificios y les cuesta mucho dejar sus casa durante tres, cuatro o cinco días, entonces lo que dicen ellas es: “Nosotras queremos participar, pero que las escuelas sean acá en las comunidades”(…) y ese es otro nuevo sueño, queremos hacer una cocina grande, formal, con su comedor, terminar de arreglar esa casa grande. (Ent. # 7)

Madre Tierra mantiene el sueño de continuar con el ganado, pero ya de una forma aparte. (Ent. # 8)

...entraríamos ahí a formar un equipo de preparación a las parteras, sobre todo, porque las parteras son las que tienen más experiencia. Sí, tener un equipo de parteras y hay algunas mujeres que no son parteras, pero que son promotoras eso también ayuda a complementar la idea de la partera, porque la partera puede tener conocimientos en cuestiones de medicinas naturales, y la promotora de salud puede tener conocimientos en medicinas químicas que a veces le sirven a nosotros.
(Ent.#5)

Mujeres en alianza.

Madre Tierra como organización de mujeres forma parte de *La Alianza de Mujeres Rurales*, en la que participan otras dos asociaciones de mujeres: Yxmukané y Mamá Maquín. Estas tres organizaciones poseen una raíz en común, las tres nacen en el refugio y comienzan su lucha en busca de mejores condiciones para las mujeres.

Varios años después de la fundación de cada una de las asociaciones, coinciden y conforman La Alianza, en la que identifican puntos en común, que les permita coordinar lineamientos estratégicos. Los ejes comunes que contemplan las tres organizaciones son: Tierra, Trabajo y Participación.

Como parte de las acciones que se realizan desde la Alianza, está la “Campaña de las Mujeres Rurales”, en ella se busca difundir la información de lo que hacen, de los intereses y los anhelos de todas las mujeres rurales, dentro de los tres ejes mencionados anteriormente; con el objetivo de ser incluidas en los planes de desarrollo económico, político y cultural del país.

De tal manera, que en la actualidad Madre Tierra es una organización que ha trabajado a lo largo de casi 11 años, con el firme propósito de

abrir espacios para las mujeres y sus luchas; en la que su proyección ha roto las barreras de la región sur, y ha trascendido hasta las altas montañas del altiplano.

La Asociación de Mujeres Madre Tierra, se ve a sí misma como un aporte al desarrollo integral de las mujeres, y opinan que éste se alcanza a través de la organización y la participación:

Nosotras en Madre Tierra siempre decimos que el trabajo organizativo es el pilar de un proceso que queramos desarrollar, si no hay fortalecimiento organizativo de las mujeres, eso significa estar en reuniones estar en información, estar bueno constantemente... y a la par un proceso de formación que permita reflexionar y analizar realmente para dónde quiere ir la organización, entonces no se puede. (Ent. # 2)



Casa de la Mujer



*Ser Mujer en La Lupita
Interpretación Antropológica
de la Identidad Genérica*

Capítulo 4

“Ser Mujer en La Lupita”

Interpretación Antropológica de la Identidad Genérica.

*No se trata de que la mujer
sea igual o mejor que el hombre,
o que ocupe su lugar o que prescindiera de él.
Se trata de que sea mujer
con todas sus posibilidades desarrolladas al máximo.*
(Ferro, 1991)

1. *La identidad de la mujeres integrantes de Madre Tierra*

Tomando en cuenta la base teórica, presentada en el primer capítulo y expuesta, en su mayoría, por mujeres teóricas feministas, se podría elaborar un perfil de lo que es “ser mujer” en sociedades como la nuestra. En determinados contextos latinoamericanos, generalmente se tiene una concepción muy conservadora de las mujeres y esto se profundiza cuando nos acercamos a un ámbito predominantemente rural.

En ese sentido, al escuchar la palabra mujer asocian términos como madre, bondad, hijos, casa, cocina, aseo, ternura, entrega, servicio, sumisión, disposición, entre otros, y en base a ello, se construye un modelo de mujer perfecta a la que todas debemos acercarnos en la mayor medida posible. De esta cuenta las mujeres siempre debemos querer ser madres (y llegar a serlo a determinada edad, ni antes ni después); ser buenas cocineras y hacer perfectamente los oficios de la casa –lavar, planchar, barrer, trapear, sacudir-; atender a todas las personas, incluyendo a los niños que lleguen a su casa, sean o no

familiares; nunca discutir ni mostrar enfado, estar siempre y en todo momento al servicio de quien así lo desee, no mostrar emociones que pueda herir a cualquier otro, pero sí las que expresen cariño, amor, ternura y alegría; ser dedicadas a “su casa” y nada más; es decir, ser una *madreesposa*¹², y no más ni menos. Cumplir con las tareas tradicionales y permanecer dentro del hogar, lugar destinado para las mujeres.

En base a lo anterior trataré de exponer cómo viven las mujeres de La Lupita cuatro esferas de su vida: la maternidad, el matrimonio, el trabajo y la participación, analizando en qué medida se acercan o se alejan al modelo que la sociedad nos impone.

En primer termino señalaré el perfil de la entrevistadas, ya que las mujeres somos muy diferentes entre si, estas características particulares hacen que este análisis sea aplicable única y exclusivamente para las mujeres de esta comunidad.

La comunidad La Lupita, está conformada por población retornada, esta característica nos remite inmediatamente a reconocer en todas las mujeres el elemento migratorio, es por ello que en primer lugar las mujeres entrevistadas son migrantes. En segundo lugar, encontramos que dentro de la comunidad interactúan personas de diferentes grupos étnicos, sin embargo la mayoría se autoidentifica como perteneciente al grupo mam.

A continuación se encontró que aproximadamente el 50% de las mujeres son analfabetas, este dato es importante porque permite entender las respuestas, en relación a las experiencias. Como cuarta característica, las mujeres entrevistadas poseen un promedio de 5 hijos, unas más, otras menos. Las edades de las entrevistadas se encuentran comprendidas entre los 18 y los 60 años, debido a esta situación, las

¹² Término creado por Marcela Lagarde, ver capítulo 1.

respuestas estaban muy diferenciadas en base a la edad, se dividieron de la siguiente manera:

- Las mujeres mayores, de 46 a 60 años.
- Las mujeres de edad media entre 26 y 45 años.
- Las jovencitas de 18 a 25 años.

Así mismo, a partir de ir realizando las entrevistas, algunas al azar y otras por recomendación de Madre Tierra, pude descubrir dos grupos marcados dentro de las socias de la organización:

- El primero, serían las socias que están trabajando muy cerca de la organización y en actividades de su comunidad como la tienda, la panadería o apoyando a las responsables de áreas, dentro de la Junta Directiva Local. Es decir, mujeres que se encuentran muy identificadas con la organización, que algunas no pertenecen a la dirigencia, pero que trabajan por los objetivos de Madre Tierra.
- El segundo grupo, es el de las socias que participan de manera más restringida, que únicamente asisten a asambleas regionales y que no están comprometidas con la organización debido a diferentes circunstancias.

De tal manera que el perfil de las entrevistadas es básicamente el siguiente:

- Migrantes.
- Identificadas como mayas-mam, en su mayoría.
- 50% analfabetas.
- Con un promedio de 5 hijos.
- La mayoría se encuentra entre las edades de 20 a 40 años.
- Con diversos niveles de participación

A continuación trataré de presentar cómo viven las mujeres de la Lupita estos cuatro ejes (matrimonio, maternidad, trabajo y participación) en base a los resultados de las entrevistas y grupos focales.

El Matrimonio.

El Noviazgo:

Las mujeres en la comunidad empiezan a pensar en el matrimonio desde muy temprana edad, incluso antes de cumplir los quince años. Esta situación no puede generalizarse, pero sin embargo es muy frecuente que las jovencitas de 13, 14 o 15 años ya tengan novio.

Por el lado de los varones, esto también sucede, pero generalmente tienen más edad, y por su categoría de hombres deciden con quien iniciar el proceso del noviazgo, es decir ellos escogen a su pareja.

Los jóvenes empiezan chamaquitos, los varones como a los 15 años, ahora las hembritas desde los 13. (GF)¹³

Aquí en la comunidad los hombres buscan a las mujeres, y las mujeres se quedan esperando a que las lleguen a buscar. (GF)

Una característica muy importante de resaltar, es que las entrevistadas coincidieron en que son los jóvenes los que deciden cuando tener novio o novia, es decir que la tradición de que los padres decidan con quien deben establecer una relación sus hijos, no se da en esta comunidad.

¹³ Grupo Focal

Lo que pasa es que ahora no piden permiso, ni los varones ni las mujeres, ellos mismos y le hablan a la que quieren tener de novia. (GF)

El noviazgo generalmente se vive a nivel público, es decir que los jóvenes no deben esconderse ni ocultarse. Lo que si sucede es que la mayoría de las parejas mantiene una sola relación amorosa en su vida, es decir que al tomar la decisión de casarse únicamente han tenido un solo novio o novia.

Bueno, aquí, los jóvenes se casan lueguito, ni terminan de estudiar y ya están casándose.

Es que aquí siempre las chamaquitas se casan con su primer novio,, si ya andan con novio es porque se van casar o juntar pues,

Yo solo tuve uno (novio), si y con ese me junté. (GF)

Esta situación nos revela que el matrimonio siempre ha sido visto – y lo es actualmente- como una paso más que deben dar todos en su vida y que para ello el requisito preliminar es iniciar el noviazgo, pero que de cualquier manera no existe otra opción.

La vida de casadas:

Como se mencionó antes, dentro de la comunidad, el matrimonio es un paso que todos y todas deben dar, esto se constata al saber que en la actualidad la mayoría de jóvenes se casan desde las edades de 13, 14, 15 años hasta los 20, 21, 22 años. Son muy pocas las personas que siendo mayores de 25 años no estén casadas, de hecho, en La Lupita únicamente se habla de una mujer mayor de 25 años que sigue siendo soltera.

-.“Aquí se casan de 17, de 18, o de 19.

-. Algunas desde los 14.

-. Si, de 14 a 17 años. (GF)

Bueno, yo pienso que es mejor de 20 o tal ves hasta los 25, porque aquí, una mujer de más de 25 años ya nadie la quiere, ya no se casó, como la Juliana¹⁴. (GF)

Sin embargo, sí reconocen que antes de cumplir la mayoría de edad no es conveniente hacerlo, por lo que la mejor edad para contraer matrimonio es después de los 18 años, principalmente porque se considera que ya son responsables y maduras; esto se enfatiza en que después de esa edad ya son capaces de cuidar a sus hijos.

Yo lo que considero es que la mejor edad es de 18 a 25 años, porque ya está mas abierta la mente, el pensamiento, tienen mejor pensamiento ellos si. De 18 a 25, es que uno ya es más responsable, por lo hijos pues. (GF)

Estos testimonios indican que en La Lupita, la vida de las mujeres está determinada por dos roles que deben desempeñar: de cuidadoras y de madres, entendiendo que dentro del matrimonio es que deben ser desarrollados, en ese sentido no se piensa en un matrimonio sin hijos.

De esta cuenta, la percepción que se tiene del matrimonio responde a los estandares que la sociedad marca, es decir, que el destino ineludible de toda mujer es la formación de su propio hogar. Como bien lo planteó hace más de 50 años (1949) Simone de Beauvoir: “El destino que la sociedad propone tradicionalmente a la mujer es el matrimonio, la mayor parte de las mujeres todavía hoy, están casadas, lo han estado, se disponen a estarlo o sufren por no estarlo” (Beauvoir, 1999: 373)

¹⁴ Nombre supuesto.

Las principales razones por las que se casan a esa edad son la falta de información, educación y conocimiento de lo que significa el matrimonio, también porque muchas veces tienen problemas en su casa y ven el matrimonio como una salida.

Bueno, es que aquí existe mucha ignorancia, hay poca educación y entonces no saben lo que es los hijos, cuidarlos y todo eso. (GF)

Lo que pasa es que muchas veces tiene problemas con sus papás, está que el papá le pega o la mamá la maltrata, entonces ellas, ellas buscan salirse y se consiguen un su novio y se casan. (GF)

Pero detrás de estas razones, que justifican de alguna manera el “momento” en que se inicia la vida matrimonial, encontramos la presión social de que ese es el camino que se espera que toda mujer elija, el cual permite la realización de su esencia como mujer: La Maternidad. “Así articuladas la maternidad y la conyugalidad; son los ejes socioculturales y políticos que definen la condición genérica de las mujeres: de ahí que todas las mujeres son madresposas.” (Lagarde, 1997a:365)

En cuanto a la decisión de casarse, todas las mujeres afirman que fue propia, y que lo mismo sucede con las jovencitas de hoy en día, pero que en algunas ocasiones hay presiones familiares que las llevan a tomar esa decisión.

Yo me junté con mi esposo a la edad de 14 años. Fue decisión propia pero yo creo que hubo algo como influencia ahí, por que... cuando yo llegaba lo que hacía mi mamá era pegarme,

(...), entonces como que también en esa situación, yo tomé una decisión... (Ent. # 13)

A los 17 años. Como éramos ignorantes, no sabíamos nada a qué edad se iba uno a casar y porque los padres antes no tenían estudio, por eso fue a esa edad. (Ent. # 10)

La mayoría de las mujeres plantea que el matrimonio es para compartir la vida con el esposo, y en este compartir se incluye todo tipo de sentimientos alegrías, tristezas, sufrimientos, penas, satisfacciones, etc.

Yo creo que sería porque en algún momento uno, bueno aunque no todos pensamos igual, pero si se tendría que llegar al momento en el que tu vas a querer compartir tu vida con alguien y entonces si encuentras, como dicen, a tu media naranja y definitivamente pensaste ya en formar digamos una familia, entonces te juntas con esta personas, pero para eso tendría que llevar un proceso, creo. (Ent. # 11)

Yo pienso que es para compartir, y el compartir no implica sólo lo bueno, sino también malos, entonces el compartir, estar en los buenos y en los malos momentos, sólo te va ayudar a serlos si realmente amas a la otra persona. (Ent. # 12)

Este planteamiento – matrimonio = compartir- se ve como un ideal de lo que las mujeres quisieran que fuera su vida de casadas, es decir que se mantiene a un nivel de discurso. En el sentido de que en base a sus vivencias, ellas mismas refieren que su matrimonio “está bien, porque él (el esposo) no me pega”, es decir que el parámetro de medición que se utiliza, es el de la ausencia o presencia de violencia.

Esto nos indica que la violencia intrafamiliar es una situación muy cotidiana y cercana a las mujeres de La Lupita, pero también que ellas han alcanzado cierto nivel, que les permite estar concientes de que esa es una realidad que ellas no quieren y saben que vivir bajo esas condiciones no puede ser su destino inevitable.

Yo pienso de que es bonito. Depende de cómo lo manejemos la pareja, porque si el hombre es agresivo, entonces no es fácil, no tiene esa preparación de tener mujer o convivir con otra mujer, porque ha estado solo. (Ent. # 13)

Pues más o menos si está bien (la relación con su esposo), siempre hay problemitas pero así pasan, no me pega. (Ent. # 16)

Es que uno mira a las pobres patojas que les va mal con su marido, porque uno las mira que las están maltratando y de todos modos nada se puede hacer, que va hacer uno pues. (GF)

Sin embargo, esa situación muchas veces no está en sus manos cambiarla, más bien se considera que tener un esposo golpeador, es cuestión de suerte.

De 22 años, porque quise así porque yo me puse a pensar en no casarme luego, porque yo me di cuenta de mis vecinas en donde vivimos antes, hay mujeres que se casaron con los hombres, y cuando los hombres empiezan así a emborracharse y empiezan a pegarle a la mujer y la van a arrastrar por el suelo, por eso yo me puse a pensar que no, que no me salga esa vida así como ella, me puse a pensar en casarme así ya de 22 años.(Ent. # 9)

Por otro lado, también se toma muy en cuenta la actitud que tiene el esposo con sus hijos, catalogándolo como buen padre o no, en la medida en que se responsabiliza de la manutención de sus hijos.

Yo pienso que regular, no es tanto para decir bien, bien, bien tal vez, como padre, es un excelente padre, está con los niños y todo, No, no era eso, porque él de novios era muy, ... diferente pues, en cambio ahora, eso no, no, no era, entonces eso creo que no lo esperaba... (Ent. # 15)

Bueno yo para que me voy a esconder y para qué voy a decir mentiras siempre, como que... no muy contenta. Porque él se ha dedicado mucho a tomar y no le pone mucha importancia de los gastos de sus hijos. (Ent. # 10)

En ese sentido se concibe la ausencia de violencia y el desempeño del varón en su rol de padre, -protector y proveedor de la familia-, como los factores importantes en la convivencia del matrimonio; no se maneja el concepto de una verdadera comunicación entre la pareja.

Toman la comunicación como algo muy importante en la relación, sin embargo, la reducen a “avisarle” al esposo en dónde están y qué están haciendo, en ese sentido, la comunicación va solo en una vía.

Entonces si hay una estrecha comunicación de “mirá, yo voy a ir allá”, “mirá vos te cuento que hoy tengo reunión”, o tal vez “fijate que me tengo que ir a Guate:”, siempre con esa comunicación, pero que también él logra entender, y entonces yo si le cuento todo, a dónde voy y todo. (Ent. # 13)

Por último, consideran que la vida en pareja puede estar afectada por el alcohol y la irresponsabilidad del esposo, hacia el gasto y el compromiso con los hijos. Esta situación confirma que las mujeres de La Lupita, viven su identidad de madresposas, principalmente cuando al hablar de su felicidad, anteponen la felicidad de los otros, pues prefieren que sus hijos estén bien por encima de ellas mismas.

¿Decidiendo juntos?

La toma de decisiones es un campo muy particular de expresión de poder, de esta cuenta en La Lupita, las mujeres han empezado a manejar el discurso del empoderamiento¹⁵ en el proceso de toma de decisiones, ya que consideran que como mujeres activas que trabajan, tienen derecho a decidir sobre asuntos que afectan a la familia y a ellas mismas, sin embargo, en la práctica la situación es muy difícil, ya que a pesar de que se reconocen conscientes de sus derechos, muchas plantean que en su casa el que manda es su esposo.

En ese sentido, algunas aceptan que a pesar de conocer y saber cuáles son sus derechos, no pueden ejercer esa autonomía, debido a que los esposos no reconocen que ellas sean capaces de tomar decisiones y temen ser desplazados de la posición y privilegios que poseen como jefes del hogar.

...hay compañeras que se han preparado y han sido dirigentas, como que ahí se ha dado un avance, digamos, como ya la pareja toma las decisiones, y en el caso de las compañeras que no se atreven a tomar decisiones así en conjunto, es porque son compañeros que nunca, que sí han participado, pero que ellos dicen que se adaptaron a las leyes de Guatemala o que se adaptaron al venir a Guatemala, entonces nosotras decimos que no es tanto eso, lo que ellos siempre nunca han dejado, y tienen miedo, por que muchos han expresado que tienen miedo, porque la mujer ahorita está tomando decisiones, entonces como que hay un miedo (...) Están concientes y eso, pero con la pareja es más difícil, si, porque las compañeras han asistido a

¹⁵ En relación a los discursos que manejan las mujeres de La Lupita, se encuentran dos tipos, por una parte las mujeres de la dirigencia o cercanas a ella, y por otra las demás mujeres, denominadas “comunes”; en este aspecto se profundizará en el apartado de Participación.

los talleres y a los foros y todo eso, pero ellos dicen que es muy difícil. (Ent. #9)

(En la casa) el hombre es el que más manda, y la mujer casi no. (Ent. # 14)

...de todos modos entre la pareja ahí se toma las decisiones, pero hay decisiones que sólo el hombre lo decide pues, entre él u otro su hermano, pues no sé, pero lo importante es todo las cosas que uno vaya a hacer, eso es importante. (GF)

Sin embargo, algunas mujeres si reconocen que en la actualidad han logrado construir relaciones más o menos equitativas en las que al momento de tomar decisiones participan tanto el hombre como la mujer.

Él si nunca toma decisiones solito. No el no toma, él dice, si no estoy allá me llama, entonces los dos tomamos las decisiones, pero hay un consenso entre las partes. (Ent. # 13)

Juntos, mas bien. Tanto él me pregunta conmigo si hay necesidad que no se pueda hacer él solo, entonces me pregunta, o sea ya me pregunta él, y si tanto yo si hay necesidad de que pueda hacerlo yo sola pues lo hago y si no hay que consultarle a él, y así, entre los dos, nosotros. (Ent. # 9)

Como parte de las relaciones de poder que se establecen dentro del hogar, se encuentra el término “Jefatura de Hogar”, Santiago Bastos lo define como “algo que implica a hombres y mujeres, (...) tanto hombres como mujeres comparten, respecto del hogar, unas responsabilidades que están marcadas por el género. Cuando ambos están presentes en el hogar, los dos son responsables de su reproducción.” (Bastos, 2000: 24)

De tal manera que es necesario visibilizar el tipo de poder que ejerce cada uno y en qué medida se impone la voluntad de uno de los dos.

En ese sentido, nos encontramos con que a pesar de que el hogar ha sido catalogado como un espacio de opresión para las mujeres, en él se desarrolla la mayor parte de su vida, ahí se encuentran con cierto poder en lo que se refiere a las “cosas de la casa”, los hijos y las hijas.

A continuación se analizarán cómo se reparten las cuotas de poder entre los esposos, según sea el campo de acción.

Mis hijas y tus hijos.

En primer lugar están los hijos. Como bien se sabe, para las familias de escasos recursos, los hijos constituyen un elemento de ayuda y apoyo para la realización del trabajo (pagado o no); de esta cuenta en muchos casos, las mujeres quedan bajo el dominio de la madre y los varones, después de los 10 años, a cargo del padre.

Ahora ya tengo más confianza con mi chamaquita que se vino a parar aquí, ella ya puede un poco cocinar sólo con ella tengo más confianza, porque si no estoy yo, ahí está ella haciendo la comida para sus hermanitos. (Ent. # 9)

Ahora los varoncitos, ellos si mejor se van con su papá a ayudarle pues, porque el trabajo en el campo es duro, si, si pues, es duro y ellos, ellos ayudan un poco, si pues. (Ent. # 11)

Cuando yo estoy, lo decido yo, pero cuando no estoy mi chamaca lo decide, ella es la que ha jugado el papel de mamá, más que todo dentro de la casa, porque ella es la que decide “bueno, yo hoy voy a hacer arroz” por ejemplo, o “hoy voy a cocinar tal cosa”, pero ella, ella toma su decisión (Ent. # 13)

Esto nos indica que la responsabilidad del cuidado y crianza de los hijos está únicamente a cargo de la mujer, y que cuando éstos alcanzan la edad de 10 años en adelante, se inicia la división sexual del trabajo, ya que según sea el sexo de cada uno le corresponde acompañar al padre o a la madre en tareas muy específicas. De tal manera que durante los primeros 10 años de vida de los niños, las madres ejercen poder sobre ellos y alcanzada esa edad, son las hijas quienes se quedan a cargo de la madre, aprendiendo todo lo que les corresponde saber, ocupando el lugar de su madre en caso de ausencia.

Esta situación no es un proceso idéntico y rígido para todas las familias, pero si se puede generalizar en el sentido de que es común ver a las madres de familias acompañadas de sus hijos e hijas pequeños asistiendo a reuniones, viajes, visitas, etc.; mientras que llegados a la adolescencia (entre 10 y 14 años) los varones empiezan a acompañar al padre al campo o en otras tareas laborales, por lo que se desprenden de la madre, lo cual significa para ella pérdida de poder, que se traduce en mayor independencia de los varones en relación al hogar, contrario a lo que viven las mujeres, quienes en la adolescencia empiezan a iniciarse en el rol de Ama de Casa.

Aporte Económico = Autoridad

Cuando hablamos de Jefatura de Hogar, inmediatamente pensamos en esta fórmula *aporte económico = autoridad*, a pesar de que no siempre es así, ya que el ejercicio del poder es gradual, dependiendo del contexto y de quién lo ejerza, el tema del aporte económico si es fundamental en la forma en que se vive y se practica dicha autoridad.

En esa línea existen campos de decisión que tienen que ver directamente con el factor económico, por lo que a continuación abordaremos esos ámbitos.

1. El gasto.

Dada la situación que viven las familias en La Lupita, la mayor parte del ingreso es destinado para la alimentación, la siembra y el pago de la tierra, de tal manera que esos tres rubros son los más importantes para las familias, quedando el resto para gastos como educación, salud, servicios, entre otros.

En base a lo anterior, encontramos que dentro de las familias hay dos tipos de relación con respecto al gasto, uno es el manejo del dinero, es decir del ingreso total, y el otro es simplemente decidir qué comprar y qué cocinar, con el dinero de la alimentación.

En el ingreso total del dinero es el hombre quien siempre está a cargo, argumentando que es él quien trabaja y gana el dinero, por lo tanto tiene derecho a decidir qué hacer con su dinero, en este punto las señoras afirman que si el esposo es bebedor, el gasto de la familia peligra, ya que él no va a dejar su vicio por sus hijos y esposa.

El hombre, el hombre que está trabajando más si, pero lo más importante es que el hombre va para el campo, a trabajar, va a ganar, (...) Así es porque los hombres son los que más buscan trabajo, son los que más se van a trabajar al campo, también las mujeres, se puede, pero (...) en cambio en el campo es trabajo fuerte por eso es trabajo de hombre, el hombre es el que más, van a trabajar, van a chambear, si pues es el hombre. (GF)

En algunas ocasiones si (da el gasto), no siempre, tal vez desconfían a que uno se malgaste el dinero, tal le consideran a uno dársele sólo que más o menos uno va a gastar en lo que es la cocina, y de ahí la mayoría del dinero que vayan ganando ellos lo administran.(GF)

Los hombres que les gusta tomar, tal vez es menos lo que va a dar a la mujer y ya la mayoría del pisto el hombre se lo tiene que meter en la bolsa, es así. Pero si el hombre así se pone a pensar la mujer debe tener todo el dinero, pero como no, dicen “Hay no; las mujeres sólo están sentadas en la casa, y yo como de hombre con mi sudor estoy ganando mi dinero”. ...Pero algunos no todos, hay algunos que entregan su dinero, y hay unos que, así como dije yo, la mayoría el dinero para ellos, pero si le gusta tomar. (GF)

En el segundo punto, generalmente son las esposas las que se tienen que organizarse para que el dinero que es de su esposo les alcance, y también ellas son las que deciden qué cocinar, aunque hay algunas que si tienen que esperar la aprobación del esposo.

Él no me dice, pero no me da mucho, digamos que me de cien quetzales y “ahí mirá qué vas hacer de comer”, no, no me da, como ahí está su mamá, ahí adentro, hay veces que vamos a vender un animalito y de ahí compramos cosas para comprar con los chamacos, si pues. (Ent. # 10)

Bueno, en mi caso siempre soy yo la que decido que voy a comprar para ir haciendo de comer, porque tampoco le voy a decir a mi marido “qué voy a cocer”, tampoco, yo sé que voy hacer sólo es de que yo tenga mi dinero y pueda comprar lo que necesito, y cocinarlo, total que estando la comida hecha se la tiene que comer. (GF)

Pues si; en mi caso mío; el dice; compre una su libra de carne, o yo quiero comer pollo o carne y arroz. (GF)

2. La educación.

La educación siempre representa dinero para las familias, sin embargo, en el caso de la comunidad, contar con escuela Pre-primaria, Primaria e Instituto Básicos, es una ayuda que significa menos gasto, por lo que en los primeros grados de educación el factor económico no es lo más importante, no así en la educación básica y de diversificado el dinero si influye en la deserción de los jóvenes.

En general, la mayoría de las mujeres afirma que en un primer nivel, la decisión la toman los propios niños y jóvenes con respeto a su educación, en ese sentido, las mamás comparten que son ellos los que insisten en ir a la escuela y cuando son mayores, muchas veces son ellos mismos los que deciden no querer seguir estudiando.

No, pero como es a parte decidir, estamos aquí en la comunidad grande, sabemos que hay estudios para niños desde parvulitos hasta sexto grado y como no lleva mucho pinto los niños que están estudiando la primaria, él no ha decidido que “a esta edad vamos a meter al niño a la escuela”, sino que como ahí estoy yo aquí, siempre cuando llegó a la edad de los cuatro años para entrar a la escuela de parvulitos, yo fui a apuntar a mi hija.
(Ent.# 10)

En mi casa, por lo general ha sido mi mamá, ella es la que ha luchado por que nosotros tengamos estudio, ... ha sido ella, ella, porque ella ha sido la responsable de nosotros sigamos, porque mi papá nada que ver en ese rollo y aquí, por lo mismo, ella fue la que me siguió dando estudio hasta llegar a tercero básico.(Ent.#11)

Yo digo que entre la pareja; por ejemplo; porque a según pues, por el niño si quiere ir, porque yo tengo dos niños, uno está

ahorita en el preescolar y el otro ya tiene cuatro años, pero él dice “yo no voy a ir” dice él. Entonces también está en ellos lo de ir, si tienen ganas de todos modos van a ir, ahora si no entonces no. (GF)

Yo al menos, ya tengo una nena que ya está yendo al preescolar, pero la decisión de que ella iba a ir a estudiar de ella misma salió. (GF)

Sin embargo, hay otro nivel: es el de los padres, los cuales se plantean por un lado la necesidad de que sus hijos estén educados y por el otro el gasto económico que eso significa, de tal manera que, aunque los dos padres estén concientes de la importancia de la educación, y por ello inscriben a sus hijos al jardín infantil y la primaria, esa conciencia no implica que los hijos continúen con la educación hasta terminar la secundaria, ya que en ese punto el recurso económico influye enormemente.

En ese sentido, la decisión de continuar o no con los estudios de los hijos está a cargo del padre, argumentando que es el quién gana el dinero y en su ausencia (real o ficticia)¹⁶ la mujer asume esa responsabilidad.

Depende, porque como le digo que la primaria no cuesta mucho, ahora los básicos si, entonces depende de los recursos pues, a ver si él no dice nada. (Ent. # 10)

Creo que entre los dos (deciden), porque el hombre tiene que dar el dinero, pero cuando entran ya a primero básico, segundo básico, tercero, ya es duro y ya quiere pisto. Y si un hijo quiere llevar su carrera, pues hay que tener pisto, porque quiere pisto

¹⁶ Ausencia ficticia, en el sentido de que el esposo puede estar pero es irresponsable y elude sus compromisos familiares.

también. Yo creo que entre los dos, y más que los hombres porque hay que buscar el pisto, y si dice él que ya no, es porque ya no hay pisto, no hay donde, pues hasta fin de mes. Hay algunos que sólo poseen sexto primaria, ahí se quedaron. Y hay otros que hasta su tercero básicos y ahí se quedan porque ya no hay pisto para llevar su carrera. (GF)

De tal manera que existen dos niveles en relación a la educación, el primero es la educación cuando son pequeños, en este las madres y los propios niños son quienes deciden; en el segundo la decisión sobre la educación cuando sean grandes, (estudios de secundaria y universidad), es el padre de familia el encargado de decidir hasta que grado puede llegar el hijo o la hija.

3. El trabajo.

La situación económica que viven todas las personas en la comunidad, hace que la decisión de ir a buscar trabajo asalariado, sea por iniciativa propia, y esta nace a partir de que tanto los jóvenes como las señoritas ven las necesidades económicas que sufren sus familias, de tal manera que no esperan a que el padre o la madre les indiquen cuándo trabajar, sino más bien lo empiezan a hacer en la medida en que encuentran las oportunidades de trabajo.

...el primero empezó a trabajar de doce años, como el miraba que ya no estaba en la escuela, bueno, de doce todavía estaba en la escuela entonces él empezó a querer salir a trabajar, porque él decía “yo voy a ayudar a mi papá”, entonces ya su papá de él le decía “mirá vamos”. No le obligamos “vos tenés que trabajar, porque vos querés tal cosa”, no eso si no, a ninguno de ellos... (Ent. # 13)

Al menos en mi caso, mis hermanas por la misma situación en la que hemos vivido y siempre hemos estado, mis hermanas

empezaron a trabajar desde pequeñas, la más grande empezó como a los ocho años y la segunda igual y todo eso. (Ent. # 11)

Esta norma, generalmente se aplica a los hombres de la comunidad, debido a que las mujeres se ocupan más de las tareas del hogar, ayudando a la madre, además de que inician su vida matrimonial a temprana edad, de esta cuenta se encargan de su propia casa y de sus hijos, por lo tanto no tienen tiempo de salir a buscar trabajo. Sin embargo si hay casos de mujeres jóvenes solteras que están trabajando igual que los varones.

Y ahora ya trabajo formal (proyecto de estufas solares), lo tuve cuando tenía como 17 años, tenía 17 años cuando ya empecé a trabajar formal y cuando si ya me pagaban, pero por la misma situación, no en todos los casos es lo mismo, pues, hay quienes que no trabajan. (Ent. # 11)

La salud como elemento de control.

Cuando se habla de salud, generalmente se piensa en acceso a servicios médicos y ausencia de enfermedades, sin embargo, el concepto de salud es más amplio y más integral, agrupando diferentes campos de la vida de las personas.

Según Ivonne Szasz las relaciones de poder entre los géneros, afectan a la salud en diferentes aspectos “Entre ellos se destacan: las diferencias en los requerimientos y satisfacción de nutrientes; las diferencias en el acceso material y cultural a los servicios de atención a la salud y en la calidad de los servicios; las diferencias de género en las normas sobre el comportamiento sexual y su impacto en los patrones de procreación y de atención a la salud; las condiciones desiguales de trabajo de hombres y mujeres; la diversidad de estilos de vida y las condiciones desiguales de requerimiento y acceso a satisfactores personales y de percepción de la propia vida” (Szasz, 1997: 2)

En este estudio se intenta elaborar un acercamiento a las decisiones en salud que afectan a las mujeres, específicamente las relacionadas a la vida sexual y reproductiva.

En La Lupita las decisiones relacionadas al matrimonio, la toman los propios jóvenes -cuándo, cómo y con quien- iniciar su vida en pareja, situación que va acorde a las vivencias del noviazgo. A pesar de que esta norma se aplica tanto para los hombres como para las mujeres, una vez casados, no se mantiene esta situación, ya que las decisiones con respecto al tema salud no las toman en conjunto, ni la misma persona.

De esta cuenta podemos encontrar dos tipos de decisiones: una que va ligada directamente a la expresión pura de los padecimientos y enfermedades, que está a cargo de las mujeres. Y la otra que va más en relación a normativas o pautas de comportamiento, a cargo de los varones.

En el primero la madre como la designada a desenvolverse dentro de la esfera doméstica, es la persona que reconoce cuando alguien de la familia se enferma. De tal manera que si la madre es la responsable del hogar y por lo tanto, es la que reconoce a los enfermos de la familia, también es la que se encarga de cuidarlos, de administrarles los medicamentos o remedios adecuados y en la mayoría de los casos, ella es la que decide cuándo sacar al enfermo de casa y a dónde llevarlo.

Esta situación responde a la condición de la mujer como la responsable de la esfera privada, ella se encarga de las tareas que garantizan el bienestar y la sobrevivencia de los miembros de la familia, lo cual implica la reproducción biológica y social. En ese sentido, las madres de familia asumen el rol de cuidadoras.

En el segundo –normas de comportamiento- el varón de la familia asume el control y marca las pautas que rigen la vida de los miembros de la familia, principalmente de las mujeres. Szasz plantea que “una de las esferas del comportamiento, que puede afectar a la salud y que expresa relaciones de poder entre hombres y mujeres es la que se refiere a la sexualidad y reproducción” (Sasz, 1997: 5) De tal manera que las mujeres se encuentran bajo las decisiones que los hombres – esposo o padre- tomen en relación a ellas.

Uno de los riesgos en salud que corren las mujeres es el inicio de la vida sexual y reproductiva a temprana edad, principalmente cuándo no son ellas quienes controlan su cuerpo, sino que están sujetas a las decisiones del otro.

En La Lupita, la mayoría de las mujeres conocen muchos métodos anticonceptivos, entre ellos están las pastillas, la inyección, el condón, el DIU, el ritmo y el natural, sin embargo, por lo general es el hombre el que decide si usar o no, y cuál; inclinándose por el método natural. Los casos de mujeres que piensan usar o están usando otro, es porque lo han decidido las mismas mujeres, pero siempre con la aprobación del esposo.

Yo conozco ese de T de cobre, las pastillas, el condón, son lo que he escuchado. Y también la operación. Si, pero no uso más que el método natural... Entre los dos, más bien nosotros (decidimos), por ejemplo yo ni pastillas no quiero ni esto, mejor, él dijo que eso es fácil que uno se controla nada más, más bien él. Si. (Ent. # 12)

...desde que nació mi nena no ha bajado mi regla, por eso estoy esperando a que baje mi regla y como ya pensé ya no tener más hijos, ya pensé en utilizar un método. El de inyectar, si, porque ya probé una vez con las pastillas y puro mal de orín...Yo, si,

eso de la inyección. Ya, ya lo platiqué ya con él, y está de acuerdo. (Ent. # 10)

...cómo el puede, como él tiene un poco sus estudios, él más rápido capta lo que a uno le enseñan, entonces él como que averiguó del método más natural, como le dicen, y así estamos nosotros. (Ent. # 9)

El uso de cualquier método anticonceptivo simboliza un cierto grado de libertad para las mujeres, ya que ellas logran controlar y decidir cuándo quedar embarazadas y cuántos hijos tener, de tal manera que el uso de ellos es considerado como un medio por el cual las mujeres pueden iniciar un proceso de empoderamiento.

Sin embargo, a pesar de que conocen diferentes métodos, la mayoría se inclina por el método natural, dejando la responsabilidad al esposo, esto se traduce en que las mujeres siguen estando bajo el control de su pareja, ya que habiendo otras posibilidades, que ellas conocen y podrían manejar, es él quien queda a cargo del control de la natalidad.

Por otro lado, consideran que el uso de métodos anticonceptivos debe hacerse exclusivamente para espaciar embarazos, ya que reconocen que el uso de estos puede llevar a que las jóvenes de la comunidad pueden emplearlos para tener una mayor libertad sexual, situación vista como negativa.

Es que ahora ya no está esa ceguera, ahorita todas las estudiantes están anticipadas de todo eso (métodos anticonceptivos). Y no importan que estén chingando la pita, porque si se cuidan no les pasa nada. (GF)

Tal vez bien, lo usan digo yo, porque bien se ve a la persona. (...) cuando muy me junté yo con mi primer marido a cada dos años

estaba embarazada... pero ya ahorita ya hay cambios, pero según se ve, como ya dije, con un hombre, si quiere una mujer, meterse con un hombre, pero ya sabe qué va hacer, si, ya sabe qué va hacer... (GF)

Con respecto a eso de que si planificar o todos estos métodos son malos o son buenos. En mi opinión no es malo utilizar métodos anticonceptivos, no es malo en el sentido en que... si yo tuviera mi pareja y yo decidiría no tener hijos luego, digamos, entonces los utilizaría para eso, entonces me serviría para que en determinado tiempo decidamos tener nuestro primer bebé, pues lo tenemos, pero ahora a como lo vea la juventud...va depender mucho de para qué lo quieran utilizar también, porque no es malo que lo utilicen, digamos sólo para protegerse, pero ahora si lo va a utilizar con otro sentido, para estar digamos nada más jugando con las personas o con su propio cuerpo, teniendo relaciones sexuales con muchas personas, entonces ahí si es malo, si es malo.(GF)

El tema del parto dentro de la comunidad, posee la misma importancia que en cualquier comunidad rural del país. A pesar de haber contado con muy buenos servicios médicos en México, la mayoría de las mujeres han dado a luz, solas o con comadronas.

En esta decisión influye la mamá o la suegra de la futura madre¹⁷, lo cual responde a que el parto es un proceso muy propio de las mujeres, en donde el hombre a pesar de que detenta un gran poder, en este aspecto su presencia y voz es casi nula. Sin embargo, en este caso la madre y la suegra si influyen mucho.

¹⁷ Como bien se sabe, en Guatemala dentro de las familias del área rural, las mujeres al contraer matrimonio se van a vivir a la casa de la familia del esposo, de esta cuenta la suegra ocupa el lugar de la madre y es tomada en cuenta a la hora de decidir sobre los asuntos de "las mujeres".

Ah, por ejemplo yo, o sea que yo no usé partera más bien, o sea que yo misma lo recibí... al momento que nace mis hijos solita yo, solo los que estuvieron cerca de mi es él y mi mamá.

...mi mamá me dijo, no sé si es buen consejo o es mal consejo pero ella me dijo “no hija, tanto como vos vas a buscar partera a caso ellas te van a poner fuerzas para que vos te vayas a aliviar, vos tenés que echar fuerzas, ellas nada más van a querer dinero, o sea te van a pagar y acaso ellas van a tener así fuerzas para que te vayas a aliviar, eso no más tú llega la hora y así es todo” eso me dijo, “está bueno” dije yo. (Ent. # 9)

Con la partera, sólo el primero no fue con la partera, sino que fue con mi suegra, mi suegra lo recibió. Ya los siguientes si pura con partera. Bueno, pues yo misma (lo decidí) para que después en adelante, para que no haya problemas con la criatura a la hora de componerme. Lo hablé con mi suegra también, también con el hombre, pero como no pone importancia de que yo voy a buscar a la partera, a él no le interesa el asunto. (Ent. # 10)

Entre las razones que existen para no utilizar servicios médicos están la desconfianza, falta de dinero, la distancia y la vergüenza de que otra persona ajena a la familia vea el cuerpo de la parturienta.

De esta cuenta, vemos que en el tema de la salud – concebida como un proceso integral- tanto las mujeres como lo hombres tienen sus campos de acción.

Intentando participar

En relación con la participación de las mujeres en la organización Madre Tierra, todas las mujeres afirman que ellas solas decidieron participar y aceptar el cargo para el que fueron electas, sin embargo, esta afirmación debe matizarse en diferentes aspectos:

- La decisión de participar se iguala a la decisión de consultar al esposo o incluso pedir permiso. Son muy pocas las que expresan no haber hablado con el esposo de esto.
- Decidir participar es igual a contar, informar sobre qué hacen y dónde.
- Como se da una cuota de ingreso a la organización, las mujeres que tienen posibilidades de vender algún animal o producto propio, no tienen la necesidad de pedirle al esposo la cuota, por lo que eso les da mayor independencia.
- Las que no, sí aceptan que deben pedir permiso y la cuota de inscripción, por lo tanto, están sujetas a lo que el esposo decida.
- Todas las mujeres manifestaron que tienen el compromiso de no descuidar la casa y familia, a cambio de participar, lo cual nos indica que la responsabilidad del hogar recae únicamente sobre la mujer.

Yo lo decidí, como estábamos las mujeres organizadas en Chiapas, cuando venimos aquí a la comunidad La Lupita, antes nada más participábamos en las organizaciones. Vendí un mi animalito, vendí y por eso di mi cooperación en Madre Tierra.
(Ent. # 8)

Pues ahí él (mi esposo) nunca ha dicho nada, no dice nada. No, él no dice nada no más porque no participo en cualquier taller por ejemplo en Guate. Porque ya son bastantes mis niños y mi suegra ya está bastante avanzada de edad, como no puedo son

bastantes hijos pues, ahí está lavar ropa, buscar algo de que comer, y en cuanto pasen al estudio, si pues. (Ent. # 10)

Yo lo decidí, yo le pedí permiso a él, si yo pedí mi permiso. Él me dio el pisto, cuando yo entré de socia de Madre Tierra. Él si está de acuerdo, si voy a alguna reunión. (Ent. # 14)

Yo misma, porque en una asamblea me eligieron y como también decíamos que los que veníamos del retorno teníamos que llegar a una comunidad organizados, con organización, entonces de eso si me vine clara yo, entonces cuando ya fui nombrada para trabajar, yo sola tomé la decisión, si está bien. (...) Yo a veces que digo que ya no puedo participar así de lleno por los hijos pues, porque ellos necesitan que yo esté con ellos, y él si, a veces me dice: “Que no te vayas, que mejor quedate” por los hijos pues. (Ent. # 13)

Si yo misma decidí, porque me gustaba ir y mi pensamiento era que si podía ir, así, así fue que yo misma. (...) O sea que él (el esposo), no, no, más bien como que su pensamiento es..., él más bien como que ya trabajó de Comisiones Permanentes, pero como él ya ha trabajado, por eso él está de acuerdo de que yo esté asociada a Madre Tierra. Y yo le avisé y le cuento lo que me dicen, así, como él ya sabe más, si, por eso. (Ent. # 9)

El (el esposo) si está de acuerdo, si voy a alguna reunión, como yo dejo todo preparado, la comida lista y eso, y si no mis chamaquitas ayudan, si, por eso él no dice nada. (Ent. # 14)

En conclusión, se puede reflexionar que tal como lo expresaba Santiago Bastos (2,000), no es válido presuponer que las relaciones de poder que se dan al interior de los hogares se basan en la dominación masculina, ya que tanto los hombres como las mujeres construyen esas relaciones,

en base a diferentes cuotas de poder en lo que se refiere a las decisiones familiares. De esta cuenta se puede hacer una clasificación en relación a cuáles toman las mujeres y cuáles los varones.

En ese sentido, las mujeres poseen cierto poder en todo lo que este relacionado al hogar – parto, hijos, comida, etc.- al espacio privado. Mientras que las decisiones que afecten esferas fuera del hogar, son tomadas por el esposo, por ejemplo las relacionadas a la participación activa, la educación y el trabajo y el factor económico.

La Maternidad.

El ejercicio de la maternidad es un camino que, dentro de nuestras sociedades, las mujeres debemos seguir sin oportunidad a negociar. Norma Ferro denomina que ese “instinto maternal” es un mito y en ese sentido “Desenmascarar el mito equivale a preguntarse si bien es posible que la maternidad sea tan sólo una función y, como tal, susceptible de ser o no ejercitada en virtud de una elección” (Ferro, 1991) Sin embargo, ese precepto –aparentemente natural- dirigido y creado para las mujeres, se mantiene sin ninguna objeción.

Para el caso que nos atañe en este estudio, encontramos que las mujeres de La Lupita, interiorizan el rol de ser madres desde que son pequeñas y eso lo reflejan en sus juegos. El juego que más les gustaba era las muñecas y la casita, es decir, actividades que siempre las llevaban a desempeñar el rol de mujer-madre.

Pues, así como digo, pues nosotros jugábamos con puro trapos y decimos que eran nuestras niñas. Mirábamos que así hacían nuestras vecinas, como mujeres pues, que ellas como mujeres cargan sus nenes, así copiábamos nosotros.

Y jugábamos con nuestros hermanos los varones, como éramos como diez nosotros, jugábamos de que tú sos mi marido dijimos nosotras, así entre nosotras, y de que tú sos mi mujer, y así entre todos. (Ent. # 12)

Pues, como ya estoy ya casi digamos que adulta, ya casi no me recuerdo porque... ya ve que uno es niña uno, saber porqué siempre uno de mujer ahí está jugando muñecas, tal vez es porque ahí está mirando uno, hasta ahí, así están las niñas entonces, que lo obligan a uno a comprar una muñeca, dicen para que van a ser ellas así como de una mamá, ya de tener bebé, su bebe, si pues. (Ent. # 10)

Sin embargo, es necesario anotar que en un ámbito en el que el único ejemplo que tenían era el de ver a sus mamás desempeñando ese rol, no se puede esperar otra cosa. De esta cuenta encontramos que de nuevo tenía razón Simone de Beauvoir cuando afirmó que “en virtud de la maternidad es como la mujer cumple íntegramente su destino fisiológico; ésta es su vocación “natural”, puesto que todo su organismo está orientado hacia la perpetuación de la especie” (Beauvoir, 1999:464).

Esta maternidad se simboliza y valora dependiendo del número de hijos de cada mujer, lo cual hace que mientras más hijos se tengan, más elevado es el grado de la maternidad y feminidad. Es por ello que a pesar de que existan diferentes métodos anticonceptivos -MA- y estos estén al alcance de las mujeres, se piense en ellos únicamente para espaciar embarazos.

Esto se comprueba cuando vemos que las mujeres de ahora quisieran tener entre 3 y 4 hijos aproximadamente. Ese es el numero ideal, ya que las que tiene uno o dos desean más y las que tienen 5, 6 ó 7 aceptan que son muchos y que preferirían haber tenido menos.

En este punto, muchas comparten que sus intereses en tener menos hijos responden a la situación económica que se vive dentro de la familia, así como en el futuro de ellos en relación a la tierra.

Yo tengo siete hijos, más ya no, de por si, ya mucho. Menos si, es lo que yo pensaba, siquiera unos dos o cuatro dije yo, ya con esos. Lo que yo pensé fue del recurso económico más bien, yo pensé del dinero y yo pensé del estudio (Ent. # 12)

Si, me gustaría tener dos más. Porque yo creo que a veces no es bueno tener sólo tres, yo creo que cuatro sería, o cinco. (Ent.#11)

Ya tenía yo los tres hijos, yo quería, quedarme hasta ahí. Ahora tengo seis, muchos. (Ent. # 10)

Aparentemente, el ejercicio de esta maternidad, pudiera estar enmarcado dentro de un espacio independiente, en el que las mujeres son las únicas involucradas. Sin embargo, este proceso también está regido por las relaciones de poder que suceden al interior de cada familia.

Si bien es cierto que la realización de las mujeres es llegar a ser madres, y esta situación la vemos claramente en La Lupita, esta realización está normada por lo que los *otros*¹⁸ decidan.

Encontramos que el tema de los métodos anticonceptivos es una cuestión crítica, ya que las opiniones son diversas-

- El uso de ellos, en la mayoría de los casos, está determinado por el esposo, principalmente cuando algunas aceptan que tienen

¹⁸ Marcela Lagarde define el término otros como...*hijos, nietos, padres, o sea parientes, pero también pueden ser personas no emparentadas con la madre, el esposo, el novio, amigos....* 1997a: 387

más hijos de los que desean debido a que no pueden usar métodos anticonceptivos.

- El discurso que se mantiene a nivel general-institucional, es el de usar los métodos para espaciar embarazos, esto significa que el mensaje que se emite va siempre ligado a la fórmula Mujer = Madre.
- Las mujeres reconocen la importancia de los métodos anticonceptivos para desarrollar su vida plena, pero se posicionan de la siguiente manera:
 - Las mujeres mayores plantean que no les interesa el tema, porque ya están muy grandes para tener hijos. Ni siquiera se informan para aconsejar a las jovencitas, ya que consideran que ellas deben actuar por su cuenta.
 - Las mujeres de mediana edad, promueven el uso de ellos bajo dos premisas, 1) deben utilizarlos estando ya casadas, porque eso garantiza un comportamiento moral adecuado para las señoritas, ya que teniéndolos al alcance, pueden iniciarse en su vida sexual sin riesgo de embarazo; y 2) que son útiles para evitar embarazos, siempre y cuando la mujeres aún no estén embarazadas. De cualquier manera si aceptan que es más saludable para la mujer espaciar los embarazos y tener pocos hijos.
 - Las mujeres jóvenes (18-22 años) reflexionan en torno a que el uso de los métodos no evita el contagio de ETS (Enfermedades de Transmisión Sexual) únicamente el condón, por lo que se debe tener mayor cuidado en ese sentido.

Yo no podría decir nada, porque ya terminé de criar, porque yo ya cumplí de mi deber. (...) no vamos a decir “si hay que tener todos los hijos” así cómo fui yo, no. No puedo yo decir. Eso ya es su decisión de ella, sí. (GF)

Yo creo que es igual, que cada quién decida. Cada quién es su pensamiento, ese es su pensamiento de los dos, de los dos, o sea de una pareja, nadie le va a decir a uno, yo así pienso yo. (GF)

O sea... si yo quiero tener todos los hijos que Dios me da, está bien, pero si estoy sana, pero que tal que si estoy enferma y si mis niños nacen enfermos, para qué voy a tener un puño de niños que nacen enfermos o para que me voy a estar enferma toda la vida ... Entonces... pecado no es planificar , creo yo pienso que Diosito nos dio sobre todo, ahorita hay muchas clases para planificar, no es que solamente con hierbas o con cuestiones que uno...., o sea pastillas o cosas que ponen los médicos que uno puede planificar. ahora si ella ya está embarazada y viene y toma medicina y lo aborta, ahí si puede ser que ya tiene un pecado, porque está matando una vida, entonces ahí si sabemos que si ya es pecado. (GF)

Porque los métodos anticonceptivos como por ejemplo las pastillas y esas cosas te van a proteger para no tener hijos, pero ahora que hay todas las enfermedades que están, y el único método para protegerse de las enfermedades es el condón nada más. (GF)

Reconocimiento social.

“Mujer es la que es madre. Por eso al parir, la mujer nace como tal para la sociedad, para el Estado, en particular para la familia y el cónyuge y para ella misma”. (Lagarde, 1997a: 386).

En La Lupita, la maternidad es un fenómeno que forma parte esencial de la vida de las mujeres, una mujer con hijos adquiere el

reconocimiento de “mujer completa”, y al mismo tiempo goza del cariño de su esposo.

Por el contrario, una mujer que no puede tener hijos es vista con lástima, tristeza, compasión y pena, ya que la consideran incompleta, con problemas grandes y fuertes, en su relación con el esposo esta situación afecta enormemente ya que es víctima de golpizas, malos tratos, y abusos por parte del esposo, al grado de dejarla por no darle hijos.

Yo diría que ha de ser muy duro porque, yo creo que toda mujer a medida que va creciendo, desde pequeñas cuando uno juega muñecas que su bebé, como que ya traen... y ha de ser muy frustrante no poder, no poder tener hijos.(Ent. # 12)

Da lastima, porque a mi me da lástima porque pobrecita no puede tener hijos, qué va hacer ahora, nadie vamos a hacer, si pues, da lástima, porque qué vamos hacer, aunque le busquen partera, ya más ya no se puede. (GF)

En relación a las mujeres que no quieren ejercer la maternidad, en primer lugar esa situación es muy extraña para las mujeres de la comunidad, por lo tanto sus opiniones se basan en supuestos. En ese sentido, todas plantean que es una decisión muy personal, y que debe ser respetada, aunque afirman que para que una mujer tome esa decisión, debe tener realmente problemas. De cualquier manera es un supuesto, ya que para en La Lupita, ser mujer es igual a ser madre.

Entonces si lo mira como que es mujer tiene problemas, para mi es una persona que tiene problemas y que ha tomado una decisión muy dura hacia su persona. (Ent. # 12)

Yo pienso que para que los van a tener si no los van a cuidar, porque si no lo desean pues, pero es su decisión, es la decisión de ellas. De todos modos no conozco a ninguna (mujer que no quiera hijos). (GF)

Aquí no conocemos (mujer que no quiera hijos). Tal vez hay algunas pero es secreto. (GF)

El tema del aborto es un tabú para nuestras sociedades latinoamericanas, ya que se le considera como un asesinato. En la comunidad se concibe el aborto de dos maneras:

1. El Aborto espontáneo, el cual lo justifican como una debilidad de las mujeres.
2. El Aborto provocado, que es mal visto y es considerado como un pecado.

Esto se refuerza con la idea de que las mujeres deben prevenir los embarazos, pero una vez llegado no pueden hacer nada, más que afrontarlo.

Yo digo que tal vez eso es un error, que hay mujeres que más bien se meten con los hombres, porque dicen que ellas no saben nada o que lo hacen esas cosas para no tener así hijos. Ahora lo que yo pienso, o sea de mí pues, si yo me meto o sea que no tengo marido y me voy con un hombre, y yo quedo embarazada tengo que dejar que crezca ese hijo, pero ellas no piensan así. (GF)

Pues lo que yo pienso de eso, es que así como ellas, no, no deben hacer eso porque más bien están matando ellos, yo digo que eso es un pecado así delante de Dios, porque un bebé más bien si..., pero eso es un pecado. Y no. Pero si se escucha, no, no conozco a nadie, pero si se escucha. (Ent. # 9)

Del año pasado, supe de una mujer que había abortado. Pero nada más lo supe no la fui a ver a ella. Como ellas tiene sus parteras, después la partera lo llaman cuando les pasa eso.
(Ent. # 10)

Por otro lado, los métodos anticonceptivos son útiles para espaciar los embarazos, pero dentro de las percepciones que tienen las mujeres, la maternidad (dentro del matrimonio) es el destino ineludible de toda mujer.



María Tránsito Pérez con su hija Araceli.
Fundadora de Madre Tierra

El Trabajo.

“Desde la visión feminista del mundo, el trabajo forma parte de las cualidades genéricas históricamente determinadas de los individuos y de los grupos sociales. (...) Así, el trabajo es uno de los fundamentos de la división genérica de la sociedad y de la cultura” (Lagarde, 1997a:114) El tema del trabajo, su percepción y la forma en que se vive, debe pasar necesariamente por la educación. De tal manera que en este estudio, se tocaron algunos temas sobre ella y su acceso.

La experiencia del trabajo organizativo en Madre Tierra y la presencia del jardín infantil, de la escuela y el instituto en la comunidad, así como sus propias vivencias, han hecho que todos los habitantes de La Lupita consideren la importancia de la educación en el desarrollo de las personas. En ese sentido, ven en ella un medio para salir adelante y consideran que el aprendizaje de las letras y números puede marcar la diferencia entre las personas, principalmente en lo que se refiere al trabajo.

Si, ayuda pues, aunque sea una ayuda para su cabeza de uno, cómo son las letras y todo lo que enseñan, ya más despierta, ya más fluidez de una, de estudios y eso. Porque el estudio es el que más da una idea, aprender las letras, y a escuchar qué cosa es, ya sabe uno qué cosa es, cómo es la palabra pues. Uno pues ya lo sabe. El estudio es lo que es más importante es, para nuestras hijas, para nosotros ya luchamos ya por nuestras hijas, que no se queden sin estudios. (Ent. # 14)

Si, yo siento que una persona educada como que tiene más oportunidades en la vida, que una persona que no tiene educación, como que se le abren más a uno las puertas.

Además como que ya piensa uno mas, tiene mejor pensamiento pues. (GF)

Bueno, lo que pasa es que si uno va a estudiar puede ser que consiga mejores trabajos, no que así como uno que no pudo estudiar pues ahí si que solo trabajos del campo, en cambio nuestros hijos ellos si van a poder tener mejores trabajos, en cambio nosotros si no, así es, por eso es que es importante. (Ent. # 18)

En cuanto al derecho de educación, tanto las mujeres como los hombres tienen el mismo derecho de ir a estudiar, por lo tanto en los primeros niveles -preprimaria y primaria-, la cantidad de varones y niñas es casi igual. Esta conciencia, se ha ido adquiriendo gracias a que Madre Tierra ha dado charlas sobre equidad de género y la importancia de la educación para sus hijos; así como las experiencias vividas por las mismas mujeres.

Cuando va aumentando el grado, la cantidad de jóvenes de ambos sexos, baja considerablemente, sin embargo son las mujeres quienes menos asisten. Esto se debe a que estando en los básicos, las mujeres inician la formación de su nueva familia, en tal sentido, no continúan con sus estudios, porque se embarazan muy pronto.

Según algunas entrevistadas, aún en la comunidad existe la idea de que la mujer no debe estudiar, porque es de la casa, la cocina, esa es otra razón por la que las jovencitas abandonan sus estudios en los inicios de la secundaria. Sin embargo, esta situación no es muy frecuente y no se pudo corroborar en la práctica.

Lo que pasa aquí es que a veces las mujeres no estudian, porque como tienen novio, se casan o se juntan luego, y muchas como quedan embarazadas, aunque solo se hayan

burlado de ellas, ellas ya no siguen. A veces los hombres si llegan hasta la carrera. (GF)

(Las mujeres ya no siguen estudiando) En algunos casos porque se casan, pero en otros porque los papas no les dan las oportunidades, porque prefieren que el hombre estudie, dicen a que la mujer no vale y mejor al hombre si lo mandan a estudiar, porque la mujer es de la cocina... (Ent. # 16)

Por otro lado, está el recurso económico, ya que como bien se sabe sostener los estudios de primaria es mucho más cómodo que los estudios de secundaria – básicos o diversificado-. Inclusive en básicos la situación no es tan problemática porque el Instituto se encuentra dentro de la comunidad, pero en diversificado los jóvenes deben viajar a Tiquisate o Mazatenango, lo cual implica gastos de colegiatura, útiles, transporte, alimentación. De esta cuenta, sostener estudios de diversificado, implica un enorme gasto que regularmente, ninguna familia está dispuesta a realizar.

Bueno, yo pienso que deberían estudiar una carrera, o sea pues, seguir estudiando lueguito de... de los básicos, cuando salgan del instituto pues, pero lo que pasa aquí en estos lugares es que no hay recursos, no hay dinero, entonces cómo va ir uno a estudiar, si para eso hay que salir a Tiquisate o a Mazate, y hay que gastar en uniformes, en comida, en cuadernos, en pasaje y todo eso cuesta, si, si pues, por eso es que uno no puede. (Ent. # 18)

Si yo diría que más o menos hasta el instituto básico (deben estudiar los jóvenes). Lo que pasa es que no todos tenemos recursos, y si se puede... pues se manda y si no... no, verdad. (GF)

Según las propias mujeres, en la comunidad únicamente hay 8 profesionales a nivel medio. Tres mujeres y cinco hombres, todos con la carrera de perito contador. Estos datos, refuerzan el planteamiento de que al final de los ciclos hay menos mujeres que hombres.

Uno de los problemas mayores que causa la falta de educación es no poder encontrar buenas oportunidades de trabajo y por otro lado, la participación activa en la organización Madre Tierra se restringe en la medida en que las mujeres han recibido menos educación

En ese sentido, las mismas mujeres expresan inseguridad en la ejecución de los cargos a los que han sido electas, esa sensación de inseguridad se la atribuyen a la falta de educación, sin embargo muchas mujeres expresan que por medio de su participación en Madre Tierra, han logrado vencer el miedo y la inseguridad de expresarse.

Una de las entrevistadas afirma que si ella no tuviera la educación que tiene (terminando sexto secretariado), sería totalmente difícil para ella encontrar un empleo, de hecho plantea que sin educación las mujeres están condenadas a trabajar en casas, esto es en el caso de salir de la comunidad.

Si, hay problemas pues, si uno no sabe. Lo que el problema es que no sabemos leer, nadie, no tenemos un cargo, o sea como a parte los que tienen un cargo, la directiva pues, los que manejan un dinero, los que manejan todo. Ese es el problema, que no sabemos escribir y no sabemos leer. (Ent. # 14)

Lo que pasa es que yo ahora voy a ser parte de la junta directiva local de Madre Tierra y yo soy la que voy a hacer las actas y lo que pasa es que me da miedo, si pues, me da miedo ponerme a escribir eso, porque digo yo ¿y si lo hago mal?, ¿y si no me queda bien?, entonces yo tengo un mi pensamiento y pienso que

tal vez si yo hubiera seguido, si seguido y no salirme pues, tal vez hubiera (Ent. # 18)

Yo diría que en mi caso, lo que pasa es que yo no consigo trabajo y si quiero participar en MT me cuesta porque como no sé escribir ni leer, ahí si digo yo que sería mejor si supiera algo. (Ent. # 17)

Yo trabajo, él trabaja.

El trabajo, a pesar de ser algo con el que nos enfrentamos todos los días, generalmente es considerado como una actividad que se realiza a cambio de un reconocimiento monetario, si no cumple con esa característica no es trabajo.

Las mujeres de La Lupita, han ido reconociendo que trabajo es todo lo que se realiza, sea remunerado o no, es por ello que ellas plantean que sí trabajan, ya sea en casa, en la organización o en el campo, y que no recibir un sueldo no hace que sus actividades dejen de considerarse trabajo.

A pesar de estar concientes de eso, si consideran que su trabajo es menos importante que el de sus esposos, ya que ellas no reciben un sueldo, de esta forma su aporte al hogar no es tan significativo como el de sus esposos, quienes tienen mayores derechos y privilegios dentro del hogar.

Si, yo trabajo, no sé leer, pero yo trabajo. En la casa, el trabajo de la mujer es la cocina, de la cocina, podemos hacer trabajos del campo, así como hacen los hombres, pero el que más trabaja es él nada más. (Ent. # 14)

No, bueno en la casa si, pero afuera casi no, no. Como el digo,(yo trabajo) en la casa, haciendo todos los oficios, planchar, barrer, cocinar, echar tortillas, limpiar, todo eso. (Ent. # 18)

Él, mi marido, como él es el que está trabajando en el campo pues, por eso es él (El que manda). (Ent. # 10)

El hombre, póngale que sea de cualquier trabajo que ellos tengan que realizar, son ellos los que deciden y al menos nosotros, a veces en algunas cosas pero son muy pocas donde podemos decidir pero siempre y cuando contándole a él si está de, pero siempre se le tiene que servir al hombre. Los hombres, porque uno como hay hombres que dicen que ellos mandan, no las mujeres, así dicen. Por eso para cualquier cosa hay que preguntarle al hombre primero, como ellos son los que trabajan, no vas a decidir solita tú. (GF)

Otra característica importante de la comunidad es que las mujeres plantean que el trabajo productivo, asalariado es responsabilidad de los varones de la familia. En ese sentido una mujer asume esa responsabilidad únicamente en el caso de que sea madre soltera, lo cual significa que no tiene un varón a su lado; o que su esposo sea irresponsable. Por lo tanto es claro que el “puesto de proveedor y encargado de la familia”, es responsabilidad del varón, el cuál se asume sólo en su ausencia.

Lo que pasa aquí en La Lupita es que muchas mujeres que viven con sus maridos pues no trabajan. Ahora las mamás solteras o las que sus maridos que se emborrachan y ya no tienen para mantener a su familia ellas si van, ellas se van a las fincas, a las bananeras que les llaman, y ahí consiguen trabajo.

Yo he visto que cuando los hombres son responsables y todo, ellos van a trabajar, se ve que viven bien, que no tienen

problemas que por lo menos trabajan para mantener a sus hijos, pero cuando un hombre es irresponsable no pasa eso, no que al contrario la mujer tiene que trabajar. (Ent. # 16)

Dentro de la comunidad se manifiesta una clara división del trabajo: catalogándolo en trabajo reproductivo o productivo, asignando cada uno según se sea mujer o varón. En ese sentido, los hombres se encargan del trabajo más pesado, más fuerte que es el del campo, considerándolo como más importante porque es el que produce dinero para la sobrevivencia y es el que le da el estatus de decidir dentro de la familia, para los hombres estando casados o no, es el trabajo que les corresponde.

Mientras que las mujeres se encargan del trabajo reproductivo que consiste en el cuidado de los hijos, elaborar los oficios domésticos y cocinar, es decir el trabajo que se realiza dentro de la esfera doméstica, y sólo en algunas ocasiones trabajo en el campo, considerado como un apoyo o ayuda para el esposo. Esto es en relación a las mujeres casadas.

Para las solteras las oportunidades de trabajo son un poco más variadas: si están dentro de la comunidad pueden quedarse ayudando en los oficios de la casa o pueden elegir trabajar en alguna finca, viajando y regresando todos los días.

En el caso de que no consigan trabajo o consigan un oportunidad para trabajar fuera de la comunidad las opciones generalmente son Mazatenango, cabecera municipal del departamento, Tiquisate - ciudad más cercana, que pertenece a otro departamento, o la capital, en estos tres lugares las posibilidades se reducen a trabajar en el servicio doméstico o como dependiente de algún negocio.

Si, yo diría que en sus casas, porque como la mayoría tiene que ver a sus hijos y ver al marido también, entonces yo pienso que si. Algunas si se van ahí a las fincas o trabajan en el campo, viendo sus siembras y eso. (Ent. # 18)

La distribución de las tareas en La Lupita responde a los esquemas que la sociedad ha marcado para los hombres y mujeres. Fuera de la casa, los hombres se encargan del trabajo más importante y pesado, el trabajo del campo, mientras que las tareas que desempeñan las mujeres son vistas como una colaboración ya que son tareas pequeñas y más fáciles de hacer (tapiscar, sembrar, cortar y sacudir ajonjolí, o regar).

Como se mencionó anteriormente los hijos e hijas durante los primeros años, están bajo el cuidado de la madre, es entonces cuando se les inicia en las labores del hogar los hijos deben colaborar en las tareas que las mujeres no pueden hacer: cortar leña, acarrear agua y ver a los animales, en cambio las mujeres deben encargarse de todo lo demás, es decir, barrer, lavar, tortear, hacer comida, cuidar a los niños, etc.

Así como mi varón que está grande él puede cortar un manajo de leña, y como no hay agua potable saca él agua con la mano jalando la cubeta, eso es lo que él hace, así. La niña, cuando llega de la escuela, ella barre, y lava los trastes, ya ahorita le estoy yo enseñando que tortee ella ahí, porque ya está grandecita. (Ent.# 10)

A mi me ayuda en todo lo que puede mi hija mayor, más cuando yo no estoy y tengo que salir. (Ent. # 16)

Ahora ya tengo más confianza con mi chamaquita que se vino a parar aquí, ella ya puede un poco cocinar sólo con ella tengo

más confianza, porque si no estoy yo, ahí está ella haciendo la comida para sus hermanitos. (Ent. # 9)

Yo soy la encargada de la casa, de todo lo que hay que hacer en la casa. Como mi hijo el varoncito, siempre me ayuda y tengo otra hija que ya tiene diez años siempre me ayuda también, ellos son los que me ayudan más. (Ent. # 11)

Como bien se ve, ya dentro del hogar se da la división sexual del trabajo, sin embargo, hay un pequeño equilibrio en cuando a lo que le corresponde hacer a cada uno. Cuando ya son mayores, los hijos se desentienden por completo de las tareas de la casa y son las hijas las que asumen toda la carga, incluyendo las responsabilidades de la mamá. Es entonces cuando la madre siente mayor libertad para realizar actividades fuera de la casa.

En relación a las actividades que las mujeres realizan fuera del hogar que no estén vinculadas directamente con el trabajo reproductivo, se mencionan dos: apoyar en el trabajo del campo, como tapiscar, recoger, sembrar, etc., y como segunda actividad participar en las reuniones de Madre Tierra, aunque en esta no todas participan siempre, si hay un consenso en que esa es otra opción que tienen las mujeres.

La Participación

El tema de la participación en la comunidad es un tema que se encuentra totalmente latente para las mujeres, aunque los niveles de participación sean variados, no se puede negar que todas las mujeres forman parte de Madre Tierra, y a pesar de tener una participación escasa, si conocen la organización y se identifican con ella.

A partir de lo anterior, y en base a los resultados del trabajo de campo, se logró identificar tres niveles de participación:

- Participación de nombre. Que es la participación de todas las socias inscritas en la organización, pero que no asisten a las reuniones y que si son beneficiarias.
- Participación de socias comunes. Todas las mujeres de la comunidad que participan en reuniones, asambleas o talleres, pero que no pertenecen a la estructura organizativa de la asociación.
- Participación de dirigencia. Las mujeres que tienen algún cargo dentro de Madre Tierra, por lo que su participación es muy activa.

Morna Macleod define que existen cinco diferentes tipos de participación:

Participación Manipulada. Las organizaciones que utilizan a algunas personas de la comunidad –las mujeres– para obtener fondos, pero sin tomarlas en cuenta.

Participación Nominal. Cuando únicamente aparecen los nombres de los miembros pero nunca ejecutan actividades.

Participación Instrumental. La comunidad se organiza para un fin específico y al alcanzarlo se desintegra el grupo.

Participación Representativa. Cuando la organización parte desde la comunidad y son los habitantes de ella quienes la conforman.

Participación Transformativa. Vista como un proceso de empoderamiento. (Macleod, 1998: 49-50)

De esta cuenta, se encuentra dentro de La Lupita que la participación representativa y transformativa es la que está impulsando a las mujeres, principalmente en la elaboración de proyectos que beneficien a sus familias y a ellas mismas.

Se reconoce la importancia de la participación y organización de la comunidad, pero especialmente de las mujeres. Una de las razones principales por las que las mujeres reconocen la importancia de participar y estar organizadas es la de estar juntas y gestionar proyectos que les permitan desarrollarse y crecer en comunidad.

Si, si es porque así es como se trabaja en Madre Tierra y si no fuera por eso nosotros no tendríamos nuestras cositas y no nos reuniríamos ni nada, solo estaríamos bien encerradas en las casas. (Ent. # 18)

Bueno, lo que pasa es que nosotros estaríamos mal (sin organización), sin proyectos, las mujeres no estaríamos trabajando, estarían bastante diferentes. Yo me recuerdo cuando antes... cuando vivíamos en México, cada quien por su lado. En cambio ahora, las mujeres ya no se están tan metidas en su casa, ahora por lo menos participan y llegan a la reuniones, no todas pues, pero si algunas. (Ent. # 16)

Sin embargo, estos beneficios no se quedan en el plano material y concreto, sino más bien que trasciende al plano más personal y subjetivo de cada una de las mujeres, como la autoestima, seguridad para expresarse, entre otros. En este punto no todas pueden alcanzar ese tipo de beneficios, ya que dependiendo de sus niveles de

participación les permite involucrarse más dentro de la organización, lo cual las hace ser beneficiarias más directamente.

Bien, yo pienso que si, es importante (participar y estar organizadas). Porque quizás las mujeres, para empezar, para trabajar conjuntamente, para que las mujeres conozcan más, igual para que las mujeres puedan adquirir algunos conocimientos pues, y para que la comunidad vaya mejorando. (Ent. # 16)

Yo nunca entré a la escuela, entonces no sabía leer ni escribir, pero que a partir de que yo entré (a la organización) empecé a aprender y empecé a ver cómo se hacía, y si ahorita ya lo logré a escribir a leer, ahorita me cuesta un poquito leer, pero que ya lo voy dominando más, ya no tanto me quedo con la escribida, que si lo he logrado y este también las capacidades que he logrado tener. (Ent. # 13)

Por último quisiera anotar en palabras de las propias socias, lo que significa para ellas pertenecer a la organización. Respuestas que expresan claramente la conciencia que tienen las mujeres de La Lupita con respecto a la importancia de estar organizadas.

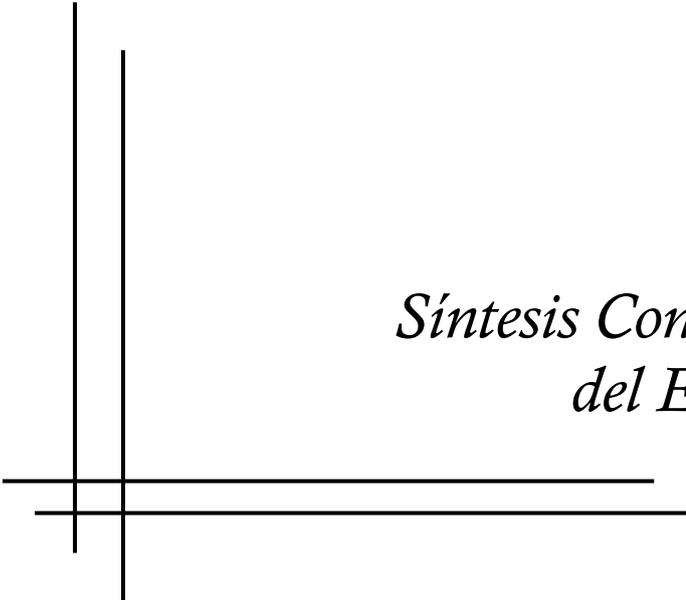
- . Por las capacitaciones de autoestima que nos han dado.
- . Lo que pasa es nosotras ya no somos las mismas de antes.
- . Yo creo que algo que es muy importante es la historia de nuestra comunidad para la juventud para que sepan lo que pasó.
- . Bueno en mi caso, yo he participado en Madre Tierra y eso me ha ayudado a poder hablar mejor, o sea que estar aquí participando me ha quitado el miedo de hablar, ahora ya uno puede expresarse mejor.
- . Las capacitaciones de salud, para las comadronas.

-. Bueno, yo he aprendido mucho, con los talleres y las capacitaciones que no dan.

-. Yo en mi caso, me ha ayudado mucho porque yo casi no puedo hablar el castellano y ahora... ya casi estoy aprendiendo, eso me ayuda mucho, y las cosas que no entiendo me las explican. (GF)



Reunión Regional de Madre Tierra.



*Síntesis Conclusiva
del Estudio.*

Capítulo 5 Síntesis Conclusiva del Estudio.

*No será fácil ser
de nuevo un solo corazón,
siempre había sido una mitad,
sin saber mi identidad.
...debo empezar a ser yo misma y saber
que soy capaz y que ando por mi pie...¹⁹*

1. Conclusiones

En este último apartado, presento las conclusiones a las que llegué después de haber analizado la información obtenida de las mismas mujeres que han conformado a lo largo de varios años la organización Madre Tierra, y que viven día a día su ser mujer.

El tiempo vivido dentro del refugio, como proceso de formación, significó mucho para las mujeres; de esta cuenta marcar una línea divisoria entre el antes y el después del retorno, para comprender el proceso de organización que han experimentado las mujeres, no es válido; más bien se piensa en un continuum que inicia en el refugio y que aún no ha culminado.

Madre Tierra se ha consolidado como organización de mujeres, su trabajo organizativo y formativo se constituye como un ejemplo de trabajo y lucha en beneficio de las mujeres y sus familias. En ese sentido se pueden ver los beneficios concretos que trae para las mujeres la participación en una organización que promueve la acción de sus integrantes.

¹⁹ D. Vaona, P: Felisatti, *Desde Mi Libertad*, Fragmento.

En relación al matrimonio, maternidad, trabajo y participación, que dentro de esta investigación se consideraron como ejes fundamentales de la identidad de género, encontramos lo siguiente:

Dentro de La Lupita, el matrimonio es un paso que todas las mujeres deben dar, es decir que dentro de sus propias concepciones, todas las mujeres deben casarse a determinada edad, esto se constata al descubrir que la mayoría inicia su propia familia a muy temprana edad. En ese sentido, debemos entender que el matrimonio es un elemento esencial de su identidad de género..

Las relaciones de poder que se dan entre los esposos, determinan el grado de autoridad y empoderamiento que tiene cada uno. Es por ello que no es válido hablar de una total opresión de los esposos hacia sus esposas, por el contrario es necesario hacer notar cuáles son los espacios donde las mujeres están trabajando y donde ellas hacen escuchar su voz, en el caso que nos ocupa, encontramos que las mujeres están trabajando en cuatro áreas fundamentales: educación-formación, participación, salud y actividades económicas-productivas, todas ellas desde la organización Madre Tierra.

En este aspecto, vemos que las mujeres poseen autoridad y decisión en los ámbitos relacionados a la casa: el gasto, atención de los padecimientos; los hijos y su educación durante los primeros años; cuidado de animales, etc.

Por el contrario, las decisiones relacionadas al orden económico y control público, generalmente están a cargo de los esposos. Esta situación responde a que en la mayoría de los hogares, el principal proveedor es el hombre, de esta cuenta, las mujeres son dueñas de los espacios en donde el factor económico no sea determinante.

Sin embargo, esta distribución del poder, no se puede generalizar para todas las familias de La Lupita, ya que existen algunas mujeres que están trabajando por conseguir espacios más equitativos donde ellas pueden ejercer cierto poder, generalmente estas mujeres son las que han estado más cerca de la organización, de tal manera que los talleres, capacitaciones y el trabajo organizativo ha impactado en sus vidas, con mejores resultados.

Es aquí donde nos encontramos con que no se puede homogeneizar el grupo de mujeres que viven en La Lupita y que participan en Madre Tierra, porque se caería en el error de ver a ese colectivo como un todo unificado, invisibilizando las particularidades de cada una de las mujeres, es por ello que enfatizo en la idea de que el “acceso al poder” está determinado por diferentes factores entre ellos la participación dentro de la organización, la capacidad de diálogo y gestión dentro del hogar, entre otros.

La maternidad, es un paso obligado para todas las mujeres, lo cual significa que dentro de la comunidad se aplica la norma: mujer=madre, en ese sentido, las mujeres están muy conscientes de que el rol de madre debe desempeñarse sobre todas las cosas y éste se torna en un elemento esencial para sus vidas.

De esta cuenta una mujer que no es madre, es considerada como un ser incompleto, “que le falta algo”, de ahí que los hijos sean un eje fundamental del desarrollo de sus vidas y al no tenerlos, sienten un vacío profundo.

Tomando en cuenta el gran significado de la maternidad en la vida de estas mujeres, nos encontramos con que algunas están conscientes de que es posible combinar el rol de madre con un cargo dentro de la organización.

En ese sentido, las más cercanas a Madre Tierra, deben organizar su tiempo de tal manera que no perjudique ninguna de las dos esferas – privada y pública-. De esta cuenta, muchas de ellas delegan la responsabilidad de la casa en manos de sus hijas mayores, por lo tanto el rol de madre y ama de casa, lo siguen asumiendo otras mujeres de la familia que están bajo la autoridad de la madre.

De tal manera que la verdadera “equidad” en cuanto a la *organización familiar y la distribución del trabajo* en el hogar, que se busca obtener desde la teoría feminista, no se ha logrado. Por el contrario vemos que la subordinación que viven las mujeres, muchas veces es ocasionada por otras mujeres, y en este caso, por las madres que al tomar la decisión de participar en actividades fuera de la casa dejan que sus hijas ocupen su lugar.

Para las mujeres de La Lupita, la educación es un requisito indispensable que determina el éxito que una persona puede alcanzar en su vida, de tal manera que si estuviera en sus manos, mandarían a sus hijas e hijos a estudiar hasta culminar una carrera a nivel universitario, sin embargo, ésta decisión pasa por dos canales: el factor económico y el esposo, que como jefe y principal proveedor, es quien tiene la última palabra. A pesar de ello, en la actualidad muchos jóvenes, aunque en su mayoría varones, están cursando los básicos y esto es una premisa para que en los próximos años en la comunidad se vea un mejor nivel de vida.

Con respecto a las tareas que se realizan en la comunidad, existe una conciencia clara de que tanto los hombres como las mujeres trabajan, ya sea dentro o fuera del hogar. Sin embargo, hay una tendencia a jerarquizar el trabajo remunerado frente al no remunerado, considerando al primero como superior, en ese sentido el trabajo de los varones y las mujeres jóvenes adquiere mayor valor.

En este punto es necesario reconocer que Madre Tierra ha hecho una valiosa tarea de ir concientizando en el reconocimiento de que toda labor que realizan las personas es un trabajo, en ese sentido las tareas domésticas que históricamente han sido desvalorizadas, adquieren valor y alcanzan la categoría de trabajo.

Madre Tierra como organización de mujeres, promueve la participación, y en este sentido, las mujeres están totalmente claras de la importancia de estar organizadas y participar. Esto se refleja en el valor que le dan a los beneficios a nivel material y concreto que como comunidad necesitan, pero también hacia el nivel interno y personal, el cual consideran de mayor relevancia para el desarrollo integral de sus vidas como mujeres.

El tipo de participación que Madre Tierra promueve, puede considerarse como representativa y transformativa²⁰, principalmente cuando se constata que dentro de la comunidad todas las mujeres pertenecen a la organización²¹, contrario a lo que sucede en otras comunidades.

Como se mencionó en el capítulo cuatro, a pesar de que todas las mujeres de la comunidad son integrantes de la organización, sus niveles de participación son diferentes, de esta cuenta, podemos encontrar que mientras exista mayor participación, los grados de empoderamiento que pueden vivir las mujeres son mayores, principalmente en lo que se refiere a algunas decisiones familiares y personales. Entre las que destacan uso de métodos anticonceptivos, su participación en Madre Tierra, la aceptación de un cargo, entre otros.

En el caso de las mujeres que menos participan, es decir las “asociadas de nombre”, sus discursos se refieren mayoritariamente a *mantener un buen hogar*. Lo cual implica, sostener una relación sin problemas

²⁰ Según las tipología de Morna Macleod, ver capítulo # 4, apartado “Participación”.

²¹ Ver niveles de participación, capítulo # 4, apartado “Participación”.

cediendo en todo lo que el esposo les pida, por lo que su “poder”, queda reducido a cuestiones totalmente de la casa, y éstas muy limitadas.

En relación a los vínculos que las mujeres han construido dentro de la comunidad y fuera de ella, vemos que Madre Tierra ha jugado un papel importantísimo en este aspecto, fundamentalmente en lo que se refiere al trabajo comunitario y a los contactos con organizaciones nacionales e internacionales. Por ejemplo La Alianza de Mujeres Rurales, Asociaciones de mujeres indígenas de América Latina, etc.

Uno de los logros que se le pueden atribuir a Madre Tierra, es el trabajo de “empoderamiento” que ha estado realizando con las mujeres, en ese sentido su aporte gira en torno a una concientización más profunda de los derechos de las mujeres y principalmente, la promoción de las mujeres desarrollando sus capacidades. Sin embargo, el trabajo está iniciando y queda un largo trecho por recorrer, de tal manera que es necesario reconocer el trabajo y motivar a la continuación del mismo.

2. Recomendaciones

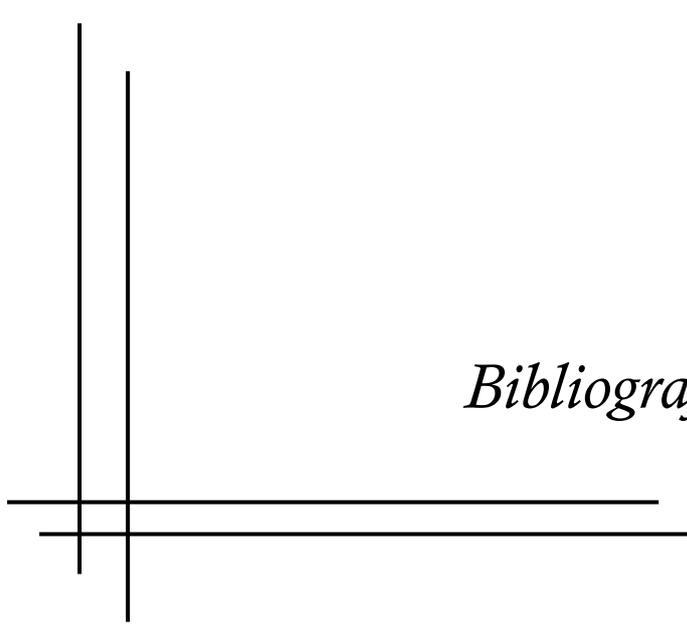
Los estudios de género en Guatemala, principalmente desde la antropología, pueden ser considerados como incipientes, sin embargo tienen un gran camino por delante, de tal manera que es necesario seguir abordando nuestra realidad multicultural, pluriétnica y multilingüe desde esta perspectiva, para poder obtener resultados que nos permitan elaborar propuestas teóricas aplicables a nuestros contextos propios.

Así mismo, es fundamental realizar investigaciones que conciban a las mujeres como un grupo social y político dentro de un contexto local particular y determinado, es decir, investigaciones situadas y contextualizadas históricamente, que permitan entender y comprender

las realidades que viven las mujeres en diferentes contextos para poder diseñar acciones políticas adecuadas.

Es necesario dar a conocer el trabajo organizativo que está realizando La Asociación de Mujeres Madre Tierra, principalmente porque ha sido un trabajo arduo de más de diez años que dio inicio en los campamentos de refugiados en México y porque a través de él, algunas mujeres han estado viviendo diferentes procesos de empoderamiento.

Trabajar dentro de la estructura organizativa de Madre Tierra, implica una doble carga de trabajo, ya que las mujeres que participan deben descuidar su hogar, de tal manera que delegan la responsabilidad en sus hijas mayores, en ese sentido, es necesario que Madre Tierra promueva la creación de redes de apoyo que permita que las mujeres puedan participar, sin necesidad de que las cargas hogareñas recaigan sobre niñas de 10 ó 12 años.



Bibliografia

Bibliografía

Acuerdo para el Reasentamiento de las Comunidades Desarraigadas por el Conflicto Armado. Oslo, Noruega, 17 de junio de 1994.

Aguilar Theissen, Ana Leticia. *Caracterización de las organizaciones de mujeres que conforman la coordinadora de agrupaciones de mujeres guatemaltecas –COAMUGUA–.* Tesis de Licenciatura. Escuela de Ciencia Política, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 1994.

Aguilar Urizar, Yolanda. “Los estudios de género y la antropología”. En: Cuadernos de Género. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 2000.

Alejos, José. “Identidades negadas. Etnicidad y nación en Guatemala”. En: La construcción de la nación y la representación ciudadana en México, Guatemala, Perú, Ecuador y Bolivia. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO. Guatemala. 1998.

Álvarez, Francisca, Emma Chirix y Victoria Ramírez. *Trabajo y organización de mujeres. Su influencia en la construcción de los dignificados de la identidad de género femenino.* Asociación para el avance de las Ciencias Sociales en Guatemala –AVANCSO–, Texto para Debate no. 10, Guatemala. 1995.

Arriola, Aura Marina. *Ese obstinado sobrevivir. Autoetnografía de una mujer guatemalteca.* Ediciones del Pensativo, Guatemala. 2000.

----- *Identidad y racismo en este fin de siglo.* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO-MAGNATERRA. Guatemala. 2001

Atkinson, Paul y Marín Hammersley. *Etnografía. Métodos de Investigación.* Editorial Paidós, Barcelona, España. 1994.

Ayuda de la Iglesia de Noruega. *Por favor, nunca más. Testimonio de mujeres víctimas del conflicto armado en Guatemala.* Guatemala. 1997.

- Bastos, Santiago. *Poderes y Quereres. Historias de género y familia en los sectores populares de la ciudad de Guatemala*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO. Guatemala. 2000.
- Barrios-Klée, Walda. "Tres momentos de la Lucha Feminista". En: Revista Equidad de Género. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO. Año I, número III, Guatemala. 2001.
- Beauvoir, Simone. *El Segundo Sexo*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina. 1999.
- Burgos, Elizabeth. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. Siglo XXI Editores, 1998.
- Buxó Rey, M. Jesús. *Antropología de la Mujer, cognición, lengua e ideología cultural*. Anthropos, Barcelona, España. 1991.
- Chirix, Emma. *Identidad masculina entre los Kaqchikeles*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Ciencia Política, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 1997.
- *Alas y Raíces. Afectividad de las mujeres mayas*. Grupo de Mujeres Mayas KAQLA, Guatemala. 2003.
- Comisión para el Esclarecimiento Histórico, CEH. *Guatemala Memoria del Silencio, TZ'INIL NA'TAB'AL. Conclusiones y Recomendaciones*. Guatemala. 1999.
- Dary, Claudia. *Identidades étnicas y tierras comunales en Jalapa*. Instituto de Estudios Interétnicos, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 2003.
- De Barbieri, Teresita. "Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica". En: Isis Internacional, Ediciones de las Mujeres No. 17, Fin de siglo, género y cambio civilizatorio, Chile. 1992
- De León, Tomasa "Aplicación de la teoría de género a la investigación social". En: Cuadernos de Género. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 2000.
- Debus, Mary, Porter/Novelli. *Manual para la excelencia en la investigación mediante grupos focales*. HealthCom. University of Pennsylvania. 1988.

- Delgado Pop, Adela. “¿Qué es ser indígena en las puertas del nuevo milenio?” En: Identidad: rostros sin mascararas. Oxfam Australia. Guatemala. 2000.
- Facio, Alda. *Cuando el género suena cambios trae*. ILANUD, Costa Rica. 1982.
- Facio, Alda y Lorena Fries (Editoras). *Genero y Derecho*. Colección Contraseña. Estudios de Género, Serie Casandra. LOM Ediciones, Chile. 1999.
- Falla, Ricardo. *Masacres de la Selva. Ixcán 1975-1982*. Universidad de San Carlos de Guatemala, Editorial Universitaria, Guatemala. 1992.
- Fernández, Ana María (Compiladora). *Las mujeres en la imaginación colectiva. Una historia de discriminación y resistencias*. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina. 1993.
- Ferro, Norma. *El instinto maternal o la necesidad de un mito*. Siglo Veintiuno de España Editores, S.A. España. 1991.
- Figueroa Ibarra, Carlos. *El recurso del miedo. Ensayo sobre el Estado y el terror en Guatemala*. Serie investigaciones 5. Programa Centroamericano de Investigaciones. Secretaría General del CSUCA. Editorial Universitaria Centroamericana. Costa Rica. 1991.
- “Capítulo 2. Centro América, entre la crisis y la esperanza (1978-1990)”. En: Historia General de Centroamérica, Tomo 6, Historia Inmediata (1979-1991). Comunidades Europeas, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. España. 1993.
- Gomáriz, Enrique. “Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas: periodización y perspectivas”. En: Isis Internacional, Ediciones de las Mujeres No. 17, Fin de siglo, género y cambio civilizatorio, Chile. 1992
- Gordillo, Enrique. *Guía general de estilo para la presentación de trabajos académicos*. Centro de Estudios Urbanos y Regionales –CEUR–, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 2002.
- Harris, Olivia. “La unidad doméstica como una unidad natural”. En: Nueva Antropología, volumen VIII, No. 30. México. 1986
- Informe Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica –REMHI–. *Guatemala Nunca Mas. Tomo III, El Entorno Histórico*. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala -ODHAG-, Guatemala. 1998.

- *Guatemala Nunca Mas. Versión Resumida.* Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala -ODHAG-, Guatemala. 1998
- Instituto Nacional de Administración Pública -INAP-. *Módulo Género.* Guatemala. 2002.
- Lagarde, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas, locas.* Colección postgrado, Universidad Nacional Autónoma de México -UNAM-, México. 1997a.
- *Identidad de género y feminismo.* Instituto de Estudios de la Mujer, Heredia, Costa Rica. 1997b.
- “Poder, relaciones genéricas e interculturales”. En: Conferencias Internacionales, Primer Encuentro Mesoamericano de Estudios de Género, Colección Estudios de Género 5, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO. Guatemala. 2001.
- Lamas, Marta. (Compiladora). *El Género. La construcción cultural de la diferencias sexual.* Programa Universitario de Estudios de Género, Universidad Nacional Autónoma de México -UNAM-. México. 2000.
- “La antropología feminista y la categoría “género”. En: Nueva Antropología, volumen VIII, No. 30. México. 1986
- López Rivera, Oscar A. *De la agonía a la esperanza cautiva.* Pastoral de la Movilidad Humana, Conferencia Episcopal de Guatemala, Guatemala. 1997.
- Lucas Díaz, Jacobo. Consecuencias del conflicto armado en la salud mental de los Achpi de Rabinal, Baja Verapaz, 1980-2000. Tesis de Licenciatura. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 2003.
- Marqués, Joseph-Vincent. “Varón y Patriarcado”. En: Isis Internacional, Ediciones de las Mujeres No. 24, Masculinidad/es. Poder y crisis, Chile. 1997
- Mérida Piedrasanta, Alba Cecilia. “La perspectiva de género en la antropología”. En: Cuadernos de Género. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 2000.
- Moore, Henrietta. *Antropología y Feminismo.* Ediciones Cátedra. Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer, España. 1996.

- Monzón, Ana Silvia. *Las mujeres rurales cuentan*. Comisión negociadora de Mujeres Rurales por la Equidad. Coordinadora de Mujeres por el Derecho a las Tierra y a la Propiedad.. Guatemala. 2003.
- Nájera, Alma, María Blanca López, Angélica Aremy Evangelista García, Ursula Zurita Rivera, Isaura Ortiz Álvarez y Berta Aparico Jiménez. *Maternidad, Sexualidad y Comportamiento Reproductivo: Apuntes sobre la Identidad de las Mujeres*. 1998.
<http://www.hsph.harvard.edu/grhf/Spanish/course/sesion2/maternidad.html>
(01-04-03)
- Navarro, Marysa y Catherine Stimpson. (Compiladoras). *Un nuevo saber. Los estudios de mujeres. Tomo I ¿Qué son los estudios de mujeres?*. Fondo de cultura Económica, Argentina. 1998.
- *Un nuevo saber. Los estudios de mujeres. Tomo III cambios sociales, económicos y culturales*. Fondo de cultura Económica, Argentina. 1998.
- Oficina Coordinadora, Conferencia Episcopal de Guatemala. *Hacia un retorno con dignidad y seguridad*. Guatemala. 1994.
- Pappa Santos, Obdulio. “Condiciones de vida y relaciones interétnicas en población desarraigada por guerra interna. Departamento de Suchitepequez”. En: Revista Interculturalidad: un enfoque académico a una realidad social. Edición especial, numero 14, año 10. Instituto de Estudios Interétnicos, Universidad de San Carlos de Guatemala; Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Tromso, Noruega. Guatemala. 2002.
- Portal, María Ana. “El indio como imagen televisiva: la creación de nuevos mitos e identidades en la sociedad contemporánea”. En: Diversidad étnica y conflicto en América Latina. El indio como metáfora en la identidad nacional Volumen II. Universidad Nacional Autónoma de México. 1995. México.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez. *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe, España. 1999.
- Rojas Bolaños, Manuel. “Capítulo 2. La Política”. En: Historia General de Centroamérica, Tomo 5, De la Posguerra a la Crisis (1945-1979). Comunidades Europeas, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. España. 1993.
- Rojas Soriano, Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*. Textos universitarios, Universidad Nacional Autónoma de México –UNAM-, México. 1982.

- Rubin, Gayle. "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo". En: Nueva Antropología, volumen VIII, No. 30. México. 1986
- Stoltz Chichilla, Norma. *Nuestras Utopías. Mujeres guatemaltecas del siglo XX*. Agrupación de Mujeres Tierra Viva. Guatemala. 1998.
- Szasz Ivonne. Género y salud. Algunas reflexiones. IV Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales y Medicina. Del 2 al 6 de junio de 1997. Cocoyoc, Morelia, México.
- Torres-Rivas, Edelberto. . "Capítulo 1. Introducción a la Década". En: Historia General de Centroamérica, Tomo 6, Historia Inmediata (1979-1991). Comunidades Europeas, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. España. 1993.
- Valenzuela Sotomayor, María del Rosario. *Mujer y Género en Guatemala. Magia y realidad*. Artemis Edinter, Guatemala. 2001.
- Velasco, Honorio y Ángel Díaz de Rada. *La lógica de la Investigación etnográfica. Un modelo para los etnógrafos de la escuela*. Trotta, Madrid, España. 1999.

Universidad de San Carlos de Guatemala
Instituto de Estudios Interétnicos
Escuela de Historia

Entrevista a Profundidad # 1

Entrevista dirigida a mujeres asociadas a Madre Tierra.

Objetivo

- Determinar el tipo de organización familiar.
- Analizar el tipo de relaciones de género que determina la identidad.

Nombre _____

Edad _____

Estado Civil _____

No. De hijos y edades _____

Fecha _____

Espacio Privado

Familia-Matrimonio

1. ¿A qué edad se casó usted? ¿Por qué?
2. ¿Hubo alguna persona que influyó en su decisión de casarse?
3. ¿Qué piensa del matrimonio?
4. ¿Cómo es la relación de su esposo y usted?
5. ¿Para qué cree que es el matrimonio?

Toma de Decisiones

6. ¿Cuántas personas viven en su casa?
7. Dentro de la familia ¿Quién toma las decisiones más importantes?
8. ¿Cuáles son las decisiones más importantes que se toman en una familia? ¿Por qué?
9. ¿Cuáles decisiones toma usted? ¿Por qué?
10. ¿Cuáles decisiones toma su esposo?
11. ¿Quién decide sobre el gasto de la casa? ¿Por qué?

12. ¿Quién decide sobre la educación de los hijos? ¿Por qué?
13. ¿Quién decide sobre el trabajo en la familia? ¿Por qué?
14. ¿Quién decide sobre el matrimonio de los hijos? ¿Por qué?
15. ¿Quién decidió que usted participara en Madre Tierra?
16. ¿Qué piensa su esposo de que participe en las actividades de la asociación?
17. ¿Qué beneficios le trae para su vida familiar, ser asociada?
18. ¿Cómo organiza su tiempo entre la asociación y la casa?

Distribución de tareas

19. ¿Quién le enseñó todo lo que sabe de los oficios de la casa y la cocina?
20. ¿Cómo aprendió todo lo que sabe de los oficios de la casa y la cocina?
21. ¿Cuáles son las tareas que generalmente realizan los varones dentro del hogar?
22. ¿Cuáles son las tareas que generalmente realizan las mujeres dentro del hogar?
23. ¿Cuáles son las tareas que generalmente realizan los varones fuera del hogar? ¿Por qué?
24. ¿Cuáles son las tareas que generalmente realizan las mujeres fuera del hogar? ¿Por qué?

La Maternidad

25. ¿Cuál juego le gustaba más? ¿Por qué?
26. ¿Cuántos hijos tiene usted? ¿Por qué?
27. ¿Quién decidió cuántos hijos debía tener?
28. ¿Le hubiera gustado tener más hijos o menos hijos? ¿Por qué?
29. ¿Usted sabe o conoce cómo espaciar los embarazos?
30. ¿Me podría mencionar los que conoce?
31. ¿Usted ha usado o usa alguno?
32. ¿Quién decidió usar ese método?

Embarazo y parto, comadrona vrs. médico

33. Cuando dio a luz ¿Con quién tuvo a sus hijos?
34. ¿Por qué?
35. ¿Quién decidió que así fuera?
36. ¿Qué piensa de las mujeres que no pueden tener hijos?
37. ¿Qué piensa de las mujeres que no quieren tener hijos?
38. ¿Qué piensa usted del aborto?
39. ¿Conoce alguna mujer que se haya hecho un aborto?
40. ¿Qué piensa de ella?

Universidad de San Carlos de Guatemala
Instituto de Estudios Interétnicos
Escuela de Historia

Entrevista a Profundidad # 2

Entrevista dirigida a mujeres asociadas a Madre Tierra.

Objetivo

Identificar las redes sociales que han establecido las mujeres.

Nombre _____

Edad _____

Estado Civil _____

No. De hijos y edades _____

Fecha _____

Espacio Público

Educación

1. ¿Qué piensa usted de la educación? ¿Por qué?
2. ¿Usted cree que la educación ayuda en algo a las personas?
3. ¿Es igual para las mujeres y los varones? ¿Por qué?
4. ¿Hasta que grado cree usted que deberían llegar los jóvenes?
¿Por qué?
5. ¿Usted sabe leer y escribir?
6. ¿Hasta qué grado llegó?
7. ¿Por qué?
8. ¿En qué le ha ayudado o no le ha ayudado esta situación?

Trabajo

9. ¿Para usted qué es trabajo?
10. ¿Usted trabaja?

Si la respuesta es SI:

11. ¿En qué trabaja?

12. ¿Desde cuándo trabaja?

Si la respuesta es NO:

11. Entonces, ¿Qué hace?

12. ¿Por qué dice que eso no es trabajo?

13. Si tuviera oportunidad, ¿en qué le gustaría trabajar ahora?
¿Por qué?

14. ¿Me podría mencionar un trabajo que sólo las mujeres pueden hacer?

15. ¿Por qué?

16. ¿Me podría mencionar un trabajo que sólo los hombres pueden hacer?

17. ¿Por qué?

18. ¿Me podría mencionar los lugares donde los hombres de la comunidad trabajan?

19. ¿Me podría mencionar los lugares donde las mujeres de la comunidad trabajan?

20. ¿Las mujeres de la comunidad tienen tiempo libre?

21. ¿A qué se dedican en su tiempo libre?

22. ¿Cómo es una jornada de trabajo en un día normal para una mujer?

23. ¿Cuáles son los lugares de la comunidad a donde las mujeres van con más frecuencia?

Organización

24. ¿Usted cree que es importante organizarse? ¿Por qué?

25. me podría decir ¿Cómo cree usted que sería la comunidad si no estuviera organizada?

26. ¿Cómo conoció la Asociación Madre Tierra?

27. ¿Quién la invitó a participar?

28. ¿Qué le motivó a pertenecer a la organización?

29. ¿Qué actividades realizan cuando se reúnen?

30. ¿Por qué participa en la asociación?
31. ¿Qué beneficios le trae pertenecer al grupo?
32. ¿Desde cuando participa?
33. ¿Qué siente participar en Madre Tierra?
34. ¿Usted es encargada de alguna actividad determinada?

Universidad de San Carlos de Guatemala
Instituto de Estudios Interétnicos
Escuela de Historia

Entrevista a Profundidad # 3

Entrevista dirigida a mujeres asociadas a Madre Tierra

Objetivos

- Elaborar un acercamiento histórico de la comunidad La Lupita.

Nombre _____

Edad _____

Estado Civil _____

No. De hijos y edades _____

Fecha _____

Huída-Retorno

1. ¿A qué comunidad pertenecía antes de irse a México?
2. ¿Cómo estaba organizada su comunidad?
3. ¿Se encargaba de alguna actividad en especial?
4. ¿A qué se dedicaba en ese momento?
5. ¿Quién le ayudó cuando llegó a México?
6. ¿Conoció a alguna organización que ayudaba a los guatemaltecos, en México?
7. ¿Cuánto tiempo vivió en México?
8. ¿Cómo se organizaron para el retorno a Guatemala?
9. ¿Cuáles fueron las organizaciones (iglesias, ong's, comunidad internacional, etc.) que los apoyaron para el retorno?
10. ¿Conoce alguna persona que no regresó a Guatemala?
11. ¿Sabe usted por qué no regresó?
12. Cuando llegaron a Guatemala ¿A dónde llegaron?
13. ¿Cómo se organizaron estando en Guatemala?
14. ¿Hubo alguna organización que los apoyó estando ya en Guatemala?

Madre Tierra

15. ¿Cómo conoció a Madre Tierra?
16. ¿En qué año?
17. ¿Quién la invitó a participar?
18. ¿Qué le motivó pertenecer a la organización?
19. ¿Qué actividades realizaban cuando se reunían?
20. Estando en Guatemala ¿qué actividades realizan ahora?
21. ¿Qué siente al participar como asociada a Madre Tierra?

Historia Madre Tierra

22. ¿Cuándo se fundó la Asociación Madre Tierra?
23. ¿Quién o quienes fundaron la asociación?
24. ¿Qué les motivó a fundar una organización de mujeres?
25. ¿Cuáles son los objetivos de la organización?
26. ¿Estos objetivos se han mantenido, o han cambiado en algo?
27. Si han cambiado, ¿En qué han cambiado y cuáles eran antes?
28. ¿Cuáles eran los intereses principales de la organización ¿
29. ¿Cuáles son las principales actividades que desarrolla su organización?
30. ¿Quiénes pertenecen a Madre Tierra?

Universidad de San Carlos de Guatemala
Instituto de Estudios Interétnicos
Escuela de Historia

Guía de Grupo Focal # 1

Grupo focal dirigido a mujeres asociadas a Madre Tierra y mujeres no asociadas.

Objetivo

- Determinar el tipo de organización familiar.
- Analizar el tipo de relaciones de género que determina la identidad.

Espacio Privado

Familia-Matrimonio

1. ¿Cómo es el proceso de noviazgo en la comunidad?
2. ¿A qué edad empiezan a tener novio los jóvenes?
3. ¿Quién decide cuándo puede tener novio una señoritas?
4. ¿Quién decide cuándo puede tener novia un varón?
5. ¿A qué edad se casan los muchachos y muchachas de la comunidad?
6. ¿Por qué se casan a esa edad?
7. ¿Quién decide cuándo deben casarse?

Toma de Decisiones

8. ¿Cuáles son las decisiones mas importantes que se toman en la familia? ¿Por qué?
9. Dentro de la familia ¿Cómo se toman las decisiones más importantes?
10. Dentro de la familia ¿Quién toma las decisiones más importantes?
11. ¿Quién decide sobre el gasto de la casa? ¿Por qué?
12. ¿Quién decide sobre la educación de los hijos? ¿Por qué?

13. ¿Quién decide sobre el trabajo en la familia? ¿Por qué?
14. ¿Quién decide sobre el matrimonio de los hijos? ¿Por qué?

Maternidad

15. ¿Cuántos hijos tienen ahora las parejas de jóvenes recién casados? ¿Por qué?
16. ¿Cuántos hijos tienen los matrimonios mayores? ¿Por qué?
17. ¿Ustedes saben o conocen cómo espaciar los embarazos?
18. ¿Ustedes creen que las señoritas de la comunidad saben cómo espaciar los embarazos?
19. ¿Qué piensan los adultos de los métodos anticonceptivos?
20. ¿Qué piensa la iglesia de los métodos anticonceptivos?
21. ¿Qué piensan ustedes de los métodos anticonceptivos?
22. Las mujeres de la comunidad ¿Con quién tienen a sus hijos?
23. ¿Por qué?
24. ¿Quién decide que así sea?
25. ¿Qué piensan de las mujeres que no pueden tener hijos?
26. ¿Qué piensan de las mujeres que no quieren tener hijos?

Universidad de San Carlos de Guatemala
Instituto de Estudios Interétnicos
Escuela de Historia

Guía de Grupo Focal # 2

Grupo focal dirigido a mujeres asociadas a Madre Tierra y mujeres no asociadas.

Objetivo

- Determinar el tipo de organización familiar.
- Analizar el tipo de relaciones de género que determina la identidad.

Espacio Público

Educación

1. ¿A qué edad empiezan los niños a estudiar aquí en la comunidad?
2. ¿Quién decide a qué edad empiezan a estudiar?
3. ¿Hasta qué grado llegan los jóvenes de la comunidad?
4. ¿Por qué?
5. ¿Hasta qué grado creen ustedes que deberían llegar los jóvenes?

Trabajo

6. ¿Cuáles son las actividades que ustedes hacen dentro de su hogar?
7. ¿Es eso un trabajo?
8. ¿Por qué?
9. ¿Para ustedes qué es trabajo?
10. ¿En qué trabajan?
11. ¿Cuáles son las actividades que hacen fuera de su hogar?
12. ¿Es eso un trabajo?

13. ¿Por qué?

Organización

14. ¿Para ustedes qué es organización?

15. ¿Para ustedes qué es participación?

16. ¿Ustedes creen que es importante organizarse?

17. ¿Por qué?

18. ¿Ustedes creen que es importante participar en organizaciones?

19. ¿Por qué?

20. ¿En qué tipo de organización?

21. ¿Conocen o han participado en alguna?

22. ¿Cuál?

Universidad de San Carlos de Guatemala
Instituto de Estudios Interétnicos
Escuela de Historia

Cuestionario # 1

Cuestionario dirigido a mujeres líderes de la comunidad así como a dirigentes de Madre Tierra.

Datos generales de la comunidad

- Historia
 - Origen del nombre
 - Fundación

En qué año se fundó la comunidad?

- Caracterización del área
 - Extensión
 - Colindancias
 - Accesos
- Recursos naturales
 - Clima
 - Tipo de suelo
 - Flora
 - Fauna
- Población
 - Composición étnica

- Principal ocupación

1.- ¿A qué se dedica la mayoría de las mujeres de la comunidad?

2.- ¿A qué se dedica la mayoría de los hombres de la comunidad?

- Infraestructura
 - Salud

No.	Servicios	Cantidad	Calidad
1	Centro de Salud		
2	Puesto de Salud		
3	Farmacias		
4	Medicina Ambulatoria		
5	Enfermera/ Enfermero		
6	Promotora/ Promotor		
7	Guardiana/ Guardián		
8	Comadrona		
9	Curandera/ Curandero		

1.- ¿Cuando alguien se enferma en la comunidad, a dónde acuden para curarse?

¿Por qué?

2.- ¿Cree usted que el servicio de atención podría mejorar?

¿En qué sentido?

○ Educación

No.	Establecimiento	Cantidad	Calidad
1	Escuela Pre-primaria		
2	Escuela Primaria		
3	Instituto Básico		
4	Instituto de Diversificado		
5	Centros de capacitación para mujeres		
6	Centros de capacitación para hombres.		

*** ¿Qué tipo de capacitaciones son?

○ Vivienda

1.- ¿De qué material están construidas las viviendas de la comunidad?

2.- ¿Aproximadamente cuantas habitaciones posee cada casa?

3.- ¿Tienen la cocina dentro de la casa o afuera?

4.- ¿Cuántas personas viven en cada casa aproximadamente?

○ Servicios públicos

No.	Servicios	Cantidad	Calidad
1	Alcaldía		
2	Salón de usos múltiples		
3	Agua potable		
4	Drenajes		
5	Luz eléctrica		
6	Teléfono domiciliario		
7	Teléfono público		
8	Transporte público		
9	Tiendas		
10	Cooperativa		
11	Iglesias		

- Cosmovisión
 - Religión
 - Fiesta patronal
 - Artesanías
- Otros.

Cuadro I

<i>Organización del Trabajo de Campo</i>
--

No.	Instrumento	Dirigido a...	Cantidad
1	Entrevista a profundidad # 1: Familia-Matrimonio-Maternidad.	Mujeres asociadas	5.
2	Entrevista a profundidad # 2: Educación, Trabajo, Participación.	Mujeres asociadas y	5
4	Entrevista a profundidad # 3: Historia	Mujeres asociadas, directiva.	4
5	Grupo Focal # 1: Espacio Privado	Mujeres asociadas.	1
6	Grupo Focal # 2: Espacio Público	Mujeres asociadas.	1
7	Cuestionario General	Mujeres asociadas y directivas de Madre Tierra.	2
8	Entrevista abierta: Historia Madre Tierra.	Mujeres asociadas.	2

Cuadro II

Indicadores / Instrumentos

Objetivo General

Establecer los cambios cualitativos que se han dado, en la identidad de las mujeres que participan en la Asociación Madre Tierra, como integrantes activas de dicha organización.

No.	Objetivos / Indicadores	Instrumentos				
		Socias			Dirigencia	
		GF	E	C	E	C
1	Determinar el tipo de organización familiar que prevalece en la comunidad y Analizar el tipo de relaciones de género que determinan la identidad.					
	Maternidad					
	Noviazgo					
	Matrimonio					
	Toma de decisiones					
	Distribución de tareas.					
	Participación fuera de casa					
	Tiempo propio					
2	Identificar las redes sociales que han establecido las mujeres de la comunidad La Lupita					
	Estudio					
	Trabajo					
	Participación					
3	Elaborar un acercamiento histórico-etnográfico de la comunidad La Lupita					
	Historia de la comunidad					
	Datos generales de la comunidad					
4	Elaborar un descripción general de la asociación Madre Tierra					
	Historia					
	Organización					
	Actividades actuales					

GF: Grupo Focal.

E: Entrevista.

C: Cuestionario General

Cuadro III

<i>Ordenamiento y análisis</i>	
ESPACIO PRIVADO	
MATRIMONIO	
Percepción del matrimonio	
Funciones del matrimonio	
Relaciones de Poder: Toma de Decisiones:	
Toma de decisiones en la educación	
Toma de decisiones en el trabajo.	
Toma de decisiones en la participación.	
Toma de decisiones en la salud. Casamiento. No. De hijos. Uso de métodos anticonceptivos. Atención.	
Toma de decisiones en la distribución del Gasto	
Distribución de Tareas Fuera de la casa Dentro de la casa Cuidadores	
Tipo de familia	
MATERNIDAD	
Percepción de la Maternidad	
Reconocimiento Social.	
Funciones de las mujeres a partir de la maternidad.	
Concepción del aborto	

ESPACIO PÚBLICO
EDUCACIÓN
Percepción de la educación.
Beneficios.
Dificultades.

TRABAJO
Percepción del trabajo
Jornada de trabajo.
Trabajo productivo
Trabajo reproductivo
Trabajo fuera del hogar
Trabajo dentro del hogar.
Doble jornada de trabajo

PARTICIPACIÓN
Percepción de la participación.
Beneficios.
Dificultades.
Redes sociales establecidas.
Tipos de participación

Cuadro IV

<i>Perfil de las Entrevistadas</i>

No. De Ent.	Nombre	Migración	Grupo étnico.	No. De hijos.	Escolaridad	Edad.
1	María T.	Sí.	Mam.	6	Analfabeta	42
2	Raquel.	Sí.	Chortí.		Alfabeta	36
3	Ofelia.	Sí.		9	Analfabeta	65
4	Ramona.	Sí.		5	Analfabeta	64
5	Dominga.	Sí.	Mam.	6	Alfabeta	33
6	María T.	Sí.	Mam.	6	Analfabeta	42
7	Griselda.	Sí.	Mam.	5	Analfabeta	36
8	María.	Sí.	Mam.	6	Analfabeta	40
9	Fabiana.	Sí.	Mam.	5	Analfabeta	38
10	Francisca.	Sí.	Mam.	6	Alfabeta	28
11	Magnolia.	Sí.			Alfabeta	21
12	Karla.	Sí.	Mam.	4	Alfabeta	30
13	Dominga.	Sí.	Mam.	6	Alfabeta	33
14	Juana.	Sí.	Mam.	5	Analfabeta	38
15	Marta.	Sí.	Mam.	3	Alfabeta	30
16	Rita.	Sí.	Mam.		Alfabeta	22
17	Vitalina.	Sí.	Mam.	6	Alfabeta	36
18	Julia	Sí.	Mam.	4	Alfabeta	20
GF	Catarina.	Sí.	Mam.	12	Analfabeta	57
GF	Autelia.	Sí.	Mam.	6	Alfabeta	38
GF	Vilma.	Sí.	Mam.	7	Alfabeta	43
GF	Fabiana.	Sí.	Mam.	6	Analfabeta	41
GF	Araceli.	Sí.	Mam.	4	Alfabeta	27
GF	Roselda.	Sí.	Mam.	5	Analfabeta	39
GF	Felipa.	Sí.	Mam.	6	Analfabeta	36
GF	Vicenta.	Sí.	Mam.	6	Alfabeta	36
GF	Josefa.	Sí.	Mam.	5	Analfabeta	42
GF	Aurelia	Sí.	Mam.	7	Analfabeta	34
GF	Rosenda.	Sí.	Mam.	6	Analfabeta	35
GF	Antonia.	Sí.	Mam.	8	Analfabeta	37